

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

UNIDAD DE POSGRADO

**“INTERFERENCIA GRAMATICAL EN EL
QUECHUA DE HABLANTES BILINGÜES DEL
VALLE DEL COLCA.”**

TESIS

Para optar el Grado Académico de Doctor en Lingüística

AUTOR

Dante Porfirio Callo Cuno

Lima – Perú

2015

A la memoria de mi querido padre

AGRADECIMIENTOS

Quiero dejar expreso mi profundo agradecimiento a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, institución que me acogió en mis años de formación doctoral 2004, 2005 y 2006.

Mi especial reconocimiento a mi asesor y maestro Dr. Félix Quesada Castillo, por su apoyo constante en el desarrollo de la investigación.

Doy mil gracias a mi esposa[†] y a mis hijos por comprender mis ausencias.

ÍNDICE

Abreviaturas	06
Introducción	07

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

1. Planteamiento del problema	11
2. Objetivos	12
3. Hipótesis	12
4. Variables	12
5. Justificación de la investigación	13
6. Antecedentes	13
7. Metodología	15

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2. Lenguas en contacto	23
2.1 Fenómenos derivados del contacto de lenguas	31
2.2 El quechua en contacto con el español en el Perú	33
2.3 El bilingüismo y sus variedades	34
2.4 Características del concepto de diglosia según Ferguson	41
2.5 Diglosia y bilingüismo según Fishman	42
2.6 Fenómenos de contacto en el discurso bilingüe: La interferencia lingüística en las comunidades bilingües	43

CAPÍTULO III

DESCRIPCIÓN DEL ÀREA DE CONTACTO

3. Localización del área de estudio	59
3.1 Origen de la Región Arequipa	59
3.2 Aspectos geográficos y sociolingüísticos del Valle del Colca	61
3.3 Collaguas y Cabanas	62
3.4 Población de la provincia de Caylloma y del Valle del Colca	63

3.5 Variedades del quechua	75
3.6 Fonología del quechua del Valle del Colca	82

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

4.LLa interferencia gramatical en el quechua del Valle del Colca	85
4.1 El quechua del Valle del Colca.....	85
4.2 Interferencia gramatical cuantitativa	89
4.2.1 Interferencia por adopción.....	89
Tabla 1	92
Tabla 2	94
Tabla 3	96
4.2.2 Interferencia por eliminación	97
Tabla 4	100
Tabla 5	102
Tabla 6	104
4.3 Interferencia gramatical cualitativa	105
4.3.1 Interferencia morfológica por sustitución	105
Tabla 7	109
Tabla 8	111
Tabla 9	113
4.3.2 Interferencia derivativa o apreciativa por sustitución I	114
Tabla 10	119
Tabla 11	121
Tabla 12	123
4.3.3 Interferencia derivativa o apreciativa por sustitución II	124
Tabla 13	128
Tabla 14	130
Tabla 15	132
4.3.4 Interferencia por reestructuración I : morfema <i>-ra</i> , indicador de pretérito imperfecto.....	139
4.3.5 Interferencia por reestructuración II : orden oracional	140

4.3.6 Orden oracional en el quechua del Valle del Colca	142
Tabla 16	165
Tabla 17	167
Tabla 18	169
CONCLUSIONES	172
BIBLIOGRAFÍA	175
Anexo 1: Cuestionario	184
Anexo 2: Esbozo de la morfología del quechua del Valle del Colca	189
Anexo 3: Transcripción de textos	214

ABREVIATURAS

DL	Desplazamiento de lenguas
LS	Lengua fuente
LM	Lengua meta
LO	Lengua objeto
LR	Lengua receptora
PRESEEA	Proyecto para el estudio sociolingüístico de España y América
QAA	Quechua arequipeño de altura
QAC	Quechua arequipeño central
QAO	Quechua arequipeño occidental

INTRODUCCIÓN

La historia lingüística de América está determinada por la existencia de unas lenguas a las que se superpusieron las lenguas de los colonizadores españoles y portugueses en el sur y en el centro, ingleses y franceses en el norte, y, a partir del siglo XIX y de la independencia de nuevos Estados, por las sucesivas oleadas migratorias.

En nuestro país los conquistadores españoles oscilaron durante un tiempo entre una política de imposición del español como instrumento de organización administrativa y de control político y algunos esfuerzos por aprender la lengua quechua para facilitar la evangelización, una postura defendida por los religiosos, aunque luego abandonada.

Posteriormente, los regímenes políticos de la independencia y la república mantuvieron exclusivamente el español en todos los ámbitos de la vida social, y a pesar de los esfuerzos realizados de manera aislada y esporádica por algunos gobiernos para valorar y promover el aprendizaje del quechua a través de programas de educación bilingüe intercultural, la situación sigue prácticamente igual.

Pese a ello, el quechua mantiene vigencia como instrumento de comunicación en diversas regiones del país; la antigua lengua del incario representa 27% de la población; y en Arequipa 22% de hablantes. Prácticamente uno de cada cinco habitantes tiene como lengua materna el quechua o el aimara, según los datos censales; siendo las provincias de Caylloma y Cotahuasi las que cuentan con mayor número de hablantes. En tal sentido, es importante desplegar esfuerzos con el fin de documentar, describir y explicar la historia y la naturaleza de la lingüística y la sociolingüística del quechua arequipeño.

Nuestra investigación documentará los mecanismos que emplean los hablantes bilingües del Valle del Colca en su comunicación cotidiana, y mostrará a partir de evidencias unos comportamientos propios de los bilingües en el uso del quechua que se manifiesta en todos los niveles de la lengua, principalmente en el sistema gramatical.

El contacto de lenguas es un fenómeno que se viene produciendo desde tiempos muy remotos. En el caso nuestro son más de quinientos años en los que el español entra en contacto con el quechua; sin embargo, no debemos olvidar que no son las lenguas las que entran en contacto vía sus sistemas, sino que son los hablantes, en situaciones de contacto, quienes actúan con estas lenguas. Por ello, el repertorio lingüístico de una comunidad de habla es producto de la confluencia de múltiples factores estructurales y no estructurales.

El contacto de lenguas permanente e intenso entre el español y el quechua, viene provocando una serie de cambios en la estructura inmanente y trascendente de ambas lenguas. Esto también se manifiesta a través del bilingüismo individual y social de gran intensidad, en el Valle del Colca, provincia de Chivay, Arequipa, región al sur del Perú. Esta conjunción de sistemas se manifiesta en una amplia gama de hechos que van desde la alternancia de códigos hasta las transferencias o interferencias, entendidas como cualquier rasgo lingüístico que se introduce en una lengua A por la injerencia de una lengua B, y debe entenderse como un fenómeno que no deteriora la estructura de las lenguas implicadas, sino más bien como una especie de enriquecimiento del sistema lingüístico.

Las preocupaciones iniciales por los estudios de las lenguas en contacto datan de los siglos XVI y XVII; inicialmente se insistía en que el contacto lingüístico era un fenómeno negativo que perjudicaba el correcto empleo de una lengua. Sin embargo, hoy las opiniones son de mayor comprensión y flexibilidad sobre los fenómenos del contacto entre lenguas.

La mayoría de trabajos de investigación que se han realizado sobre la lingüística del contacto, tienen que ver con las influencias de las lenguas amerindias a las lenguas romances, entre ellas, el español. Pocos investigadores se han ocupado de examinar las influencias de la lengua española en la estructura lingüística de las lenguas amerindias andinas; y de manera particular, en el quechua arequipeño.

Los objetivos son identificar y explicar los rasgos gramaticales de los hablantes bilingües del Valle del Colca. Determinar las influencias del español en el proceso de configuración gramatical del quechua arequipeño.

Tenemos que comprender que el contacto de lenguas (español-quechua), es un fenómeno donde las influencias entre las lenguas implicadas son recíprocas o bidireccionales, pese a que estos sistemas de comunicación no tienen ningún tipo de parentesco genético ni tipológico.

La investigación tiene cuatro partes. El primer capítulo está dedicado al planteamiento metodológico en el que se basa nuestra investigación. Dentro del marco metodológico consideramos la fundamentación de la investigación, señalamos el problema, planteamos los objetivos, las hipótesis, las variables, la justificación, los antecedentes; hacemos una descripción de la investigación, la población, la muestra e indicamos las técnicas e instrumentos para el levantamiento de datos.

Los capítulos II y III, son el marco teórico y conceptual en los cuales se basa la investigación. En ellos se explica la teoría de la lingüística del contacto y sus implicaciones; aspectos referentes al bilingüismo individual y social; naturaleza y tipos de interferencia gramatical; también realizamos una descripción de la comunidad de habla, las variables del quechua en el país y en la región Arequipa, y examinamos la morfología del quechua del Valle del Colca.

El capítulo IV describe y explica las características de la interferencia gramatical cuantitativa por adopción y eliminación; examina también los casos de interferencia gramatical cualitativa por sustitución y reestructuración.

Finalmente, presentamos las conclusiones generales, la bibliografía y los anexos, respectivamente.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

1. Planteamiento del problema

El Perú es, sin duda, producto del mestizaje de las diferentes culturas que se han desarrollado en su territorio y sin la comprensión de este hecho, difícilmente puede explicarse su idiosincrasia. En efecto, los procesos de mestizaje que se han dado en nuestro país han sido variados y heterogéneos, diferentes en grado e intensidad y en función de factores temporales, espaciales, históricos, sociales, políticos o religiosos. La diversidad y riqueza lingüística y cultural son el efecto de este complejo proceso de confrontación y fusión de culturas.

El Valle del Colca, área situada en la provincia de Caylloma, Arequipa, constituye una parte de este gran espacio geográfico.

Las pocas investigaciones que existen sobre el quechua arequipeño, han permitido reconocer y valorar la gran diversidad cultural de la zona. Las variaciones lingüísticas que se producen en el quechua de hablantes bilingües del Valle del Colca, por el contacto lingüístico entre la lengua andina e hispana, constituyen una variedad de habla con una larga tradición que arranca desde la época de la conquista hasta nuestros días.

Sin embargo, aún no existe un trabajo sobre interferencia lingüística en el quechua de los hablantes bilingües del Valle del Colca, por lo que consideramos que la investigación que proponemos contribuirá al conocimiento de varios aspectos de las variaciones de su lengua y su cultura.

La caracterización de este problema, nos lleva a plantear las siguientes interrogantes:

¿Cómo influye el español en la estructura de la interferencia gramatical?

¿Qué palabras con interferencia gramatical se registran en el quechua de los hablantes bilingües del Valle del Colca?

¿Cuáles son las características de la interferencia gramatical en el quechua del Valle del Colca?

2. Objetivos

Identificar y explicar los rasgos gramaticales del quechua en los hablantes bilingües del Valle del Colca.

Determinar las influencias del español en el proceso de configuración gramatical del quechua del Valle del Colca.

3. Hipótesis

Los rasgos característicos del quechua del Valle del Colca están definidos por el contacto con el español.

El grado de interferencia gramatical en los hablantes bilingües del Valle del Colca está determinada por las variables de edad, sexo y nivel de instrucción.

4. Variables

4.1 Variable independiente

La edad, sexo y nivel de instrucción de los hablantes bilingües del Valle del Colca.

4.2 Variable dependiente

Las interferencias gramaticales en el quechua de los hablantes bilingües del Valle del Colca.

5. Justificación de la investigación

Existen numerosos trabajos sobre el español en contacto con las lenguas amerindias del país, sin embargo, tenemos pocas investigaciones sobre las influencias del español en la estructura lingüística de las lenguas nativas de la región; por ello, aún queda mucho por hacer en este campo, y es importante entonces concentrar nuestros esfuerzos teóricos y metodológicos en el estudio del contacto de lenguas que abarquen cuestiones de descripción lingüística y explicaciones fiables y rigurosas sobre las distintas áreas del contacto de las lenguas amerindias con el español.

La investigación debe constituirse en un aporte a los estudios de la lingüística del contacto que en los últimos años tiene un desarrollo vertiginoso.

6. Antecedentes de la investigación

Fueron hombres del clero quienes se encargaron de la documentación de las lenguas indígenas en la época colonial, y sus investigaciones son fuente indispensable para la historia de la lingüística: El diccionario y gramática del fray dominico Domingo de Santo Tomás (1996) y el trabajo lexicográfico de los padres jesuitas Diego Gonzales Holguín (1993)¹. En el marco de la lingüística contemporánea tenemos obras históricas, descriptivas y comparativas. Nos referimos a los trabajos de dialectología quechua de Gary Parker (1963), Alfredo Torero (1964, 1974), Xavier Albó (1974), Willem Adelaar (1977), Gerald Taylor (1984) y Rodolfo Cerrón Palomino (1987).

A finales del gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, se oficializó el quechua mediante el D.L. 21156 del 27 de mayo de 1975, y al año siguiente, el Instituto de Estudios

¹ Ambas publicaciones son de 1560 y 1608, respectivamente.

Peruanos publicó las primeras gramáticas y diccionarios sistemáticamente estructurados de los principales dialectos quechuas².

No existen mayores estudios sobre la interferencia gramatical en el quechua arequipeño. Sin embargo, tenemos algunas investigaciones que han sido tomadas como referencia para el desarrollo de nuestra investigación. Siguan (2001), ha desarrollado un capítulo sobre la interferencia lingüística, la gramática de las interferencias, actitudes ante las interferencias, etc. Es un texto de reflexión y divulgación que tiene aportes importantes en torno al tema que nos ocupa. Por otro lado, Payrató (1985), propone una concepción «neutra» con un sentido global de la interferencia, al señalar que una interferencia, en sentido amplio, es un cambio lingüístico (una innovación, una pérdida, una sustitución) que se da en una lengua A (o registro), y que es motivada directamente por la influencia de una lengua B.

Así mismo, Escobar (2000), propone que el surgimiento de diversos usos lingüísticos se debe a las circunstancias socioeconómicas, políticas e históricas, por las que ha atravesado nuestro país en las últimas décadas. También, Quesada Castillo (2007), examina aspectos referentes a la caracterización de la composición del léxico de los dialectos quechuas y propone una muestra de la reconstrucción de los elementos lexicales más tempranos a través de cambios fonéticos y semánticos.

Otro estudioso que ha realizado investigaciones importantísimas sobre lingüística del contacto es Germán de Granda (2001), examina de manera acuciosa aspectos lingüísticos y sociolingüísticos del español y el quechua contemporáneos. Su taxonomía sobre la interferencia gramatical ha sido un referente importante en la estructura del presente trabajo de investigación.

²Las obras pertenecen a Rodolfo Cerrón, Antonio Cusihuamán, Gary Parker, Félix Quesada, Clodoaldo Soto, David Coombs y Robert Weber.

En relación al quechua arequipeño tenemos a Gugenberger (1995), estudia las actitudes lingüísticas en contextos bilingües de Arequipa; y algunos trabajos inéditos, entre ellos podemos citar la tesis de licenciatura de Nidia Callata y María Cervantes (1999), investigación descriptiva que ofrece una caracterización del léxico de la zona.

7. Metodología

7.1 Descripción de la metodología

7.1.1 Tipo de investigación

Nuestra investigación es descriptiva y explicativa porque realiza un análisis sincrónico de la interferencia gramatical en el quechua de hablantes bilingües del Valle del Colca y da una explicación del proceso con base en los fundamentos teóricos de la lingüística y la sociolingüística. Es descriptiva debido a que realizamos una observación sistemática de las interferencias gramaticales en el quechua del Valle del Colca, indicando los casos más importantes que tendrán una valoración cualitativa. También presentamos las características de cada uno de los fenómenos de interferencia gramatical que ocurren en el quechua del Valle del Colca, con el objeto de realizar el análisis correspondiente.

Es explicativa porque mostramos las causas de dichas formas lingüísticas. Así mismo, damos a conocer el origen de los fenómenos de interferencia gramatical más importantes. Aspira a ser una investigación explicativa porque no solo se remite a reunir datos acerca de los fenómenos del contacto entre el quechua y el español, sino que explica por qué y cómo suceden los fenómenos de interferencia gramatical, teniendo en cuenta los niveles diastráticos (estratos sociales y culturales), diafásicos (modalidades expresivas) y diatópicos (aspectos geográficos).

7.1.2 Población y muestra

La población está constituida por hablantes bilingües (español-quechua) del Valle de Colca (Chivay, Coporaque, Yanque, Achoma, Maca y Cabanaconde).

La muestra es representativa porque la comunidad de hablantes bilingües ha sido distribuida de acuerdo a las variables establecidas en la investigación. Sus actividades principales son la agricultura, la ganadería y el comercio; por lo general, jóvenes, padres y madres de familia mayores de edad.

Las muestras se han estructurado por cuotas de afijación uniforme. Proceso que consiste en dividir el universo relativo en subgrupos o estratos, o cuotas -atendiendo a unas variables sociales determinadas- y asignar igual número de informantes a cada una de esas cuotas (tomamos como referencia la metodología del proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América, PRESEEA 2003). Las razones que nos llevaron a usar este sistema y no una muestra aleatoria o probabilística es que el trabajo por cuotas permite una comparación estadística más efectiva entre las cuotas internas de la misma y entre muestras diferentes. Además, estuvimos obligados a la búsqueda de informantes más allá de nuestros círculos que tienden a dejarse entrevistar fácilmente.

Hemos considerado razonable crear las cuotas de la muestra a partir de tres variables sociales: el sexo, la edad y el grado de instrucción.

La muestra tipo que hemos utilizado es la siguiente:

CUADRO N°1

	Generación 1		Generación 2		Generación 3	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Grado de instrucción 1	5	5	5	5	5	5
Grado de instrucción 2	5	5	5	5	5	5
Grado de instrucción 3	5	5	5	5	5	5

Referente al tamaño de la muestra, en cada casilla hemos contado la muestra con una afijación uniforme de cinco informantes y el tamaño total de la muestra es de noventa informantes. Consideramos que el promedio fue razonable para el presente estudio aunque el número de informantes fijado por PRESEEA es de tres, para núcleos de menos de 500,000 habitantes; optamos por seleccionar un número mayor de informantes para la investigación que realizamos, con el fin de enriquecer el trabajo; aunque la población en cuestión es significativamente menor a esa cifra, todo el Valle del Colca, según el último censo 2007, cuenta con una población de 73,718 habitantes. Al escoger 90 informantes (cinco por cuota) obtenemos una representatividad de 1/2234, que supone el 0,07% de la población, bastante superior al nivel canónico (0,025% de representatividad propuesto por Labov).

Para que un informante pudiera ser considerado válido debía cumplir con un requisito más: haber nacido en el Valle del Colca o tener una residencia mayor a quince años.

Es importante indicar que en un análisis global sobre la incidencia del sexo en la variación lingüística, Wodak y Benke (1997:127) se han lamentado del cúmulo de lugares comunes y de tópicos que han rodeado el debate sobre este tema, basados algunas veces en materiales empíricos poco representativos o de escasa validez científica. Imágenes de la

mujer como conservadora, insegura, invencible, solidaria y expresiva, y enfrentada a la autoritaria, conservadora, competitiva, innovadora y jerárquica del hombre han poblado la bibliografía especializada en las últimas décadas.

Para Fasold (1990:223) al menos por lo que se refiere a las sociedades modernas urbanizadas, el factor sexo no es una variable explicativa de primer orden en la variación lingüística, pues se ve subordinada a otros como el estado, la edad y el nivel social. En la actualidad, muchos investigadores defienden la necesidad de combinar el sexo con otros factores extralingüísticos para alcanzar una imagen más realista de las diferencias generolectales.

Blas Arroyo (2005), indica que pese a las reticencias mostradas, por algunos investigadores una idea que recorre la bibliografía sociolingüística es que, en igualdad de condiciones sociales y situacionales, el habla de las mujeres es a menudo diferente del habla de los hombres. En la mayoría de los casos estas diferencias son sutiles, más bien cuantitativas que cualitativas, por ejemplo, la frecuencia en el uso de formas diminutivas en español parece ser más alta entre las mujeres, pero es indudable que estas también aparecen en el habla de los hombres.

En el Valle del Colca las mujeres solo se expresan en quechua en la casa, con su pareja, en la chacra, etc.; y en otros contextos lo hacen en español. Los hombres usan ambas lenguas. Así mismo, las mujeres muestran un comportamiento más colaborador en el desarrollo conversacional. En las interacciones entre miembros del mismo sexo, hemos observado que los temas, materia de conversación de los hombres, son el deporte y el trabajo. Por el contrario, cuando las mujeres conversan entre sí las categorías correspondientes son muy distintas, por ejemplo, el hogar y la familia.

Al momento de recopilar información sobre el tema que nos ocupa, hemos observado que las mujeres se muestran con actitudes abiertas a brindar información o a mostrar interés por dialogar; son generosas, colaboradoras y sus expresiones son más afectivas. Las mujeres de mayor edad son cuidadosas en el uso del quechua, lo hacen de manera clara, es decir, el habla femenina, además de cuidadosa, es también conservadora. Por ello, las interferencias gramaticales resultan, en algunos casos, más frecuentes en el habla de los hombres que en el de las mujeres.

Por otro lado, para los estudios sociolingüísticos la edad representa un factor que puede condicionar la variación lingüística en un grado incluso mayor a como lo hacen otros parámetros sociales tan relevantes como el sexo o la clase social.

La estratificación sociolingüística genolectal puede revelar la existencia de procesos evolutivos, pero otras veces dichos procesos se estabilizan en la comunidad de habla, cuando no atraviesan a lo largo de su existencia por diferentes etapas sociolingüísticas. Aquí es importante plantearse una serie de interrogantes: ¿Hasta qué punto, y de qué manera, puede cambiar la lengua de una persona a lo largo de su vida?, ¿De qué forma interacciona la edad con otras variables sociales como el sexo, el nivel de instrucción, la clase social, etc.?

Por lo general, las investigaciones sociolingüísticas han girado en torno a la edad adulta en detrimento de las demás. De hecho, la atención que se ha venido prestando a otros estratos generacionales no ha gozado hasta la fecha de verdadera autonomía, ya que las más de las veces los estudios han girado en torno a las diferencias que se advierten entre el comportamiento lingüístico de las otras edades y el habla de las generaciones intermedias (adultas).

La competencia sociolingüística está íntimamente vinculada a los diferentes cortes generacionales en la vida de los hablantes, es decir, los recursos lingüísticos utilizados en

cualquier edad tienen su propia significación social. El factor generacional ha sido particularmente fructífero en los estudios sobre contacto de lenguas, como exponemos en nuestro trabajo, advertimos la existencia de diferencias sistemáticas en el comportamiento lingüístico de los hablantes bilingües del Valle del Colca.

Teniendo en cuenta que la edad de los hablantes, es uno de los factores sociales que con mayor fuerza y claridad puede determinar los usos lingüísticos de una comunidad de habla, puede afirmarse que la edad condiciona la variación lingüística con más intensidad que otros factores, también importantes, como el sexo y el nivel sociocultural. Como señala Moreno (1998), en contraste con el factor clase social o con el género, la edad es un factor constante, dado que su realidad no se ve condicionada por cambios socioeconómicos, de actitudes o de organización. La edad, conforme el tiempo transcurre, va determinando y modificando los caracteres y los hábitos sociales de los individuos, incluidos los comunicativos y los puramente lingüísticos.

Igualmente, los estudios sociolingüísticos están íntimamente relacionados con el análisis de factores socioculturales (nivel de instrucción) y económicos, cuya incidencia en la interferencia lingüística es fundamental. La referencia a estas variables no estructurales se extiende por todas las esferas de la investigación, es decir, la pertinencia de los parámetros sociales entre los individuos, su diferente nivel de instrucción o formativo y cultural son factores importantes en la investigación que realizamos en el Valle del Colca.

La estratificación social se configura a partir no solo de las diferencias de capital, sino también de la habilidad y la educación de los individuos. En tal sentido, podemos indicar que las clases altas ocupan la cúspide de la pirámide social, gozan del mayor prestigio de la comunidad y disponen además de mayores recursos materiales que los demás. Y lo contrario suele ser cierto para el extremo opuesto del aspecto social, las clases bajas.

Para la determinación del nivel de instrucción de nuestros informantes, hemos utilizado los parámetros siguientes: primaria, secundaria y superior.

Nos ayudaron a recopilar la información estudiantes bilingües (quechua-español) de la Escuela Profesional de Literatura y Lingüística de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.

Finalmente, las variables sociales son de gran importancia en la investigación sociolingüística. La variable edad es esencial en cualquier trabajo de campo, distinguimos tres generaciones: 1, de 20 a 34 años; 2, de 35 a 54 años; y 3 de 55 años en adelante. Sobre la inclusión de las variables sexo y grado de instrucción, en las muestras es importante indicar que muy pocos estudios han decidido prescindir de ellos a pesar de que en un buen número de análisis el sexo se ha revelado como una variable de escasa capacidad explicativa.

7.1.3 Técnicas e instrumentos para el levantamiento de datos

Las principales técnicas utilizadas:

- a) La observación para constatar directamente el espacio geográfico materia de la investigación.
- b) La entrevista para la recopilación de información.

Los instrumentos:

- a) Cuestionarios estructurados.
- b) Entrevistas intensivas para el levantamiento de la información.
- c) Fichas para la recopilación de las interferencias gramaticales.

7.1.4 Procedimientos

Procedimientos de recolección de datos:

a) Recopilación del material bibliográfico: el trabajo de gabinete

Hemos realizado consulta de diversos materiales sobre la lingüística del contacto.

Consulta de materiales específicos sobre contacto de lenguas e interferencia gramatical.

b) Recopilación del corpus lingüístico: el trabajo de campo

Recopilación de información histórica y geografía del Valle del Colca.

Recopilación de material a través de la grabación a los informantes por el lapso de 30 minutos aproximadamente.

Para el análisis e interpretación de los datos, los ejemplos han sido seleccionados según los tipos de interferencia gramatical que examinamos en el presente trabajo de investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2. Lenguas en contacto

Desde el punto de vista lingüístico es muy difícil considerar a una sociedad como monolingüe. Las lenguas están dispersas por todos los rincones del mundo y aunque sea mínima, la posibilidad de que las lenguas estén en contacto es muy probable. Los resultados que se puedan tener de la proximidad geográfica entre las lenguas o bien el resultado de la migración masiva de individuos de un lugar a otro puede provocar diferentes fenómenos, desde préstamos léxicos hasta la creación de nuevas lenguas, como en el caso de las lenguas criollas.

Las lenguas en contacto están definidas como el discurso de la comunicación entre dos comunidades lingüísticas. Según Weinreich «dos lenguas están en contacto si se usan alternadamente por las mismas personas» (1953: 1), por ejemplo, el caso de los hablantes bilingües (español-quechua) del Valle del Colca.

Para estudiar las lenguas en contacto se deben considerar dos tipos de factores: los intrínsecos que se refieren a la estructura y la relación entre las lenguas; y los extralingüísticos, que analizan las condiciones sociales. Por ello, para examinar el fenómeno de la interferencia (en un ambiente bilingüe), no son suficientes los estudios puramente lingüísticos de las lenguas, pues se deben incluir otros factores, los extralingüísticos.

De acuerdo a Weinreich (1953) esto supone referencia de la información no disponible de las descripciones lingüísticas ordinarias y requiere de la utilización de técnicas extralingüísticas. Más principalmente, intenta mostrar en qué medida la interferencia es determinada por la estructura de dos idiomas en contacto en contraposición a los factores no lingüísticos en el contexto sociocultural del idioma en contacto.

De hecho el mismo autor indica que el contacto del idioma es considerado por algunos antropólogos como un aspecto cultural y la interferencia del idioma como una faceta de la difusión cultural y aculturación.

Por su parte, Myers-Scotton (2002) examina el fenómeno del contacto entre lenguas, especialmente en lo que se refiere a los préstamos léxicos, la convergencia gramatical, el cambio de código, las lenguas mezcladas y el desarrollo de las lenguas criollas. Partiendo de la idea de la existencia de una gramática universal, la autora plantea que todas las formas de contacto pueden ser unificadas en una sola explicación, aunque también menciona que existen diferencias en algunas situaciones de contacto. Dice que el campo de las lenguas en contacto implica desde préstamos de palabras para nombrar a ciertos conceptos y cosas que son nuevas para la lengua receptora, hasta cambios en el sistema morfosintáctico de una de las lenguas que está en contacto. Para la autora dicho fenómeno también influye cambios más radicales como pérdida parcial o total de uno de los idiomas a medida que los hablantes cambian a otro idioma, como su medio principal.

A su vez, Winford (2003) clasifica los diferentes tipos de contacto. En primer lugar, menciona el mantenimiento de la lengua que se refiere simplemente a la preservación de un discurso comunitario de su idioma nativo de generación en generación. Dentro de este tipo de contacto, los subsistemas de la lengua tales como la fonología, morfología, sintaxis, etc., permanecen relativamente intactos.

Sin embargo, el autor expresa que dentro de este tipo de contacto se pueden presentar varios grados de influencia en el léxico y en la estructura de la lengua receptora, debido al contacto con una lengua fuente. Esta influencia es denominada como «prestabilidad». De esta manera, la lengua que está tomando en préstamo características de la lengua externa se mantiene, aunque cambia en diferentes formas (debido a los préstamos), siendo los hablantes nativos los principales agentes del cambio.

La prestabilidad está definida en términos de Thomason y Kauffman (1988) como la incorporación de características extranjeras a un idioma nativo del grupo por hablantes de ese idioma. De esta manera, la lengua que toma prestado, será considerada como la lengua receptora (LR) o lengua objeto (LO), mientras que la lengua de la cual se toman los préstamos constituirá la lengua fuente (LF).

Dentro de las lenguas que se mantienen tenemos las situaciones de cambio de código, las cuales se encuentran en comunidades bilingües más o menos estables. El cambio de código implica el uso alternado de dos lenguas o dialectos dentro del mismo discurso y depende del nivel de competencia que exista en las dos lenguas, además se tiene que considerar también la actitud que la comunidad bilingüe tiene frente a este fenómeno.

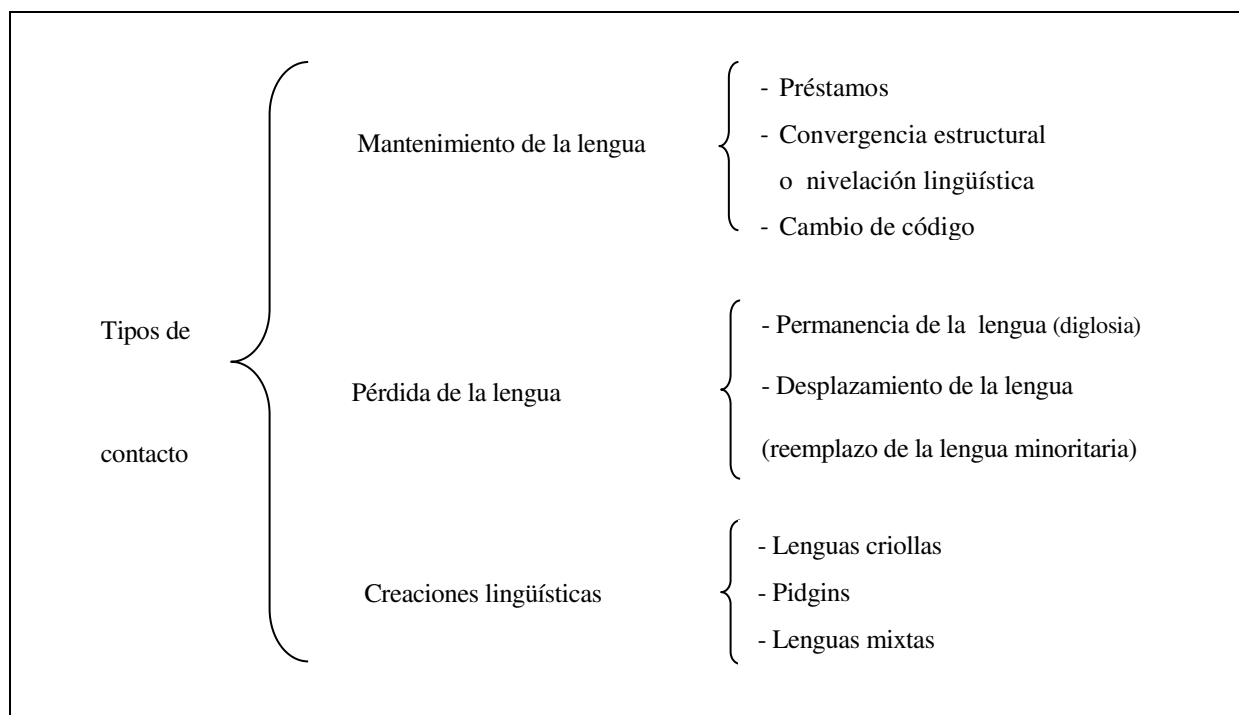
El segundo tipo de contacto según Winford, es el desplazamiento de las lenguas (DL), que se refiere al abandono total o parcial de la lengua nativa de un determinado grupo a favor de otra lengua que generalmente constituye la lengua de poder o de prestigio.

Winford clasifica el DL en dos categorías. La primera se refiere a la permanencia de la lengua y la segunda a su pérdida. El autor sitúa dentro de la primera clasificación a las situaciones donde grupos minoritarios o inmigrantes cambian su lengua por la del grupo dominante o mayoritario, pero que aun así llevan consigo características de su L1 en su propia versión de la lengua meta (LM). El grupo minoritario conserva su L1 para ciertas funciones mientras que adquiere la lengua dominante para otros usos. Habitualmente el uso de esta última es en situaciones de prestigio, por ejemplo, en la escuela, la iglesia, en el trabajo, etc., mientras que la L1 se conserva para el uso informal.

El tercer tipo de contacto que menciona Winford es el que conlleva a la formación de nuevas creaciones lingüísticas, como es el caso de las lenguas criollas, los pidgins y las lenguas mixtas.

Esquemáticamente tenemos lo siguiente:

CUADRO N° 2



Cuadro N°2. Clasificación de los tipos de contacto. Basado en Winford (2003).

La situación de contacto genera una serie de variedades lingüísticas. Estas variedades constituyen un conjunto de modalidades expresivas que se usan en diversas comunidades de habla; llegan a adquirir en muchas ocasiones el valor de variantes diastráticas o diafásicas y forman parte de un sistema pragmalingüístico condicionado.

Lo particular en esto, es que la situación de contacto genera una serie de modalidades lingüísticas intermedias entre los sistemas en contacto, que cobran justamente la función diferenciadora referida.

En verdad es muy difícil identificar algún país como estrictamente monolingüe debido a que las comunidades multilingües son la gran mayoría. De hecho el contacto de lenguas es un fenómeno universal y ocurre día a día.

La situación lingüística en nuestro país tomando en cuenta toda su problemática es una situación de bilingüismo social diglósico. En la Región Arequipa se usan dos lenguas en la comunicación convencional: el quechua y el español; la primera es minoritaria y usada de manera informal; mientras que el español es el idioma formal y mayoritario, el único a ser usado en situaciones formales.

En el mundo de hoy son numerosos los casos en que conviven lenguas diferentes incluso en áreas geográficas muy pequeñas.

Las situaciones de bilingüismo y multilingüismo, más o menos estables, en las que dos o más lenguas han coexistido paralelamente por largo tiempo y ninguna parece estar en vías de caer en desuso, son comunes. Debemos tener presente que es difícil identificar un país como estrictamente monolingüe.

De hecho, las comunidades bilingües y multilingües son mayoritarias: existen en el mundo unas 5,000/6,000 lenguas, pero solo 140/150 Estados nacionales.

Como señalamos anteriormente, el contacto de lenguas es un hecho cotidiano y universal. En las comunidades lingüísticas, cuando la convivencia conlleva a influencias mutuas, la situación de bilingüismo con todo lo que ello implica (lenguas mayoritarias y minoritarias, oficiales y no oficiales, nacionales, supranacionales y locales), es objeto de estudio de la sociología del lenguaje y de la sociolingüística.

Los trabajos de Fishman (1968) y López Morales (1989), han caracterizado muy ampliamente, los rasgos propios de comunidades bilingües y multilingües. Dentro de este marco teórico y metodológico se enmarca nuestro trabajo, que nos permitirá acercarnos con un planteamiento estrictamente sociolingüístico a examinar los aspectos del bilingüismo (individual y social). La diglosia (variedades y lenguas) y la interferencia gramatical.

La historia es testigo de las influencias que ejercen unas lenguas sobre otras, influencias que contribuyen de modo decisivo a darle a cada una su particular fisonomía: toda lengua puede mostrar algunos rasgos dejados por el contacto con otras variedades. Las lenguas «puras» sencillamente no existen.

Existen situaciones de lenguas en contacto cuando lo establecen dos o más lenguas en cualquier contexto, y una de las características más interesantes de estas lenguas en contacto es generalmente la cantidad de parecidos que tienen unas con otras, independientemente de la posición y la distancia geográfica, e incluso siendo las lenguas base de las que derivan muy distintas estructural y tipológicamente.

Finalmente, sobre el desplazamiento severo o la muerte de las lenguas minoritarias, no disponemos de suficientes teorías relevantes, acerca de la decadencia y mortandad

lingüísticas. Sin embargo, tenemos algunos rasgos de vitalidad etnolingüística: el estatus, el potencial demográfico y el apoyo institucional.

El estatus se relaciona con el aspecto económico, social, histórico y lingüístico; en el primer caso, ocurre que cuando una lengua es interiorizada e identificada con la pobreza puede ser sacrificada en el altar del progreso económico; el estatus social hace referencia a la connotación de prestigio; el estatus histórico remite a la historia etnolingüística de la comunidad de habla, y el estatus lingüístico muestra la relación estrecha que la lengua y el estatus social tienen en la medida que el segundo influye en el primero.

El potencial demográfico se refiere a la distribución geográfica, cuando dos lenguas tienen sus propios derechos en regiones diferentes de un mismo país (diglosia territorial). La concentración de los grupos minoritarios en áreas geográficas determinadas, posibilita la preservación de la lengua cuando el grupo minoritario es activo en diversos dominios culturales, religiosos, etc.

El apoyo institucional es un componente importante en la conservación de una lengua minoritaria. Este factor se refiere a cómo está representada la lengua del grupo minoritario en las diferentes entidades de la región o comunidad.

Las instituciones que consideramos como influyentes para el uso de las lenguas amerindias son: los medios de comunicación a través de publicaciones y transmisiones estimulan el uso de las lenguas como el quechua en el Valle del Colca, la religión que favorece al mantenimiento de una lengua minoritaria. En Chivay y en los distritos aledaños hay muchas personas que leen la biblia y en algunas parroquias, las misas se desarrollan en quechua. Esto es importante en la vitalidad de la lengua que nos ocupa. Finalmente, los servicios administrativos que elevan el estatus, son los programas de planificación lingüística y la educación.

Hoy, en el Valle del Colca, los Programas de Educación Bilingüe Intercultural, lamentablemente, no funcionan. Aquí tiene que cumplir un papel importante el Ministerio de Educación o el gobierno de la región Arequipa.

La vitalidad de un grupo etnolingüístico es la que hace que este se comporte como una entidad activa en las interacciones grupales.

Por ello, se ha dicho que las minorías etnolingüísticas con poca o nula vitalidad tienden a desaparecer como asociaciones distintivas. Por el contrario, cuanto más vitalidad tiene un grupo etnolingüístico, más probable es su pervivencia en contextos intergrupales.

2.1 Fenómenos derivados del contacto de lenguas

El contacto de lenguas trae consigo una serie de manifestaciones lingüísticas y sociales. Nos encontramos no solo ante un concepto de comunidades bilingües, sino también frente a contextos de enseñanza y aprendizaje de lenguas naturales, pasando por las fronteras territoriales o geográficas. En estas situaciones, surgen fenómenos lingüísticos que se desarrollan en todos los niveles de la lengua receptora, y pueden ordenarse de la siguiente forma:

CUADRO N°3

FENÓMENOS DERIVADOS DEL CONTACTO DE LENGUAS, SEGÚN MORENO FERNÁNDEZ (1998)

Fenómenos derivados del contacto de sistemas:
<ul style="list-style-type: none"> • interferencia • convergencia • préstamo • calco
Fenómenos derivados del uso de varias lenguas:
<ul style="list-style-type: none"> • elección de lengua • sustitución de lengua • cambio de código (alternancia de lenguas) • mezcla de códigos (amalgama)
Variedades derivadas del contacto de lenguas:
<ul style="list-style-type: none"> • lenguas pidgin o sabires • lenguas criollas • variedades de frontera o transición.

Los fenómenos derivados del contacto de lenguas (interferencia, convergencia, préstamo, calco, alternancia, mezcla de lenguas), se distinguen por la concurrencia de los siguientes rasgos:

- Son fenómenos derivados de situaciones de lenguas en contacto, es decir, de situaciones en las que existe bilingüismo o multilingüismo, en cualquiera de sus manifestaciones.
- Son fenómenos que suelen darse en individuos bilingües; aunque el contacto entre lenguas se dé en una comunidad o entre dos comunidades, nos van a interesar especialmente los fenómenos que tienen su lugar de contacto en los individuos bilingües.
- Son fenómenos que pueden provocar cambios lingüísticos a veces muy importantes.
- No son fenómenos lingüísticos de origen endógeno, sino exógeno; es decir, no nacen de causas internas del sistema, sino del contacto de unos sistemas con otros. La aproximación de dos sistemas diferentes, la difusión de los cambios etc., dependen de factores sociales (constricciones sociales): actitudes de los hablantes, actitudes de la comunidad, prestigio y estigma, dominios de cada lengua, características de las situaciones comunicativas. Por otro lado, las consecuencias lingüísticas de los contactos tienen que ver con hechos estrictamente lingüísticos.
- Las consecuencias lingüísticas del contacto pueden observarse en todos los niveles lingüísticos, incluidos los supraoracionales.
- Las consecuencias del contacto lingüístico pueden ser transitorias o permanentes. Algunos fenómenos pasan a formar parte de un sistema, de modo que, a partir de cierto momento, es posible encontrarlos en hablantes monolingües.

2.2 El quechua en contacto con el español en el Perú

La característica fundamental del contacto entre la lengua española y el quechua ha sido la dominación de los hablantes de la primera a los hablantes de la segunda, determinados por la conquista de los territorios que actualmente componen nuestra América por parte de los españoles y la continuidad que, obviamente, se da durante la colonia y las entidades políticas hispanoamericanas surgidas en el siglo XIX con la independencia.

Este hecho extralingüístico principal ha ahorrado todos los factores socioculturales de esta situación de contacto (en consecuencia, ha decidido y sigue decidiendo los tipos y grados de interferencia que se han dado).

Las actitudes estereotipadas hacia las lenguas quechua y aimara favorecen al español cuyo predominio ha ido creciendo de manera constante a lo largo de los cinco siglos transcurridos desde su llegada a América y que ocupa un puesto más alto en la escala de prestigio en todos los países hispanoamericanos como lengua de la administración, de la educación formal, de la literatura erudita, de los medios de comunicación, de las clases dominantes y lengua materna, actualmente, excepto Paraguay, de una población que abarca a los habitantes de las principales ciudades.

Por ello, el español es la lengua de la promoción social porque permite comunicarse con mayor número de personas en el ámbito nacional y regional. Sin embargo, los siglos de contacto entre el español y el quechua han producido cambios importantes en ambas lenguas. Las influencias no son unidireccionales, sino recíprocas, ya que el español, desde los primeros años de la conquista, ha influido en el quechua en todos los niveles de la lengua y hoy más que nunca es imposible hallar una variedad del quechua que no recurra al español en su conversación diaria. Es así, como señalaremos más adelante, en el Valle del Colca se está generando una modalidad del quechua altamente influida por el español no solo en el léxico,

sino también de forma especialmente significativa en aspectos de su morfología y su sintaxis, situación que es bastante común en el contacto entre el español y las lenguas amerindias.

La existencia de estas modalidades lingüísticas intermedias en el quechua del Valle del Colca con distintos grados de influencia del español, constituyen la realidad sociolingüística que describiremos en las páginas que siguen.

2.3 El bilingüismo y sus variedades

Definir el bilingüismo es muy complejo por la gran variedad de definiciones de este término. La etimología basta para ofrecernos una primera aproximación al significado de la palabra; bilingüismo significa, obviamente, dos lenguas, y bilingüe será por tanto el individuo capaz de utilizar dos lenguas. Weinreich, quien fue pionero en el estudio científico del bilingüismo, lo definió así: «Llamamos bilingüismo al hábito de utilizar dos lenguas alternativamente y llamamos bilingües a las personas que lo practican» (1953: 3). Una definición que no dice nada sobre la profundidad con que el bilingüe conoce las dos lenguas ni sobre la frecuencia con que las usa. ¿Cuándo un individuo capaz de utilizar dos lenguas, merece el calificativo de bilingüe? Como queda dicho, los autores que han tratado el tema difieren ampliamente en sus opiniones. El nivel mínimo lo puede representar lo que ya hace muchos años afirmaba Haugen (1953:35), «el bilingüismo empieza en el momento en que el hablante de una lengua es capaz de emitir mensajes completos y con sentido en otra lengua» y el nivel de máxima exigencia lo podemos caracterizar como equilingüismo y que ocurre cuando una persona es capaz de utilizar con plena competencia, sin ninguna interferencia y en cualquier situación, dos lenguas distintas. Este nivel representaría el bilingüismo perfecto, y los propios autores aclaran que con este criterio se encontrarían muy pocos bilingües en el mundo.

Ello es rigurosamente cierto; nadie posee dos lenguas exactamente con la misma

amplitud y profundidad, y lo que encontramos en la realidad son bilingües con competencias más o menos similares en las dos lenguas; para diagnosticar el bilingüismo desde esta perspectiva se puede acudir a las diferentes técnicas usadas para evaluar las competencias lingüísticas.

Pero los comportamientos del sujeto bilingüe no están solo determinados por su competencia en las dos lenguas que habla. Dependen igualmente de las situaciones en las que las utiliza y por tanto de las funciones que cumplen en su existencia. Podemos llamar bilingüe funcional al que es capaz de utilizar cualquiera de las dos lenguas que posee en cualquier situación y por tanto para cumplir cualquier función. Pero, de hecho, en cada sociedad las funciones que puede cumplir cada lengua están en buena medida determinadas por normas sociales, y podemos por ello llamar bilingüismo funcional, o simplemente bilingüismo, a la capacidad de utilizar con plena eficacia cada lengua en las funciones abiertas para ella en la sociedad de la que forma parte el bilingüe. Una definición que coincide con la que propone Ludi (1998:40), «Bilingüismo no es el dominio perfecto e idéntico de dos lenguas sino la capacidad de utilizar dos o más lenguas en distintos contextos y con distintas modalidades». Y en este sentido podemos recordar que en la Edad Media la mayor parte de las personas cultas eran bilingües funcionales, que utilizaban una lengua vulgar para su vida cotidiana y el latín para sus actividades intelectuales, y es evidente que, en uno y otro contexto, utilizaban no solo lenguas distintas sino modalidades distintas de lengua. Lo que no impide, reconocer que abundan los sujetos que incluso familiarizados con dos lenguas están funcionalmente desequilibrados, incapaces de cumplir en una de las dos lenguas funciones que su contorno social les permite.

Y queda todavía una tercera distinción. La mayoría de los sujetos competentes en dos lenguas tienen sin embargo una lengua principal con la que personalmente se identifican, y son pocos los que se declaran incapaces de decidir cuál es su lengua principal. A menudo,

pero no siempre, la lengua principal es la que utilizan con más frecuencia. Más a menudo es la primera lengua que aprendieron, la llamada «lengua materna», y también la lengua en la que mantienen sus relaciones personales más profundas. La denominación «lengua materna» ha recibido una serie de críticas por lo que se prefiere hablar de lengua dominante en el individuo, lo que puede provocar malentendidos con la lengua dominante en el territorio, o de lengua preferida, porque es la lengua con la que el sujeto más se identifica. Aquí es importante indicar que las actitudes lingüísticas de un sujeto normalmente no están expresadas desde la perspectiva de su lengua principal o preferida.

Siguán (2001:29), llama bilingüe al «sujeto que posee dos sistemas lingüísticos -dos lenguas- con amplitud y profundidad similar y que es capaz de utilizarlos en cualquier situación de su contexto social con parecida facilidad y eficacia». Aún dentro de esta definición podemos distinguir distintos grados o aspectos según el bilingüe se identifique más o menos con una de las lenguas y la considere su lengua personal y dependiendo de que el ámbito de las situaciones en las que es capaz de utilizar las dos sea más o menos amplio.

Lambert introdujo la denominación de bilingüismo aditivo y de bilingüismo substractivo. Hablamos de bilingüismo aditivo cuando la adquisición de la segunda lengua no representa un obstáculo para la primera sino más bien un estímulo para su desarrollo, y hablamos de bilingüismo substractivo en el caso contrario, cuando el progreso en una lengua se hace a costa del retroceso de la otra. Y puede ocurrir incluso que la adquisición de una segunda lengua no solo perjudique al desarrollo de la primera, sino que no sea capaz de asegurar el desarrollo normal de la segunda, en cuyo caso se ha propuesto hablar de semilíngüismo.

Finalmente, y para terminar este repaso a las variedades de bilingüismo notemos que nada impide que un individuo posea no solo dos sistemas lingüísticos, sino tres y más. Y existen testimonios históricos y ejemplos contemporáneos de personas cuyas competencias

lingüísticas abarcan un gran número de lenguas. Podemos hablar por tanto de trilingüismo y más en general de plurilingüismo o de multilingüismo. Es evidente que lo que decíamos para el bilingüe sobre la dificultad de que posea con la misma amplitud los dos sistemas aumenta todavía si se trata de un mayor número de lenguas.

De todos modos los procesos psicológicos puestos en juego en estos casos son esencialmente los mismos que en el caso del bilingüe.

La lingüística, la ciencia del lenguaje, es la primera disciplina científica que se ha interesado por el bilingüismo. Pero se ha ocupado fundamentalmente de los aspectos formales del lenguaje, de la capacidad de hablar en general y de las distintas lenguas en concreto, cada una considerada como una concreción de esta capacidad.

2.3.1 Características básicas

Las discusiones sobre la definición adecuada del bilingüismo y sobre la caracterización de sus variedades, tan abundantes en todos los estudios sobre este tema, no deben hacernos olvidar que lo que realmente importa es aclarar los elementos constitutivos de la definición. El bilingüe es capaz de utilizar dos lenguas distintas, hemos de preguntarnos entonces qué significa la capacidad de utilizar dos lenguas.

Se refiere a la capacidad de poseer dos lenguas y de alternar su uso. Esta capacidad que tiene un hablante nativo ideal la podemos definir por cuatro características principales: El bilingüe posee dos sistemas lingüísticos, cada uno de ellos constituido, a su vez, por un sistema fonoprosódico, léxico y sintáctico, o sea, lo que llamamos una lengua, con su fonética, su vocabulario y sus normas morfosintácticas.

No solo los posee, sino que los mantiene separados, y así, cuando produce enunciados en una de las lenguas espontáneamente, solo utiliza elementos correspondientes a uno de los sistemas. Que esporádicamente se produzcan interferencias no afecta a esta separación básica.

Aunque al recibir o al producir mensajes el bilingüe solo utiliza uno de los dos sistemas,

como si el otro estuviese reprimido o latente, en cualquier momento puede cambiar de sistema lingüístico rápidamente y sin esfuerzo.

Finalmente, y esta es su característica esencial, el bilingüe es capaz de traspasar un mismo mensaje de uno de los sistemas lingüísticos que posee al otro. Puede, por ejemplo, recibir un mensaje en una lengua y emitir el mismo mensaje en la otra lengua que posee; dicho de otra manera, el bilingüe es capaz de traducir.

Cualquier intento de explicación de la naturaleza y el funcionamiento del bilingüe deberá tener en cuenta todas estas características.

2.3.2 Sociedades bilingües

Una sociedad bilingüe es una sociedad en la que existen o abundan los individuos bilingües, pero esta no es su característica principal. Más apropiado es decir que una sociedad bilingüe, o una sociedad plurilingüe, es una sociedad en la que dos o más lenguas tienen algún tipo de vigencia social, lo cual significa que son usadas en determinadas situaciones de acuerdo con normas explícitas o implícitas. Normalmente en una sociedad de este tipo los individuos que hablan cada una de las lenguas en presencia, y que las tienen como lengua principal, constituyen grupos sociales o étnicos más o menos cohesionados y más o menos conscientes de su identidad colectiva por el hecho de hablar la misma lengua.

Generalmente, por no decir siempre, en las sociedades en las que ocurre esto las lenguas no tienen el mismo estatus ni cumplen las mismas funciones, y estas diferencias se traducen en diferencias de prestigio, que a su vez están relacionadas con la situación de los grupos que las tienen como primera lengua. Hace un tiempo que se propuso la palabra diglosia, que etimológicamente significa lo mismo que bilingüismo: dos lenguas, pero en este caso, utilizando raíces griegas en vez de latinas para denominar estas situaciones en las que en un mismo espacio social, coexisten dos lenguas pero con un fuerte desequilibrio entre ellas. Un desequilibrio que puede ser interpretado en términos de volumen de población o de

generalidad de uso, para hablar así de lengua mayoritaria y lengua minoritaria, o ser interpretado en términos de poder, y hablar de lengua dominante y lengua dominada. Algunos sociolingüistas entienden que una situación de este tipo, mantenida en el tiempo, lleva necesariamente a la desaparición de la lengua más débil, y consideran que calificarla de sociedad bilingüe constituye un intento de justificar la coexistencia. Por ello en vez de sociedades bilingües prefieren hablar de situaciones de lenguas en contacto que fácilmente puede convertirse en conflicto. Pero, incluso dejando de lado este argumento, hemos dicho que el bilingüismo referido a una sociedad tiene unas características muy distintas del referido a los individuos, por lo que es preferible hablar, de sociedades de lenguas en contacto más que de sociedades bilingües.

Aunque bilingüismo individual y bilingüismo social aludan a realidades distintas, dado que toda sociedad está compuesta por individuos es lógico que exista una profunda conexión entre ellas, mucho más profunda que la simple constatación de la existencia de bilingües en las sociedades con varias lenguas. Ya al caracterizar a los bilingües individuales se ha dicho que no solo difieren por sus competencias en las dos lenguas, sino también por la manera en que utilizan las lenguas en distintas situaciones. Pero estas situaciones son siempre situaciones sociales, y los usos posibles de cada lengua en una situación dada están condicionados a su vez por normas sociales. Por ello, cualquier intento de describir las funciones que un bilingüe satisface con las lenguas que posee forzosamente tendrá que hacerse a partir del estatus y las funciones que estas lenguas ocupan en la sociedad a la que pertenece el bilingüe. En principio nadie adquiere una segunda lengua y llega a convertirse en bilingüe por capricho; normalmente lo hace por razones de orden social, porque forma parte de una sociedad en la que en determinadas circunstancias el uso de dos lenguas resulta inevitable o conveniente para alcanzar algunos de los fines que se propone el individuo, que acaba por convertirse en bilingüe. Esto nos lleva a considerar los distintos tipos de sociedad

que provocan la existencia de situaciones en las que pueden o deben utilizarse dos lenguas y que favorecen con ello la existencia de individuos bilingües

Y en el caso nuestro, hace más de quinientos años, el quechua ha entrado en contacto con el español, y en la actualidad, las migraciones de comunidades quechuahablantes provocan situaciones de bilingüismo individual y social que han despertado creciente interés por parte de sociólogos y lingüistas. En el plano colectivo, este bilingüismo no está al margen de presiones sociales que se establecen entre grupos etnolingüísticos diferentes de forma que generalmente el quechua ocupa una posición de desventaja respecto al español. Por el contrario, el español ocupa una posición de subordinación en otras regiones del mundo respecto al inglés, por ejemplo: en el sudoeste de los Estados Unidos (chicanos), en Florida (cubanos exiliados), en Puerto Rico y Nueva York (puertorriqueños inmigrados) y en las Islas Filipinas.

En las situaciones del bilingüismo social las lenguas en contacto acaban afectándose de formas muy diferentes, que van desde la presencia de huellas estructurales foráneas en los correspondientes sistemas lingüísticos (interferencias, procesos de pidginización y criollización, etc.), hasta la propia muerte de las lenguas como vehículos de comunicación social.

La relación entre lengua y su función social, como señalamos líneas arriba, ha recibido una notable atención en las últimas décadas, y muy particularmente bajo la perspectiva teórica conocida con el nombre de diglosia, un concepto que inicialmente designa aquellas situaciones de bilingüismo social en las que los miembros de una comunidad de habla son conscientes de que las lenguas o variedades que están a su disposición se encuentran funcionalmente jerarquizadas.

2.4 Características del concepto de diglosia según Ferguson

Durante los siglos XIX y XX, el término diglosia se utilizó, tanto en francés como en griego, para aludir a la particular situación lingüística griega, así como a la de algunos países árabes en los que conviven dos variedades diferentes de una misma lengua. La noción moderna del concepto se inicia con el artículo clásico en la sociolingüística contemporánea a cargo del norteamericano Charles Ferguson (1959), a partir del cual se han multiplicado los estudios, creando unos límites teóricos no siempre coincidentes.

Ferguson interpreta la diglosia a partir de una serie de parámetros que permiten distinguir la presencia en una comunidad de habla de dos variedades lingüísticas claramente diferenciadas desde un punto de vista estructural, y funcionalmente jerarquizadas en la sociedad. Los rasgos que permiten distinguir las variedades A y B, o variedad alta y baja, respectivamente son:

- a) La función social: la variedad alta se caracteriza por desempeñar funciones sociales elevadas (tiene exclusividad comunicativa en los dominios sociales de la administración pública, la educación, la justicia, etc.);
- b) El prestigio sociolingüístico: como consecuencia del desequilibrio funcional entre las variables A y B, los hablantes otorgan a estas un prestigio muy diferente: elevado para la variedad alta y escaso o nulo para la variedad baja;
- c) La herencia literaria: la variedad alta suele contar con una larga tradición literaria, lo que no ocurre con la baja;
- d) El proceso de adquisición: la variedad baja se adquiere a través de un proceso de aprendizaje natural, generalmente en la comunicación con los miembros de la familia y de las redes sociales más próximas al individuo; por el contrario, la variedad alta no

se adquiere espontáneamente, sino a través de un aprendizaje formal en el sistema educativo;

- e) El proceso de estandarización: este solo afecta a la variedad alta, pero no a la baja, que de este modo puede presentar una considerable variación idiolectal;
- f) Diferencias estructurales, tanto en la fonología como en la gramática y el léxico: por lo general, y como consecuencia de los factores descritos anteriormente, la variedad alta muestra un alto grado de nivelación lingüística, así como una mayor complejidad que la variedad baja.

En síntesis, en la caracterización fergusoneana de la diglosia aparecen implícitos una serie de elementos básicos que son resumidos por Zimmermann de la siguiente manera:

- a) Debe tratarse de variedades de una misma lengua.
- b) Las variedades tienen que ser muy diferentes entre sí, es decir, no puede tratarse solamente de distintos estilos o registros de una misma lengua;
- c) La relación diglósica entre variedades existe adicionalmente a la que puedan mantener los dialectos primarios de una lengua estándar, y
- d) La variedad alta no es utilizada por ningún grupo social en la conversación ordinaria. (1992:341).

Si tomamos en cuenta tales criterios, la diglosia resulta ser un fenómeno sociolingüístico bastante excepcional. Aquí quedan fuera los habituales ejemplos de dominación y subordinación entre lenguas diferentes.

2.5 Diglosia y bilingüismo según Fishman

Pese al reconocimiento del interés implícito en la propuesta fergusoneana, con el tiempo acabarían surgiendo diversos matices que han terminado enriqueciendo el esquema inicial de la diglosia. En estos casos, las propuestas de Fishman han generado una considerable polémica que ha llegado hasta nuestros días.

Fishman extiende conceptualmente el vocablo diglosia a situaciones en las que se enfrentan variedades estructuralmente diferentes, es decir, entre dos o más lenguas. Esta propuesta pone inmediatamente en relación la diglosia con el bilingüismo o el multilingüismo, eje de la teoría fishmaniana. Fishmann (1967, 1980) considera que las relaciones entre el bilingüismo (individual) y la diglosia (social) no son ni necesarias ni causales; de manera que cada uno de los fenómenos puede ocurrir, o no, junto al otro, en una comunidad de habla.

En este sentido, es ya conocida la esquematización de dichas relaciones a través de un cuadro famoso, en el que se distinguen las siguientes posibilidades:

- a) Diglosia y bilingüismo: los hablantes de una comunidad, o al menos parte de ellos, tienen dos lenguas en su repertorio verbal; lenguas que en la sociedad se hallan desequilibradas funcionalmente, de manera que ciertos dominios sociales propician el uso de unas en detrimento de otras;
- b) Diglosia sin bilingüismo: la disparidad funcional de las dos lenguas comunitarias viene acompañada por el hecho de que cada lengua es hablada por un grupo social diferente;
- c) Bilingüismo sin diglosia: se produce en aquellas comunidades en la que las dos lenguas son usadas indistintamente por los hablantes en los mismos dominios sociales, y por lo tanto, donde no tiene lugar la jerarquización funcional característica de la diglosia;
- d) Ni bilingüismo ni diglosia: situación más hipotética que real en los tiempos actuales, y en la que se parte de la base de que los hablantes tan solo poseen una lengua. (Arroyo 2005:401).

2.6 Naturaleza de la interferencia

El concepto de interferencia procede del campo de la física, disciplina en la que el término designa el encuentro entre dos movimientos ondulatorios con el resultado de un reforzamiento o por el contrario, de una anulación de la onda. Es precisamente de esta ciencia de la que, más adelante, lo han importado otras, como la electrónica, la pedagogía, la psicología o la lingüística. En todas ellas, sin embargo, el término ha adoptado un sentido negativo, como sinónimo de perturbación (Van Overbeke 1976).

En la lingüística han predominado las interpretaciones de la interferencia no bajo la óptica de dos elementos que se alteran como consecuencia del contacto interlingüístico, sino atendiendo, sobre todo, a la circunstancia de que un rasgo marcadamente ajeno se introduce en un código o en el uso que se hace de ese código (Payrató 1985). De esta manera el término se halla próximo a otros tradicionalmente conocidos bajo las denominaciones de injerencia, intromisión, infiltración, etc.

La aparición del término «interferencia» en el campo de la lingüística es relativamente reciente, aunque se han encontrado antecedentes sobre conceptos similares en épocas pasadas. En el siglo XIX, por ejemplo, algunos críticos del comparatismo, como Whitney (1881), o la escuela de los neogramáticos, se ocuparon de una forma intuitiva de fenómenos próximos al que nos ocupa. Sin embargo, no sería sino avanzada ya la primera mitad del siglo XX cuando se iniciaría de verdad el empleo sistemático de esta noción.

Con todo, los primeros estudios sobre interferencias se detenían en el terreno de lo estrictamente lingüístico, bajo una óptica estructuralista triunfante en ese momento tanto en Europa como en América. Las relaciones entre lengua y sociedad se encontraban todavía en un estadio muy poco avanzado, por lo que el análisis de las influencias entre lenguas vecinas no se incluía aún en un contexto más amplio, como el que hoy conocemos.

Podemos señalar entonces que la lingüística del contacto, en su sentido más estricto se inicia al principio de la década del cincuenta del siglo XX con la publicación de la tesis de Weinreich (1953), que supuso la primera aproximación sistemática a estos fenómenos y la introducción en su descripción y etiología de aspectos sociológicos y psicológicos. Esta obra resulta importante no solo desde el punto de vista teórico (presenta contribuciones sobre el bilingüismo individual y establece las nociones de contacto, interferencia, calco, entre otros),

sino también porque ofrece abundante información empírica de circunstancias e idiomas muy diversos.

Weinreich señala que «las interferencias son aquellas instancias de desviación de las normas de cualquiera de las lenguas que ocurren en el habla de los bilingües como resultado de su familiaridad con más de una lengua» (1953:7). A pesar de que su concepción es normativista, Weinreich establece dos tesis que son importantes en el estudio de las lenguas en contacto. En primer lugar, afirma en oposición a lingüistas clásicos de gran prestigio, que la interferencia es posible en cualquier nivel lingüístico y que no se reduce al plano fonético-fonológico. En segundo lugar, insiste en que la metodología adecuada para tratar las consecuencias lingüísticas del contacto debe combinar un acercamiento cualitativo y cuantitativo a los datos, que permita tanto especificar sus características como calcular sus frecuencias de aparición.

El pensamiento o postulado de Weinreich se convierte de este modo en el eslabón que engarza una evolución que va desde la concepción de la interferencia como una posibilidad exclusiva del componente fonético-fonológico, como sostenía Sapir, a la noción actual del concepto como una parte dentro de las manifestaciones lingüísticas de la convivencia. Esta concepción conlleva una postura más globalizadora desde la que se postula que la coexistencia de dos lenguas afecta a la comunicación en todas sus etapas y que, por tanto, raramente las interferencias pueden adscribirse a un único nivel lingüístico (Silva Corvalán 1994).

A Weinreich, por ejemplo, se debe la importancia concedida a partir de entonces a los aspectos socioculturales del bilingüismo, como el prestigio de las lenguas en contacto, las actitudes de los hablantes hacia cada una de ellas, las características del bilingüismo en los diferentes subgrupos de hablantes, la duración e intensidad del contacto, la influencia del

registro y del ámbito comunicativo, etc., factores decisivos para la comprensión de unos problemas hasta ese momento considerados tan solo bajo un punto de vista exclusivamente lingüístico

2.6.1 Tipos de interferencias

Wenreich (1953) distingue dos clases de interferencia:

- a) Las interferencias en el habla, en el caso de los rasgos lingüísticos que se derivan del conocimiento por parte del bilingüe de una segunda lengua, y
- b) Las interferencias en la lengua, que ya no son solo el fruto ocasional de la condición bilingüe de algunos miembros de la comunidad de habla. Por el contrario, se trata de rasgos extendidos social y lingüísticamente entre la mayoría de los individuos y grupos que integran aquella. Ocasionalmente, además, tales interferencias pueden haber pasado a formar parte del sistema lingüístico receptor, el cual ha experimentado una reestructuración en alguno de sus paradigmas como consecuencia del contacto con otras lenguas.

En la práctica, sin embargo, resulta difícil establecer una delimitación clara entre el bilingüismo como fenómeno social y como hecho individual. Por ello, y a partir de la dicotomía establecida por Weinreich entre los dos tipos de interferencia reseñados, no han faltado posteriormente algunas propuestas adicionales que han intentado arrojar algo más de luz sobre esta cuestión.

En este sentido, un autor contemporáneo de Weinreich, el lingüista de origen noruego Haugen (1954), propuso por las mismas fechas restringir la noción de interferencia al primero de los sentidos mencionados anteriormente. De esta manera, cuando el rasgo desviante que es fruto del contacto lingüístico acaba siendo adoptado como variante mayoritaria por la mayoría de la sociedad, pierde su condición interferencial.

En esta misma línea argumental, el canadiense Mackey (1976: 310-312) ha dedicado también algunas páginas de su influyente obra sobre el bilingüismo al intento de precisar algunos conceptos relacionados con la polémica que nos ocupa. Respecto a ello, quizá haya sido este autor quien mayor énfasis ha puesto en la distinción entre dos fases en todo proceso interferencial, y para las que él mismo ha propuesto los nombres de interferencia e integración, respectivamente.

Para Mackey, la distinción responde a una cuestión de grado para la que resultan decisivos dos requisitos fundamentales, tanto lingüísticos como sociales. Por un lado, un elemento lingüístico se halla más integrado cuanto más asimilado se muestra a las normas de la lengua receptora. Por otro, cuanto mayor es su uso en el conjunto de la sociedad mayor es también su nivel de integración social. Así pues, si la mayoría de los hablantes de una comunidad bilingüe comparten los mismos rasgos interferenciales, probablemente es porque ya se encuentran estabilizados e integrados en unos modelos de habla vernáculos.

Mackey sugiere que el nivel de integración puede ser medido a través de una escala numérica, cuyas divisiones representarían estadios más o menos avanzados de un mismo fenómeno. En suma, si una forma de origen interferencial representa la variante mayoritaria de una variable lingüística determinada en el seno de la comunidad, ya no podrá considerarse como un caso de interferencia, sino como una forma integrada en la lengua de destino, que ha sustituido a otras variantes autóctonas.

El problema reside en saber con precisión el estadio de integración en que se halla un fenómeno concreto, especialmente si no contamos con trabajos cuantitativos que nos ofrezcan alguna pista fiable.

Con todo hoy, disponemos ya de algunos estudios que han partido de esta necesaria distinción teórica entre diversos estadios en el proceso interferencial. Así ocurre en algunas

situaciones de contacto entre inglés y español en EE.UU., en las que se han analizado fundamentalmente interferencias en el nivel léxico (préstamos).

Los problemas que plantean las cuestiones relacionadas con estos procesos de adaptación y difusión social de los fenómenos de contacto han llevado al lingüista catalán Luis Payrató (1985) a proponer una interesante tipología en torno a las posibilidades conceptuales que pueden ofrecer la noción de interferencia lingüística.

En cuanto a este aspecto, el autor propone cuatro fases en el desarrollo de un mismo proceso interferencial:

1. Elementos de procedencia extranjera, adaptados a lo largo de la historia de una lengua. En este sentido, y en relación con el español, podríamos hablar de germanismos, arabismos, galicismos, etc., que han penetrado en nuestra lengua en diversos momentos de su evolución histórica.
2. En un estadio previo al anterior se encuentran aquellas formas lingüísticas que han alcanzado también un alto grado de adaptación (fonológica y gramatical) a las normas de la lengua receptora, si bien tanto esta como su reconocimiento por parte de las situaciones normativas correspondientes son mucho más recientes. Piénsese, por ejemplo, en los numerosos anglicismos aceptados en las últimas ediciones del Diccionario académico en campos como la tecnología o la informática, y que actualmente son ya de uso común entre millones de hispanohablantes.
3. Un grado todavía menos avanzado en el proceso de integración sería el que alcanzan aquellos elementos de procedencia externa al sistema, que son de uso

generalizado entre los hablantes de la comunidad (bilingües, pero también-monolingües), y que, a diferencia de los anteriores, no son aceptados todavía por la normativa.

4. Por último, se sitúa los elementos que utiliza ocasionalmente un hablante bilingüe cuando se expresa en una lengua no dominante de su repertorio verbal.³

En definitiva, el término interferencia admitiría dos usos o interpretaciones diferentes.

En un sentido amplio, designaría el proceso general de la influencia que las lenguas ejercen entre sí como consecuencia de las situaciones de contacto. Y en un sentido más restringido, podría emplearse también para designar las diferentes fases por las que atraviesa dicha influencia.

Finalmente, podemos distinguir las interferencias fonéticas y prosódicas, ortográficas, léxicas y semánticas, morfosintácticas y gramaticales. A las que podemos añadir las que se refieren a la estructuración del texto o del discurso y las que pueden considerarse alternancia de lenguas.

Fonéticas y prosódicas. Al hablar de la adquisición precoz de dos lenguas se ha hecho notar que la flexibilidad del aparato fonador disminuye pronto de tal manera que para el que adquiere una segunda lengua después de la primera infancia alguna forma de interferencias fonéticas resulta casi inevitable.

Los especialistas discuten sobre el sentido de estas interferencias: si se trata de la presencia de un sonido de la primera lengua en enunciados de la segunda o se trata más bien de nuevos sonidos resultados del esfuerzo de imitar los sonidos de la segunda lengua con los

³ Citado por Blas Arroyo (2005).

recursos de la primera. Dejando de lado esta cuestión nos limitamos a recordar que se trata de las interferencias más fáciles de notar y más difíciles de evitar o de corregir.

Y lo mismo puede decirse de las interferencias prosódicas, relacionadas con la acentuación de las palabras y con la entonación de las frases.

Ortográficas. En la medida en que dos lenguas poseen reglas ortográficas distintas para transcribir palabras fonéticamente parecidas, las interferencias se producirán con facilidad.

Aunque por otra parte muchas veces resulta difícil decidir si un error ortográfico es resultado de una interferencia o simplemente fruto del desconocimiento de la forma correcta.

Léxicas y semánticas. Se refieren a las palabras y sus significados. En principio pueden afectar a cualquier tipo de palabras, pero las más frecuentes son los nombres, seguidos de verbos y adjetivos. En su forma más simple consiste en sustituir una palabra de la primera lengua por su equivalente en la segunda, y en este caso hablamos de préstamos.

En todas las lenguas los préstamos lingüísticos han sido abundantes a lo largo de su historia. A veces el préstamo obedece al hecho de que designa una realidad nueva para la que no existe una denominación previa. A veces la denominación se crea a partir del modelo de la otra lengua, en cuyo caso hablamos de calco.

Un dato importante a tener en cuenta es que la palabra recibida de otra lengua adopta las características estructurales y morfosintácticas que tiene en la lengua a la que se incorpora.

Gramaticales. Las interferencias léxicas y semánticas resultan relativamente fáciles de describir porque básicamente todas las lenguas tienen el mismo modo de significar y sus significados también en buena parte son comunes. En cambio, los sistemas gramaticales de cada lengua son distintos, y las diferencias entre ellos son a su vez distintas en cada par de lenguas, y las interferencias serán por tanto, distintas.

Realmente es muy difícil hablar de tipos de interferencia gramatical, sin embargo, con base en la taxonomía que hace el lingüista Granda (2001) distinguimos en la interferencia gramatical dos grandes bloques:

- a) La interferencia gramatical cuantitativa se caracteriza por la modificación del inventario de rasgos gramaticales existentes en la lengua objetivo, tanto por adopción de uno nuevo, procedente de la lengua fuente como por eliminación de uno propio:

awichuy abuelo

awichay abuela

- b) La interferencia gramatical cualitativa actúa en la lengua objetivo por sustitución de elementos estructurales de aquella por otros, de función idéntica, procedentes de la lengua fuente y en otros por reestructuración de rasgos de una lengua objetivo. Aquí se incluyen las modificaciones en el orden oracional:

warmi ‘mujer’ *warmi-s* ‘mujeres’

chuwa ‘plato’ *chuwa-s* ‘platos’

nuqaykuta manan qhawarinwankupashchu

‘a nosotros no nos miran siquiera’

Los tipos de interferencia gramatical que examinaremos más adelante se reflejan en el siguiente cuadro:

CUADRO N°4

INTERFERENCIA GRAMATICAL	{	Cuantitativa	{	Por adopción
			{	-o, -a/(-u, -a)
	{	Cualitativa	{	Por eliminación
			{	-yku/-nchis
			{	Por sustitución
			{	-s/-kuna
	{		{	-ito/cha
			{	-dor/-q
			{	Por reiteración
	{		{	-s/-kuna
			{	Por reestructuración
			{	-svo/-sov

Fuente: elaboración propia

2.6.2 Causas de la interferencia lingüística

Blas Arroyo (2005), expresa que existe un cierto consenso entre los estudiosos, según el cual el análisis de las causas de la interferencia no puede enfocarse exclusivamente desde un punto de vista lingüístico. Por el contrario, la explicación cabal de los procesos interferenciales requiere un marco interdisciplinar, en el que deben abordarse, no solo factores de orden estructural, sino también otros de carácter psicológico, social y cultural, que singularizan cada comunidad de habla, y que, por ende, contribuyen a explicar algunos datos relevantes como el grado de difusión social de las interferencias y su frecuencia de uso entre los miembros de la sociedad, incluidos ocasionalmente, los propios hablantes monolingües.

En este sentido, señalamos que fue Weinreich (1953:6) quien realiza la primera formulación acerca de la necesidad de conjugar factores estructurales (los que conciernen a las lenguas como sistemas semióticos) y no estructurales (extralingüísticos) en la investigación sobre las causas de la interferencia. Dichos factores actúan juntos y no aisladamente, y el resultado de tal síntesis es el que lleva al éxito o al fracaso de aquellas. Veamos:

Factores estructurales

a) Economía verbal

Van Overbeke (1976:123) fue uno de los primeros investigadores en llamar la atención acerca de la economía verbal como una de las causas fundamentales de la interferencia desde el punto de vista lingüístico. Anteriormente, otros autores, como el propio Weinreich (1953:11) o Haugen (1954), habían subrayado también la importancia que la identificación de las unidades lingüísticas puede tener para los bilingües. Este último autor habla de diafono y diamorfo para aludir a las unidades que resultan válidas para las dos lenguas (en los niveles fónico y gramatical), y que son la consecuencia de las identificaciones interlingüísticas realizadas por los hablantes.

b) Frecuencia relativa

Otro factor estructural que condiciona fuertemente la vitalidad de la interferencia es la frecuencia relativa de un determinado elemento en el discurso. Ya Weinreich había destacado que cuando mayor es el uso de un determinado morfema o construcción en la lengua, tanto mayor es también la posibilidad de que pueda transferirse a otras lenguas en situación de contacto.

c) Grado de integración

En íntima correspondencia con el factor anterior se encuentra así mismo el grado de integración y estabilidad que los elementos poseen dentro de los diferentes paradigmas de la lengua.

Algunos lingüistas han formulado la hipótesis de que los elementos más estables de cada lengua son aquellos que resultan menos fácilmente alterados por el fenómeno interferencial. A ese respecto, Haugen (1953: 405-408) advertía que algunos elementos muy frecuentes y firmemente sistematizados en el código, como ocurre con los fonemas o con los morfemas constitutivos, tienen muchas menos posibilidades de verse modificado en virtud de la influencia de una segunda lengua, frente a sustantivos o verbos, palabras mucho más fácilmente transferibles.

En los últimos años se han propuesto algunas jerarquías en torno al potencial de transferencia (o interferencia para nosotros) de las diferentes categorías léxicas que componen una lengua. En la mayoría de estos casos, el sustantivo ocupa siempre la primera posición.

Por otro lado, los trabajos de Muysken (1981) en torno a la influencia entre el español y el quechua en algunas regiones andinas han permitido la formulación de una escala bien conocida que esquematizamos a continuación. Como podemos observar, el sustantivo ocupa

la primera posición, seguido del adjetivo y el verbo; por el contrario, en el extremo opuesto se sitúan determinadas palabras funcionales, cuyos paradigmas son mucho más reducidos y estables en las lenguas, como las conjunciones subordinantes o los pronombres:

sustantivo>adjetivo>verbo>preposición>conjunción coordinante> cuantificador>

determinante>pronombre >pronombre clítico>conjunción subordinante.

Junto a este principio se sitúan otros no menos importantes. Así, aquellas palabras con un inventario fijo o cerrado son difícilmente alterables que las clases más abiertas, esto explica, por ejemplo, que entre los adjetivos sean precisamente los calificativos y no los determinativos (posesivos, demostrativos, indefinidos, etc.) lo que más frecuentemente aparecen implicados en los procesos de interferencia lingüística. Junto con las restricciones paradigmáticas, la estructura sintagmática de la lengua desempeña también un papel relevante en la potencial aceptación del material lingüístico extranjero. De este modo, dentro de las categorías abiertas, una clase como el verbo es objeto de interferencia en menor medida que el sustantivo, debido a la mayor relevancia estructural del primero para la configuración de los enunciados oracionales.

A pesar de la importancia de estos factores estructurales en el origen y difusión de las interferencias, en la práctica muchas veces no pueden explicar por sí solos lo que ocurre en la realidad. No en vano, en no pocas ocasiones lenguas emparentadas genéticamente, y por lo tanto, con notables puntos de semejanza estructural, han sufrido históricamente un menor grado de interferencia que el producido por otros pares con menos elementos en común. Tal como se observa entre el español y el quechua en el Valle del Colca; lenguas totalmente diferentes, pero con influencias mutuas o bidireccionales. Y ello, sin duda, porque en la configuración completa del fenómeno interferencia se dan cita una serie de causas

extralingüísticas, cuya relevancia puede superar incluso la de los propios factores estructurales.

Factores no estructurales

Los factores no estructurales se presentan del contacto del sistema lingüístico con el mundo exterior, de la familiaridad de ciertos hablantes con el código y del valor simbólico y de las emociones que el sistema, como un todo, puede evocar. La importancia de estos factores en la difusión social de las interferencias es discutida en la sociolingüística contemporánea, pero resulta innegable que solo mediante su consideración es posible explicar numerosos fenómenos derivados del contacto de lenguas.

Son muchos los ejemplos que podrían esgrimirse para demostrar la importancia de estos factores extralingüísticos, y aún su preeminencia respecto a los de naturaleza estructural. Entre ellos figura el caso de la extinta URSS, en la que las migraciones masivas a lo largo del siglo XX terminaron afectando a las características estructurales de numerosas lenguas. En este sentido, destaca la histórica interferencia planificada desde el ruso hacia otras lenguas nacionales como el ucraniano, el georgiano o las lenguas bálticas (Lewis 1972: 340).

En España se dispone también de numerosos ejemplos que muestran esta misma variabilidad espacial o temporal de los procesos interferenciales en diferentes regiones. Payrató (1985:98) ha recordado a este respecto cómo los dialectos peninsulares del catalán han sido históricamente objeto de interferencia por parte del español con mucha mayor intensidad que la experimentada dentro del mismo ámbito lingüístico por las hablas baleáricas.

Siguiendo a Weinreich (1974:21) podemos distinguir dos clases de factores no estructurales: factores inherentes a la relación de los individuos con las lenguas de su

repertorio verbal y factores que caracterizan a los grupos sociales y etnolingüísticos considerados como un todo. Entre los primeros destacamos:

- a) La facilidad para la expresión verbal del hablante y su habilidad en mantener separadas las dos lenguas;
- b) La relativa pericia en cada una de ellas;
- c) La especialización en el uso de las lenguas, en función de los temas o de la identidad del interlocutor;
- d) Las actitudes del hablante hacia las lenguas de su repertorio. Y entre los segundos;
- e) El tamaño del grupo bilingüe;
- f) El predominio de individuos bilingües o monolingües, dentro de cada grupo etnolingüístico;
- g) Las actitudes comunitarias hacia cada lengua;
- h) Las actitudes hacia las respectivas culturas de las comunidades etnolingüísticas implicadas;
- i) Las actitudes hacia el bilingüismo como tal;
- j) La tolerancia o intolerancia con respecto a la mezcla de lenguas y a las expresiones incorrectas (purismo lingüístico);
- k) Las relaciones entre el grupo bilingüe y las comunidades unilingües.

Por otro lado, la cuestión de las actitudes hacia la interferencia tiene una especial relevancia en el desarrollo del contacto de lenguas. Las tantas veces advertida (y temida por algunos) invasión de las estructuras lingüísticas de una lengua sobre otra, ha disparado señales de alarma entre los más puristas, que han visto en las interferencias o transferencias uno de los principales peligros con que enfrentan las lenguas amerindias en la actualidad. De ahí que con advertencias en torno a esta cuestión y las llamadas a mantener la pureza y la unidad del quechua hayan proliferado en las últimas décadas en nuestro país.

En las páginas que siguen nosotros demostraremos que la interferencia constituye un fenómeno recurrente en la evolución de todas las lenguas y que las reacciones excesivamente alarmistas ante la inclusión de estructuras lingüísticas procedentes del español resultan poco razonables, ya que no amenazan en absoluto el inmenso patrimonio de la lengua quechua que durante más de cinco siglos está en contacto con el español.

Es decir, en el caso de las lenguas amerindias como el quechua en contacto con el español, algunos lingüistas, han defendido, y nosotros estamos de acuerdo, que el notable sincretismo alcanzado tras siglos de bilingüismo social puede interpretarse positivamente desde una perspectiva ecológica como una útil estrategia de supervivencia, de la que son enemigos los actuales puristas.

Finalmente, la inclusión de abundante material español en la lengua quechua, no impide, sin embargo, la existencia de un notable sentimiento de identidad etnolingüística por parte de muchos hablantes del Valle del Colca. Esto se manifiesta por ejemplo, en el uso por parte de algunos hablantes de palabras y expresiones cuyo empleo se valora muy positivamente, pues actúan como símbolo de identificación y vitalidad. Es significativo que los individuos que más exhiben este tipo de unidades en su discurso muestran un quechua no menos hispanizado que los demás miembros de la comunidad.

Pese a la creciente presencia del español en el quechua de hablantes bilingües del Valle del Colca, en ámbitos tan íntimos como la comunidad y la familia, esta pervive no solo creativamente sino como expresión de su identidad social; sin embargo, es urgente que el Estado peruano le dé una mirada más reflexiva, más humana y más social a estas comunidades lingüísticas con el objeto de estructurar programas de planificación y de Educación Bilingüe Intercultural para el fortalecimiento y mantenimiento del quechua como la lengua más importante en el desarrollo del poblador de estos parajes.

CAPÍTULO III

DESCRIPCIÓN DEL ÁREA DE CONTACTO

3. Localización del área de estudio

El quechua arequipeño que examinamos es hablado en la provincia de Caylloma ubicada en el extremo nororiental de la región Arequipa en el sur del país. Tiene una extensión total de 14,780 km² distribuidos en 20 distritos, lo que equivale al 27.07% de la superficie total. Caylloma es una de las provincias más extensas de la Región.

Tomando en cuenta la forma irregular que presenta se encuentra ubicada, dentro de los valores de los siguientes paralelos y meridianos.

Coordenada Extrema Norte	Paralelo de 15° de latitud
Coordenada Extrema Sur	Paralelo de 16° de latitud Sur
Coordenada Extrema Este	Meridiano de 71° de longitud Oeste
Coordenada Extrema Oeste	meridiano de 72° 28'' de longitud Oeste

Sus límites son:

Norte : Provincia de Condesuyos (Arequipa) y Espinar (Cusco)

Sur : Provincia de Arequipa (Arequipa)

Este : Provincia de Lampa y San Román (Puno)

Oeste : Provincia de Condesuyos y Castilla (Arequipa)

3.1 Origen de la Región Arequipa

La formación u origen de Arequipa se basa en diferentes teorías, las mismas que pueden resumirse en dos: una sustenta el hecho que el poblamiento de Arequipa tiene sus orígenes en la región de la costa, la segunda, que postula que las raíces se hallan en la amplia meseta del Collao, núcleo del cual se irradia, ya por migración o por conquistas, para luego

fijarse y desenvolverse en las comarcas circundantes. La segunda teoría, a la fecha es la de mayor aceptación dada la solidez de sus basamentos históricos, antropológicos y presencia de restos de elementos socioculturales descubiertos que guardan relación directa con la cultura Tiahuanaco. Sea por un espíritu de colonización y conquista, por la limitada disponibilidad de medios de subsistencia o por un éxodo sucesivo hacia provincias remotas y menos expuestas a las invasiones y atropellos de la raza dominante y consolidado el poderoso imperio de Tiahuanaco, constituyéndose, simultánea o sucesivamente sobre las actuales regiones de Arequipa, Moquegua, Tacna los diferentes pueblos que la historia ha podido conservar.

Previamente a la invasión y colonización de los Incas, existían en la región Arequipa las siguientes etnias:

- a) Cotahuasis – Cotahuasis
- b) Allcas y Cuntisuyus – Condesuyos
- c) Arunis y Collaguas – Caylloma
- d) Atiquepas – Atiquipa
- e) Aticus – Atico
- f) Ucumas – Ocoña
- g) Accaris – Acarí
- h) Upinas – Ubinas
- i) Ccamanas, Ccarahuiris, Pitaes y Qquelleas – Camaná.

Aún no existían los Yanahuaras, pueblo de la Chimpa o Chimba que fue fundado por Mayta Cápac. Posterior a la colonización de los Collas, se acusan hechos de carácter natural como las erupciones volcánicas, que lleva a suponer que tales colonizaciones hubiesen sido expulsadas, sino por las erupciones, por los frecuentes terremotos o convulsiones que en repetidas oportunidades se presentaron, aun después de fundada Arequipa actual. En la región Arequipa, se manifiesta nítidamente el predominio de la Cordillera Andina, como el rasgo

morfológico más importante. Sin embargo, es notoria la variedad de formaciones morfológicas, destacando por sus características especiales la Cordillera de la costa y la cadena volcánica. Estas formaciones solo se presentan en esta región.

Los profundos cañones son fenómenos interesantes y espectaculares destacando entre ellos los del Colca y del Cotahuasi, con profundidades que sobrepasan los 3,000 mts., frente a Cabanaconde y Chaucalla, respectivamente.

3.2 Aspectos geográficos y sociolingüísticos del Valle del Colca

Se ubica en la Región Arequipa, al sur del país. Partiendo de la ciudad de Arequipa (a 2,363 m.s.n.m. en la zona quechua), a 160 km. se encuentra el Valle del Colca. Es un lugar hermoso y apacible.

Accesible por un camino que bordea las faldas del Chachani, pasando por zona de punas, la meseta de Vincocaya, la pampa de Toccra y estrechos desfiladeros para arribar a los altos desde donde se divisa el pueblo de Sibayo.

El río que nace a una altura de 5,000 metros en la zona de Condoroma y desemboca en el Océano Pacífico con el nombre de río Camaná.

El Valle del Colca es el corazón de la provincia de Chivay, es el centro del quechua arequipeño. Es un valle de riqueza agronómica, arquitectónica y tradicional, en el que el hombre vive en relación íntima con la tierra.

En estas punas del Perú profundo existen abundantes pastos naturales propicios para la crianza de ganado. Toda esta región se levanta sobre los 3,000 metros de altitud. El río principal en esta región es el Colca que nace en Crucero Alto y el Tarucani que se desliza por lo más profundo de la quebrada del mismo nombre (Pease 1977:152, 157, 170).

3.3 Collaguas y Cabanas

En 1586 Juan Ulloa Mogollón⁴ (1965:327), había observado que los habitantes de Cabanaconde eran diferentes a los demás collaguas de las partes altas. No solo por la mayor fertilidad de sus tierras, sino por razones esencialmente lingüísticas. Mientras los pobladores de las zonas más bajas y cálidas de Cabanaconde hablaban quechua. Los hombres de las tierras más altas y frías de Yanque, Lari, Tuti, etc., hablaban aimara.

Según Manrique (1985:31), es evidente la existencia de dos etnias diferenciadas ocupando el valle: collaguas en la zona alta del curso del Colca y cabanas en la zona baja. Las diferencias entre ambas eran claramente perceptibles aún a fines del siglo XIV, como se desprende de la visita realizada en 1586 por Ulloa Mogollón. Las diferencias se manifestaban, en primer lugar, en la zona que ambas etnias reconocían como pacarina (o pacarisca: lugar de origen). Los collaguas decían proceder del volcán situado en Vellille, denominado Collaguata. De este derivaba su nombre. Los cabanas, en cambio, aseguraban proceder del nevado Wallka Wallka, de donde derretida la nieve, se aprovechan del agua para sus tierras de regadío.

Los cabanas habían asumido la denominación de Cabanaconde (Kunti).

Ambas etnias reconocían haberse instalado en el Valle del Colca expulsando por las armas a sus antiguos pobladores. Collaguas y cabanas eran diferentes además en vestimenta, lenguaje, e incluso en su aspecto físico; esto último debido al uso de diversas deformaciones craneanas. Los collaguas apretaban (la cabeza) a los niños tan reciamente, que se la ahusaban y adelgazaban alta y prolongada lo más que podían, para memoria que las cabezas debían

⁴ Ulloa Mogollón fue corregidor en la provincia de los collaguas en 1584. Dejó valiosa documentación sobre la historia del Valle del Colca que fue publicada por Marcos Jiménez de la Espada en sus «Relaciones Geográficas de Indias», 1881.

tener la forma alta del volcán de donde salieron. Los cabanas, en cambio, ataban la cabeza a los recién nacidos para hacerla ancha y desproporcionada.

Como dijimos anteriormente, es importante indicar las diferencias lingüísticas de ambas etnias. Los collaguas hablaban aimara y los cabanas el quechua cusqueño; aunque existían también otros idiomas locales: el puquina, el coli y el isapi. Torero (1972:74), sugiere que estas últimas lenguas debían ser variedades del puquina, la tercera lengua general en importancia en el período. La presencia del aimara en la zona no nos debe extrañar puesto que esta lengua se hablaba aún en Vilcahuamán (Ayacucho). Su presencia no implica nuevamente una relación con el Collao, como suponen algunos autores. Torero ha demostrado que el aimara se originó en el eje geográfico Nazca-Ayacucho, de un tronco lingüístico originario denominado por el lingüista huachano Aru, del que derivaron el aimara (que avanzó hacia el sur y penetró el Collao, obligando a replegarse al puquina recién hacia el siglo XII d.c.) y dos idiomas que existían, aunque en proceso de extinción, en la provincia de Yauyos: el cauqui y el jaqaru.

Actualmente pocos hablan la lengua aimara, pero los nombres de una gran parte de las comunidades y poblados del Valle del Colca tienen este origen.

La uniformación lingüística en el Valle del Colca en torno al quechua es un fenómeno mucho más reciente de lo que generalmente se cree.

3.4 Población de la provincia de Caylloma y del Valle del Colca

La población actual de la provincia de Caylloma según el censo del año 2007, es de 73,718 habitantes, donde el 51.38% son hombres y el 48.62% son mujeres⁵.

⁵Existe numerosa información que da cuenta que antiguamente había grandes concentraciones de población en el Valle del Colca. Se ha calculado que en el año 1530 la población era alrededor de 60,000 personas, aproximadamente igual a la población actual (N. Manrique 1985: 136)

CUADRO N°5

POBLACIÓN TOTAL DE LA PROVINCIA DE CAYLLOMA

Distrito	Total	Hombres	Mujeres
Achoma	1139	591	548
Cabanaconde	2842	1425	1417
Callalli	2511	1296	1215
Caylloma	4041	2252	1789
Chivay	6532	3220	3312
Coporaque	1393	702	691
Huambo	895	455	440
Huanca	1841	974	867
Ichupampa	757	380	377
Lari	1373	677	696
Lluta	1417	771	646
Maca	916	458	458
Madrigal	705	329	376
Majes	39445	20279	19166
San Antonio de Chuca	1415	748	667
Sibayo	801	367	434
Tapay	671	334	337
Tisco	1817	944	873
Tuti	888	427	461
Yanque	2319	1247	1072
TOTAL GENERAL	73718	37876	35842

Fuente: INEI, censo de población 2007.

La información lingüística para nuestro estudio de interferencia gramatical, la hemos recogido en poblados que pertenecen al Valle del Colca y comprende: Chivay, Coporaque, Maca, Yanque, Achoma y Cabanaconde. La población es la siguiente:

CUADRO N°6

POBLACIÓN DEL VALLE DEL COLCA

Distrito	Total	Hombres	Mujeres
Chivay	6532	3220	3312
Coporaque	1393	702	691
Yanque	2319	1247	1072
Achoma	1139	591	548
Maca	916	458	458
Cabanaconde	2842	1425	1417
TOTAL	15141	7643	7498

Fuente: elaboración propia.

CUADRO N° 7

POBLACIÓN GENERAL DE LA PROVINCIA DE CAYLLOMA

Año/Censo	Sexo			Área		
	Hombres	Mujeres	Total	Urbana	Rural	Total
1981	20121	19310	39431			
1993	23211	22025	45236	25536	19700	45236
2005	37386	34828	72214			
2007	37876	35842	73718	49062	24656	73718

Fuente: INEI, censo de población 2007.

El cuadro 7 muestra la población general de la provincia de Caylloma según los últimos censos oficiales realizados en el país los años de 1981, 1993, 2005 y 2007 respectivamente, según sexo y área de vivienda. Como se observa, la población ha aumentado relativamente. Son varios los factores que ocasionan la migración de los hablantes de la zona rural a la zona urbana. Como se puede notar, la cantidad de hombres siempre es mayor al de las mujeres. En el censo de 1981 la diferencia de población de hombres con mujeres es de 811; según el censo de 1993, 1186; el del 2005, 2,558; y por ultimo, en el censo del 2007 la diferencia es de 2034, respectivamente. Es necesario señalar que la población total de la provincia de Caylloma en el censo del 2007 incluye como distrito a Majes, algo que no ocurre en los anteriores censos.

CUADRO N° 8

POBLACIÓN GENERAL DE LA PROVINCIA DE CAYLLOMA

Año/Censo	Sexo %			Área %		
	Hombres	Mujeres	Total	Urbana	Rural	Total
1981	51.03%	48.97%	100%			
1993	51.31%	48.69%	100%	56.45%	43.55%	100%
2005	51.77%	48.23%	100%			
2007	51.38%	48.62%	100%	66.55%	33.45%	100%

Fuente: INEI, censo de población 2007.

Como se puede observar en el cuadro 8, los porcentajes al cien por ciento son casi los mismos en todos los censos realizados; es decir, existe una equivalencia entre la cantidad de hombres y de mujeres, existiendo un porcentaje más alto de hombres. En los censos oficiales de 1993 y del 2007 se muestra que el porcentaje en la zona urbana es mayor que la rural, los pobladores migran por diversos factores ocasionando la pérdida de su identidad cultural y en muchos casos de su lengua.

CUADRO N° 9

POBLACIÓN GENERAL DE LA PROVINCIA DE CAYLLOMA
SEGÚN LA LENGUA HABLADA

Categorías	1981	1993	2005	2007
Castellano	6791	18478		44656
Quechua	25687	19579		23281
Aimara	216	327		1142
Otra lengua nativa	22	30		109
Idioma extranjero	136	19		21
No especificado (sordomudo/a 2007)	28	293		51
Asháninka				10
Total	32880	38726		69270

Fuente: INEI, censo de población 2007.

El cuadro 9 muestra las estadísticas de los cuatro últimos censos oficiales de la provincia de Caylloma. Cada censo tomó un criterio distinto. El de 1981, según el idioma que habla como primera opción; el censo de 1993 toma como referencia a los pobladores de cinco a más años según el idioma que aprendió en su infancia; el censo del año 2005, no realizó ningún criterio de análisis relacionado con la lengua o idioma. En el 2007 aparecen pobladores de 3 a más años según el idioma o lengua con la que aprendió a hablar.

El quechua relativamente está perdiendo hablantes, antes existía una mayor cantidad de quechuahablantes; comparándolo con el español actual, la diferencia es bastante notoria, son 21,375 hablantes más que el quechua.

CUADRO N° 10

POBLACIÓN GENERAL DE LA PROVINCIA CAYLLOMA SEGÚN LA LENGUA O IDIOMA HABLADO

Categorías	1981	1993	2005	2007
Castellano	20.65%	47.71%		64.48%
Quechua	78.12%	50.56%		33.61%
Aimara	0.66%	0.84%		1.65%
Otra lengua aborígen	0.07%	0.08%		0.16%
Idioma extranjero	0.41%	0.05%		0.03%
Total	100%	100%		100%

Fuente: INEI, censo de población 2007.

Según el cuadro 10 se muestra el porcentaje de la lengua o idioma hablado en la provincia de Caylloma según los cuatro últimos censos oficiales. En el censo de 1981 existía 78.12% de quechuahablantes, la cantidad es bastante alta y el español solo ocupaba 20.65%.

En el 2007 la cantidad ha disminuido ostensiblemente, solo 33.61% habla quechua y 64.48%, español; es decir, hasta el censo de 1993, el quechua era el principal vehículo de comunicación: 50.56% hablaba esta lengua, y los hablantes del español con un porcentaje de 47.71%. Entonces debemos resaltar que Caylloma fue una población netamente quechuahablante. Sin embargo, la disminución de sus hablantes se debe a situaciones socioeconómicas y a los procesos de migración que han ocurrido en los últimos veinte años.

CUADRO N° 11**MAPA DE LA PROVINCIA CAYLLOMA**

Fuente: INEI, censo de población 2007.

A continuación hacemos una descripción de los distritos donde se recopiló la información para el presente trabajo.

Chivay

Chivay es la capital de la provincia de Caylloma y se encuentra a 3,633 m.s.n.m., es la primera población del Valle del Colca a la que se accede por la carretera que viene de la ciudad de Arequipa. Su estratégica ubicación entre los pueblos que se encuentra a uno y otro lado, además de su jerarquía política de capital de provincia, hace que en ella se concentren las oficinas administrativas del Estado y el control de las parroquias de varios de los pueblos, en especial de los situados hacia el este hasta Callalli.

Chivay fue conformado con poblaciones prehispánicas ubicadas en las aldeas de Canocota, La Calera (donde se ubica los famosos baños termales del mismo nombre), Huacallihua, Huyrapucco, Uscallacta y Cumarane.

Coporaque

El pueblo de Coporaque es la capital del distrito. Está situado sobre la margen derecha del río Colca, a 3,575 m.s.n.m. a cierta altura con respecto del río y próximo a la cadena de montañas que limita el Valle del Colca hacia el Noroeste. La estructura urbana se desarrolla alrededor de una plaza cuadrada desde la que parten las calles que dividen las manzanas trazadas en forma cuadrangular. En los extremos de la plaza se levantan arcos y es característico en el distrito el hecho de que sus casas posean huertas.

Coporaque desde tiempos muy antiguos fue el centro más importante de la región. Durante la dominación quechua tenía allí su residencia el curaca principal.

Yanque

El pueblo de Yanque es la capital del distrito de este nombre. Está en una explanada situada a 3,417 m.s.n.m. a cierta altura con respecto a la banda izquierda del río Colca. El pueblo se desarrolla desde una extensa plaza cuadrada. La mayoría de las casas son de piedra rústica, barro y techo de paja (ichu). Las hay también de adobe siendo muy comunes los umbrales y dinteles monolíticos, algunos de los cuales son de buenas dimensiones. Solo se aprecian dos casas de dos plantas con balcones de madera y techos de calamina. Una tercera residencia -que da frente a la portada de pies de la iglesia- es de origen colonial, de planta rectangular paralela a la calle y se encuentra arruinada: posee en la segunda planta una galería de cuatro arcos sobre columnas de piedra.

Parte del pueblo produce una sensación de abandono apreciándose numerosas viviendas deshabitadas. Esta impresión aumenta con la desolación de las calles y corrales donde pareciera que no ha habido animales en mucho tiempo. La nota de color en este ambiente la ponen los trajes tradicionales de las campesinas. Estas usan faldas policromadas, blusas muy vistosas con bordados, sombreros de felpa con cintas y flores de colores, y mantas de fajas horizontales que les cubren los hombros y las espaldas.

El repartimiento de Yanque - Collaguas fue el más importante de la provincia de Caylloma tanto en la época prehispánica como en el Virreinato. Evidencia de lo primero es la explicación que da Ulloa Mogollón (1888). Yanque tiene esta denominación porque es nombre venerado, así se les llamaba a los caciques principales y es cabecera de esta provincia, su significado es pueblo donde residen los señores.

Achoma

El pueblo de Achoma es la capital del distrito de este nombre. Está situado a 3,450 m.s.n.m. en una zona del valle muy expuesta a los vientos. Se halla pues en un promontorio, al costado de la ruta que une Chivay a Cabanaconde, es decir, sobre la margen izquierda del río Colca.

En este distrito se encuentra todavía un número considerable de casas con dinteles adornados con labras en relieve trabajadas en los siglos XVII y XVIII. Hemos hallado representaciones diversas como águilas, leones, cruces, flores, coronas, imágenes del Sol y de la Luna así como los característicos monogramas de Jesús, la Virgen y San José.

Como las otras zonas de la región, las casas son muy modestas: de muros de piedras o adobe, y techos de paja. En las calles la notade color son los originales trajes policromados de las mujeres y las cintas multicolores que penden de las orejas de llamas y alpacas.

Maca

Maca es la capital del distrito de este nombre y está situada a 3,262 m.s.n.m. Se encuentra a la izquierda de la vía que une Chivay con Cabanaconde. Es uno de los pequeños distritos con mayor movimiento comercial en la plaza por la existencia de algunos negocios turísticos. Allí se hallan muchas casas abandonadas, con muros y techos derruidos por el terremoto ocurrido el año 2001.

En esta parte del camino, el Valle del Colca se estrecha aún más preludiando su conformación geográfica, el inicio del Cañón del Colca de tal forma que, de Maca en adelante, los pueblos de la ruta se encuentran en alturas cada vez mayores con relación al río. El paisaje aquí ya es diferente al que apreciamos en Chivay o en Yanque pues la profundidad del hermoso valle presta nuevas perspectivas al observador. De esta forma - especial en la aurora- deslumbra contemplar el vasto paisaje de este hermoso valle interandino.

Como en Achoma y Cabanaconde, es en Maca donde se aprecia el mayor número de mujeres que visten sus trajes tradicionales poniendo la nota de alegría en estos parajes.

Cabanaconde

El pueblo de Cabanaconde es la capital del distrito de este nombre. Se encuentra a 3,287 m.s.n.m. Constituye uno de los últimos poblados del Valle del Colca en el recorrido del río hacia la costa.

Está en una leve prominencia rodeada de terrenos de labranza y sus estrechas calles se desarrollan alrededor de una amplia plaza sobre la que dan casas generalmente de una sola planta. Como en otros pueblos del Valle del Colca también aquí se encuentran pequeñas capillas de algunos barrios como la de Nuestra Señora de la Asunta. Cerca del pueblo se encuentran las laderas que bajan, abruptas, hasta las profundidades del Colca que, a esta altura de su recorrido está encerrado entre las paredes del Cañón que, más adelante alcanza una profundidad extraordinaria.

Para los cabanacondinos, el maíz, el agua de riego, los andenes y los cerros son elementos vitales de subsistencia. El maíz, planta que cumple un papel civilizador en la cultura andina, está asociado en sus orígenes, al Inca.

Cabanaconde fue cabecera de provincia durante la colonia. Tenía ascendencia sobre Huanca, Lluta y Tapay. Los cabanas hablaban quechua y decían proceder del nevado Wallka Wallka, de cuya nieve discurre el agua de riego que utilizan hasta hoy. Se denominan Cabana Kunti para distinguirse de los Cabana Qolla, quienes igualmente se habían originado del nevado Wallka Wallka, pero se fueron a habitar a la zona del altiplano puneño, lugar en el que hasta hoy existe el pueblo de Cabana.

3.5 Variedades del quechua

3.5.1 Variedades del quechua en el Perú

El quechua es una lengua aglutinante porque en la mayoría de los casos una palabra está constituida por un morfema lexemático o raíz más varios morfemas flexivos o derivativos denominados también sufijos.

Veamos:

wasi	‘casa’	wasi-kuna	‘casas’
wasi-kuna-paq	‘para las casas’		

El acento en la gran mayoría de los casos, cae en la penúltima sílaba:

wási, wasikúna, wasikunápaq

La unidad fonética más pequeña en que se divide el habla real (sílabas), es un segmento del habla que está formado por una vocal, por una consonante y una vocal, por una vocal y una consonante o por una consonante, una vocal y una consonante:

u-chu	‘ají’	V . C V
ru-na	‘hombre’	C V . C V
pay-paq	‘para él’	C V C . C V C

El quechua no tiene determinantes, artículos, conjunciones, preposiciones, como son concebidas en el español. Las excepciones son huk, ‘uno’, ‘unos’, ‘unas’ e icha, ‘o’.

Los trabajos de investigación sociolingüísticos y dialectológicos sobre el quechua determinan la existencia de dos macrogrupos o macrodialectos.

El quechua se habla en seis países latinoamericanos: Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina y Chile (Torero 1974:9,10).

Existen muchas diferencias en la gramática, la fonología y el léxico entre las variedades, el quechua ha sido reconocido como una familia lingüística. Las diferencias se deben a la diversidad de las zonas geográficas, la falta de comunicación entre pueblos distantes y la influencia de otras lenguas y bases culturales distintas.

Los lingüistas Gary Parker (1963) y Alfredo Torero (1964) clasifican dos ramas mayores del quechua como quechua I (Torero) o B (Parker) y el quechua II o A. Así mismo se clasifican las diferentes variedades dentro del grupo I o II (Parker y Torero están de acuerdo en cuanto a las variedades que pertenecen a una u otra rama).

El quechua I comprende las variedades quechuas que se hablan en las siguientes regiones: Ancash, Huánuco, Pasco, Junín y la provincia de Cajatambo en la capital del país, Lima, mientras las variedades del quechua II están en el norte y el sur del Perú, y abarcan los países vecinos donde el quechua es un idioma nativo.

El quechua II del sur del Perú se habla principalmente en las regiones de Ayacucho, Apurímac, Huancavelica, Cusco, Arequipa, Moquegua y Puno.

Las variedades de mayor influencia son las de Ayacucho y Cusco; existen, además otras variedades de menor influencia sobre las que se han publicado muy pocos trabajos.

Torero denomina quechua I (Q1) con el razonamiento de que estos dialectos facilitan la reconstrucción del protoquechua y han de ubicarse temporalmente antes del otro grupo quechua (QA), en su terminología es el quechua (Q2).

3.5.2 El quechua del Valle del Colca

Torero coloca al quechua de Arequipa junto con el quechua «cusqueño-boliviano» aunque sostiene que no todo se ha descubierto. La divergencia entre sus variedades del cusqueño-boliviano es probablemente mayor de lo que aparece en los estudios comparativos hasta el momento (Torero 1974:35). Además, esta variedad quechua se habla en la mitad de la región Apurímac hacia el sur; la región Cusco; las provincias altas de Arequipa: La Unión, Condesuyos, Castilla y Caylloma; las provincias de Carabaya, Melgar, Azángaro, la parte occidental de Sandia, Puno y Lampa, en la región Puno; la provincia de Sánchez Cerro en Moquegua y gran parte del territorio boliviano, cuyas irrupciones modernas llegaron a Salta, Jujuy en Argentina y Antofagasta en Chile.

Cusihuamán (1976: 32), reconoce la variación notoria en el quechua que él denomina Cusco-Collao pero, como otros, no le da mayor importancia. Declara que dicha variedad abarca las regiones de Cusco, Arequipa, Puno y unas partes de Apurímac, y que el sistema fonológico y la estructura gramatical de este quechua son homogéneos.

El quechua del Valle del Colca es una variedad dialectal parecida en ciertos aspectos al quechua cusqueño y en otros al quechua ayacuchano. Sus diferencias son más morfofonológicas que gramaticales⁶. Veamos: las terminaciones *-chis* (Cusco) y *-chik* (Caylloma); el uso del grafema */h/* en reemplazo del fonema semivocal */y/*: *haykuy*, *yaykuy*; presencia de fonemas adicionales: *allpa*, *hallpa*; la utilización del morfema del pretérito imperfecto *-ra*: *maskharanku mikhunata*, ‘buscaban comida’; *maskharanku qurpachanata*, ‘buscaban alojamiento’.

⁶ Presentamos en el anexo II un esbozo de la morfología del quechua del Valle del Colca.

El quechua del Valle del Colca tiene mucha influencia del aimara porque la mayor parte de topónimos de la zona tienen este origen. Esto se puede explicar porque a inicios del siglo XVII, los collaguas que habitaban los pueblos de Maca hasta Tisco, hablaban aimara. Así mismo, igual que en el quechua cusqueño los hablantes del Valle del Colca usan los fonemas oclusivos, africados y glotalizados (*p', t', k', q', ph, th, kh, qh, ch, ch', chh*):

sumaq rit'i umayuq 'majestuosa nieve en la cabeza'

hukniraq sach'aman tukun 'a veces se convierte en árbol'

Clasificamos las variedades del quechua arequipeño con base en criterios etnológicos y geográficos.

3.5.3 Las variedades arequipeñas

Las dos concentraciones mayores de quechuahablantes, fuera de la ciudad de Arequipa, se encuentran en los valles del río Colca y del río Cotahuasi. El quechua se habla también en las comunidades esparcidas en el altiplano donde es el idioma predominante en el norte del departamento. Las tres variedades que se hablan en Arequipa corresponden a las regiones mencionadas: el quechua arequipeño de altura (QAA), el quechua arequipeño central (QAC) y el quechua arequipeño occidental (QAO).

El Valle del Colca, en el centro de la provincia de Caylloma, presenta una muestra de las tres variedades del quechua arequipeño. El valle se divide naturalmente en tres zonas ecológicas mayores que también marcan las divisiones dialectales: la zona alta, con la variedad QAA; la zona central, con la variedad QAC; la zona baja, donde se habla la variedad de QAO.

La variedad QAA es usada mayoritariamente por toda la comunidad de hablantes, aquí, mucho tiene que ver la ubicación geográfica de los poblados del Valle del Colca. En los

distritos de Callalli, Sibayo, Tisco y Caylloma, el uso de la lengua se mantiene en todos los ámbitos, hemos observado que en la Plaza de Callalli los pocos comerciantes que venden chicha y algunos otros alimentos, el intercambio de mensajes es en quechua. También en el campo, en la chacra y en la casa, solo usan quechua, tanto mayores como jóvenes. En el trabajo de campo, al visitar a una de las familias en Callalli, hemos observado y escuchado el diálogo de Melchor, persona de 62 años y Antonia, su esposa de 58 años. Veamos:

Melchor	: Runakuna hamusqachu manachu 'Los hombres vinieron o no'
Antonia	: Ari, hamurqanku ratulla 'Sí, han venido rápido'
Melchor	: Pitaq, kay q'ariri
Antonia	: Manan riqsinichu, ususinchis aparqamuska 'Yo no lo conozco, creo que es amigo de nuestra hija'
Melchor	: Imata munan 'Qué quiere'
Antonia	: Manan yachanichu 'No sé'

Callalli: 15.06.2010

Como podemos observar, el diálogo entre los participantes ha sido en quechua, no encontramos ningún tipo de préstamos; mantiene su pureza gramatical, fonética y léxica. Además su uso mayoritario entre los pobladores de las zonas altas, se debe a las exigencias que hacen los mayores a mantener el quechua en la comunicación con las nuevas generaciones.

Los hablantes de Chivay reconocen que en las partes altas, dígase: Caylloma Callalli, Sibayo, etc., los comuneros solo hablan quechua. Así hemos constatado en nuestras visitas; en todo caso, veamos lo que dice un hablante de Chivay:

Punapin allinta rimakunku runisimita; kaypiqa masta castillanullata puniya rimakunku.
'En la puna hablan bien el quechua. Aquí se habla más el castellano'.
Chivay 20.11.2009

Como hemos podido observar, los señores que hablan, usan indistintamente el quechua y el español. Cuando no encuentran la palabra quechua en su real dimensión a veces desconocen sus existencia, usan el español rápidamente. Se trata de hablantes bilingües.

El uso de la variedad QAA, tiene un elevado índice de identificación y lealtad a la lengua de sus mayores o ancestros.

Los hablantes de la variedad QAC, usan de manera alternada el quechua y el español. Observamos el diálogo de dos personas en la Iglesia de Chivay, cuando conversaban sobre el Inca Maita Cápac:

kay llaqtamanmi inka Mayta Qhapaq Chayamusqa. Kaypi karqan llampu runakunalla, pisilla tiyakurqanku.
 ‘Cuando el Inca Maita Cápac llegó a este pueblo con todos sus guerreros, aquí vivían pocos hombres y eran pacíficos’.
 Chivay 10.06.2010

Es importante indicar que los diferentes grados de predominio de uso del quechua en el Valle del Colca, se debe a la ubicación geográfica, la edad de los hablantes y la lealtad lingüística.

La historia etnológica y lingüística del Colca ayuda a comprender la razón de las diferencias que existen hasta hoy en las variedades del Colca.

a) La variedad QAA

Es la variedad hablada en las zonas altas de Arequipa al norte y en el extremo oriental de este departamento. Abarca toda la parte alta de la región y se extiende desde los límites con Apurímac y Ayacucho por el noroeste (incluyendo Puica), hasta Chachas y Choco en la orilla oriental del río Orcopampa, las cabeceras del río Colca, y Tarucani, Pati y los demás pueblos en los límites con Moquegua.

En el Colca, el QAA abarca los pueblos y las comunidades de Callalli, Pulpera y Tisco hacia arriba. Las actividades y las costumbres de los habitantes de esta zona tienen su origen en las condiciones climatológicas y de altitud que no les permiten el cultivo de la tierra. Son pastores, artesanos y comerciantes: migrantes que pastan animales en lugares alejados del pueblo la mayor parte del año.

Los vocablos que usan los comuneros de esta zona se ven menos interferidos por el español. El quechua mantiene su pureza lingüística en el aspecto fonético y fonológico, morfosintáctico y léxico.

b) La variedad QAC

Tradicionalmente, la región donde se habla el QAC, con la mayor concentración de población quechua del valle, ha sido el centro de influencia en la parte nororiental de Región Arequipa.

En esta zona la mayor parte de habitantes se dedica a la agricultura y ganadería, en algunos casos al comercio y turismo. Viven en centros poblados importantes, entre ellos, los distritos de Sibayo, Tuti, Chivay, Yanque, Coporaque, Achoma, Ichupampa, Lari, Maca, Cabanaconde y Madrigal, Coporaque es reconocido como el primer centro poblado del Colca.

Yanque se estableció como el centro político Collao-Incaico y la primera capital provincial; y Chivay es el actual centro político y comercial de la provincia de Caylloma.

c) La variedad QAO

La variedad arequipeña que tiene más rasgos comunes con el dialecto ayacuchano, lógicamente se encuentra en la frontera occidental de Arequipa. Empezando en la provincia de La Unión se extiende hacia el sur en forma de una herradura siguiendo los valles de las provincias de Condesuyos y Castilla.

Desde Alca baja por Cotahuasi, abarca Sayla, Salamanca-Chichas, Yanaquihua y Chuquibamba. La frontera nororiental empieza en Orcopampa y abarca los distritos ubicados en la margen occidental del río Orcopampa hasta los pueblos cercanos a Cabanaconde, Pinchollo, Yanque y Tapay del Valle del Colca.

3.6 Fonología del quechua del Valle del Colca

Fonemas consonánticos y vocálicos

El sistema fonológico del QAC consta de veintinueve fonemas segmentales que se agrupan de la siguiente manera: cuatro oclusivas sordas simples, */p,t,k,q/* que hacen contraste con dos series paralelas de oclusivas: las oclusivas sordas glotalizadas */p',t'.k',q'/* y las oclusivas sordas aspiradas */ph, th,kh,qh/*; la africada sorda simple */ch/* que hace contraste con la africada glotalizadas */ch'/* y la africada aspirada */chh/*; tres fricativas sordas */s,sh,h/*; tres nasales sonoras */m,n,ñ/*; dos laterales */l,ll/*; una vibrante */r/*; dos semiconsonantes sonoras */w,y/*; dos vocales altas, */i,u/*; y una baja */a/*:

chaqui	‘pie’	churay	‘poner’
kaniy	‘morder’	takiy	‘cantar’
china	‘hembra’	kamay	‘ordenar’
pakay	‘esconder’	killa	‘luna’
tuta	‘noche’	uma	‘cabeza’
chhaqay	‘aquel o aquella’	phaway	‘correr’
khituy	‘raspar’	thanta	‘trapo’
chhuqay	‘arrojar’	khamuy	‘masticar’
qhatu	‘mercado’	thuqay	‘escupir’
phukuy	‘soplar’	ch’aki	‘seco’
qhuña	‘moco’	ch’uño	‘chuño’
k’amiy	‘reñir’	q’asa	‘desportillado’
pákiy	‘romper’	q’uillu	‘amarillo’
t’ika	‘flor’	punku	‘puerta’
t’anta	‘pan’	qankuna	‘ustedes’

El cuadro que sigue muestra los fonemas consonánticos del QAC con sus respectivos puntos de articulación:

CUADRO N° 12

FONEMAS CONSONÁNTICOS DEL QUECHUA AREQUIPEÑO

CONSONANTES	Labial	Alveolar	Palatal	Velar	Postvelar	Glotal
Oclusivas simples	<i>p</i>	<i>t</i>		<i>k</i>	<i>q</i>	
Oclusivas glotalizadas	<i>p'</i>	<i>t'</i>		<i>k'</i>	<i>q'</i>	
Oclusivas aspiradas	<i>ph</i>	<i>th</i>		<i>kh</i>	<i>qh</i>	
Africadas simples			<i>ch</i>			
Africadas glotalizadas			<i>ch'</i>			
Africadas aspiradas			<i>chh</i>			
Fricativas		<i>s</i>	<i>sh</i>			<i>h</i>
Nasales	<i>m</i>	<i>n</i>	<i>ñ</i>			
Laterales		<i>l</i>	<i>ll</i>			
Vibrante		<i>r</i>				
Semivocales	<i>w</i>		<i>y</i>			

Fuente: elaboración propia

CUADRO N° 13

FONEMAS VOCÁLICOS DEL QUECHUA AREQUIPEÑO

VOCALES	Anterior	Central	Posterior
Altas	<i>i</i>		<i>u</i>
Medias			
Bajas		<i>a</i>	

Fuente: elaboración propia

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

4. La interferencia gramatical en el quechua del Valle del Colca.

El ámbito de la gramática ha sido el menos estudiado desde el punto de vista de la interferencia, déficit que resulta fundamental en la exploración de los fenómenos en los que el quechua convive con el español. Este es el cometido del presente capítulo encaminado a la descripción y explicación de la interferencia gramatical en el quechua del Valle del Colca.

El contacto de las dos lenguas en esta comunidad de habla permite que los lugareños conjuguen una serie de recursos lingüísticos que sirven para optimizar la comunicación. Por ello identificamos la estructura y los tipos de interferencia gramatical cuantitativa y cualitativa para el análisis correspondiente.

4.1 Contacto quechua-español en el Valle del Colca

El quechua del Valle del Colca se caracteriza sociolingüísticamente por un intenso fenómeno diglósico con el español como modalidad H y por un notorio proceso de retracción, tanto de extensión como de uso, por el cual la forma española de comunicación se configura no solo socialmente como lengua hegemónica, sino también, a nivel individual, como variedad de predominio; de tal forma, sus estructuras gramaticales funcionan incluso a manera de contextos referenciales en el quechua local.

El contacto de lenguas en el Valle del Colca entre el español y el quechua, hace que el bilingüismo sea intenso, que ha dado origen a una serie de interferencias o transferencias lingüísticas de la lengua fuente a la lengua objetivo. Estas marcas transcódigas deben

entenderse como cualquier rasgo lingüístico que se introduce en una lengua A por la influencia de una lengua B, como observamos en el análisis de las secuencias lingüísticas idiosincrásicas que configuran la variedad del quechua del Valle del Colca. Así el hablante emplea piezas o construcciones que son diferentes a los usos del quechua patrimonial.

La producción lingüística de un bilingüe no puede ser evaluada como si fuera la de un monolingüe; el bilingüismo no es la suma de dos monolingües, sino que tiene una particular configuración lingüística, a partir de la que ha desarrollado la competencia comunicativa suficiente para sus interacciones diarias, marcada por la coexistencia de las lenguas.

Referente al contexto lingüístico familiar y social, indicamos que el ámbito como conjunto de factores que hacen posible la comunicación, tiene que ver con la organización social como base conceptual. Fishman toma como punto de partida las preguntas ¿quién habla, qué lengua, con quién y cuándo? Bajo este enfoque los hablantes bilingües del Valle del Colca en la casa hablan 93% quechua y solo usan de manera ocasional el español 7%. En el pueblo con sus amigos 63% de hablantes usa el quechua y el 37% utiliza el español.

En la chacra, las cifras se elevan porque el 97% habla quechua y el 3% lo hace en español.

La chacra es un espacio privilegiado para las manifestaciones comunales que se relaciona con la productividad o el sustento de vida. No debemos olvidar que en la época de siembra y cosecha es el espacio que congrega a gran cantidad de gente.

Aquí observamos niveles de interacción comunicativa como el contexto y el evento social.

Los hablantes bilingües del Valle del Colca en la casa y en la chacra, se interrelacionan de manera notable en quechua porque reconocen el escenario como suyo y los interlocutores se identifican plenamente con el evento social y resuelven interactuar en la lengua de sus mayores.

Podemos considerar que el uso de la lengua española aumenta en el pueblo porque las personas acuden con mayor frecuencia a las instituciones, sea por asuntos legales, comerciales, educativos, de salud u otros.

Aunque usan indistintamente las dos lenguas en toda situación, ámbito o acto comunicativo. La situación comunicativa tiene que ver con el contexto o el escenario social dentro del cual ocurre la comunicación, el evento constituye la unidad básica para propósitos descriptivos, ya que se refiere a toda actividad que está gobernada por reglas o normas de uso del habla.

En relación al uso del español por los hablantes bilingües del Valle del Colca, 94% de informantes bilingües utiliza la lengua española; esto se debe indudablemente al contacto de lenguas entre estas comunidades de hablas diferentes; aquí surgen una serie de fenómenos lingüísticos y estralingüísticos: interferencia, alternancia, etc., es decir, los hablantes bilingües emplean elementos del español cuando se interrelacionan en quechua. Estos signos pueden ser palabras, sintagmas o unidades mayores. Usan palabras del español en el quechua porque desconocen el término o concepto específico para un determinado tema, en otros casos, estos usos se dan también cuando el hablante bilingüe alterna un código con otro mostrando así sus habilidades lingüísticas.

Finalmente cuando se les preguntó a los hablantes bilingües del Valle del Colca sobre cuál lengua preferían para la enseñanza de sus hijos, las respuestas corroboraron que el quechua mantiene su prestigio y vitalidad lingüística; 92% de hablantes consideran que la educación de sus hijos se dé en ambas lenguas, hecho que resulta importante, pero que constituye un reto para las autoridades del Ministerio de Educación o la Gerencia Regional de Educación de Arequipa.

Siguiendo las pautas clasificatorias establecidas, en una serie de trabajos de investigación desarrollados por Granda (2001), analizamos los fenómenos de interferencia en el quechua del Valle del Colca.

Thomason y T. Kaufman (1988), demostraron que no existen restricciones tipológicas ni gramaticales para los fenómenos de interferencia lingüística. Por ello y con base en la información empírica en nuestro poder, estamos de acuerdo con las principales conclusiones que señala Granda:

- a) No existe ningún tipo de restricción interna a los fenómenos de interferencia que derivan del contacto de lenguas.
- b) La extensión y profundidad de los mismos están condicionados exclusivamente por factores de índole sociolingüística relacionados, primordialmente, con la duración, intensidad y modalidades de la situación de coexistencia o de la relación que mantienen entre sí las comunidades humanas que manejan las lenguas en cuestión.
- c) No es admisible, metodológicamente, la anteposición sistemática de los factores internos o los externos para la determinación de los elementos condicionadores de los fenómenos de cambio lingüístico. Una explicación externa derivada en muchas ocasiones del proceso de contacto lingüístico fuerte y unificada es preferible a otras, de índole interna, débil o múltiple (2001: 300).

Los fenómenos de interferencia gramatical pueden ser de índole cuantitativa, que conllevan la modificación del inventario de rasgos gramaticales existentes en la lengua objetivo (bien por adopción de uno nuevo, procedente de la lengua fuente, bien por eliminación de uno propio) y los de carácter cualitativo que no varían cuantitativamente dicho inventario, aunque sí alteran alguno o algunos de sus elementos constitutivos (Granda 2001: 304). Estas formas transcódigas pueden ser unidireccionales o bidireccionales, ya que las influencias van y vienen entre las lenguas correspondientes.

Como observaremos, el quechua del Valle del Colca presenta una serie de casos de interferencia gramatical que examinaremos a continuación.

4.2 Interferencia gramatical cuantitativa

La interferencia gramatical cuantitativa se caracteriza por la aparición de morfemas en la lengua objetivo (quechua) por influencias del español contemporáneo o lengua fuente; estas formas pueden ser por adopción de uno nuevo, procedente de la lengua fuente o por eliminación de uno propio.

4.2.1 Interferencia por adopción

Este fenómeno de interferencia gramatical cuantitativa ocurre cuando un rasgo estructural de la lengua fuente incorpora a la lengua objetivo marcas morfológicas de género, presentes en la lengua rectora o dominante, pero inexistentes en la lengua receptora o subordinada.

El quechua patrimonial no tiene morfemas de género, es decir, las palabras no tienen flexión para el masculino y el femenino como en el español (gato, gata, alumno, alumna). El sexo de los seres se distingue mediante los modificadores o elementos adyacentes *warmi*, ‘mujer’ y *qhari*, ‘varón’, cuando se trata de personas *warmiwawa*, ‘niña’, *qhariwawa*, ‘niño’. Cuando se trata de animales, se usan los modificadores *china*, ‘hembra’ y *urqu* ‘macho’ (*china allqu*, ‘perra’ *urqu allqu* ‘perro’). Se emplean también palabras especiales que se refieren específicamente a seres de sexo femenino o masculino: *paya*, ‘vieja’; *machu* ‘viejo’; *ñaña o pana*, ‘hermana’; *turi* o *wawqi*, ‘hermano’ (Soto 2006).

El género es una propiedad de los nombres que sirve para diferenciar el sexo del referente. Como ya dijimos en el párrafo anterior el quechua no tiene marca para indicar el morfema analítico de género como se hace en el español, pero gramaticalmente aporta información semántica en los nombres que designan seres animados, ya que diferencia el sexo que les corresponde.

En el quechua del Valle del Colca se vienen utilizando los morfemas de género -o/-a (-u/-a), para marcar la oposición masculino/femenino. Se añade al morfema lexemático quechua los morfemas flexivos que corresponden a la lengua fuente. Estas formas son u para el masculino y a para el femenino:

(1)	<i>awich<u>u</u>y hamusqa</i>	<i>‘mi abuelo ha venido’</i>
	<i>awich<u>a</u>y waqan</i>	<i>‘mi abuela llora’</i>
	<i>niñ<u>u</u>cha purin llaqtata</i>	<i>‘el niño va al pueblo’</i>
	<i>niñ<u>a</u>cha kutimusqa</i>	<i>‘la niña ha regresado’</i>
	<i>mayist<u>u</u> marcharqan</i>	<i>‘el maestro había marchado’</i>
	<i>mayist<u>a</u> purisqa Makaman</i>	<i>‘la maestra había ido a Maca’</i>
	<i>huwis purin plasata</i>	<i>‘el juez va a la plaza’</i>
	<i>huwis<u>a</u> munay puni kasqa</i>	<i>‘la jueza es muy bonita’</i>

Como podrá observarse, la mayor parte de sustantivos que acaban en **-a** son femeninos (*awichay*, *niñacha*, *mayistra*, etc.) y la mayoría de los que lo hacen en **-u** son masculinos (*awichuy*, *niñucha*, *mayistru*, etc.) Al igual que en la lengua española los que terminan en consonante pueden ser masculinos o femeninos (*huwis* y *huwisa*).

Por otro lado, como se observa en las oraciones (1), el género masculino y femenino no solo aparece en nombres comunes, sino también en la estructura de nombres propios:

(2)	<i>Alwirt<u>u</u> mikhun sarapilata</i>	<i>‘Alberto come mazamorra de maíz’</i>
	<i>Alwirt<u>a</u> puñushan</i>	<i>‘Alberta duerme’</i>

Antuku hamunqa

‘Antonio vendrá’

Antuka chayamun

‘Antonia ha llegado’

Al igual que la lengua española, en el quechua del Valle del Colca, algunos nombres adoptan terminaciones específicas para el femenino:

(3) *misti purinqa Limata*

‘el joven irá a Lima’

mistisa takisunki

‘la joven te cantará’

El nombre común animado *misti*, está en género masculino y se refiere a una persona que no es del lugar y que aparentemente es de una condición económica importante; *mistisa*, es un nombre común femenino. Estas dos palabras se usan frecuentemente en el habla del Valle del Colca. El fomento y desarrollo del turismo en el Valle del Colca, ha hecho que los hablantes usen algunos neologismos en su interrelación cotidiana:

(4) *huk rinku takiran munayta*

‘un gringo cantaba bonito’

tawa rinkakuna takirqanku

‘cuatro gringas han cantado’

Los nombres comunes *rinku*, *rinka* (gringo/-a en lengua española), como es natural, expresan el género masculino y femenino, respectivamente. El contacto de lenguas en el Valle del Colca, hace que con frecuencia se incremente el vocabulario del quechua de la región formando nuevas estructuras gramaticales que enriquecen la competencia lingüística del hablante bilingüe, es decir, producto de la influencia de la lengua dominante en esta comunidad de habla, los bilingües usan los mismos procedimientos que se tienen en lengua española para formar el género correspondiente.

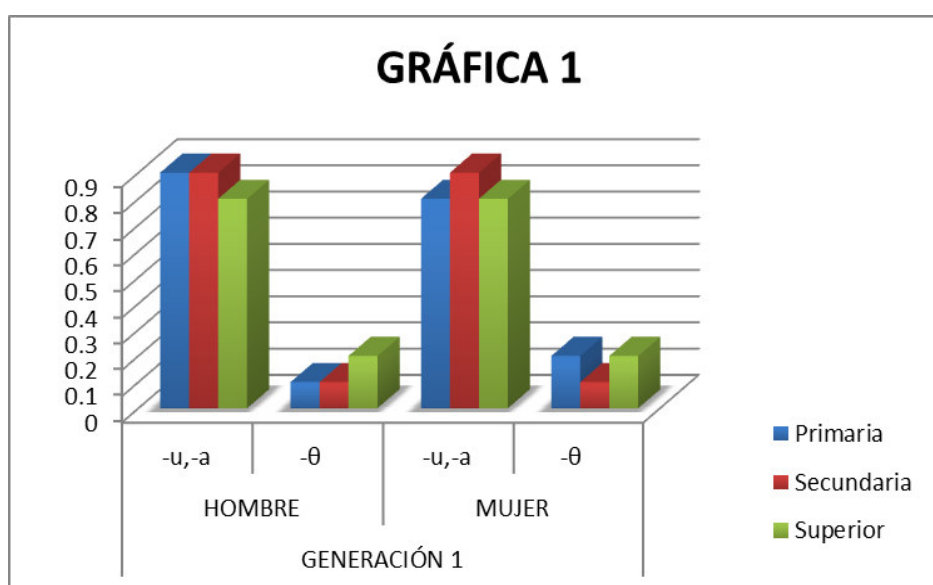
TABLA 1

**INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL
CUANTITATIVA POR ADOPCIÓN**

-u,-a/ -θ

	Generación 1			
	Hombre		Mujer	
	-u,-a	-θ	-u,-a	-θ
Primaria	90% (18)	10% (2)	80% (16)	20% (4)
Secundaria	90% (18)	10% (2)	90% (18)	10% (2)
Superior	80% (16)	20% (4)	80% (16)	20% (4)

Fuente: elaboración propia



La tabla 1, permite observar que el uso de morfemas de género en hablantes bilingües del Valle del Colca tiene una incidencia importante, porque el español influye notablemente en la interrelación humana.

Observamos que en la generación 1 (19 a 34 años), la incidencia de uso de los morfemas de género españoles -o,-a /-u,-a, es elevadísimo tanto en hombres como en mujeres. En el primer caso alcanza 90% y en el segundo caso 80%. Aquí se nota, que pese a la igualdad de condiciones sociales y situacionales en esta comunidad lingüística, el habla de las mujeres es diferente al habla de los hombres. En la variable nivel de instrucción: primaria, secundaria y superior, también el uso del morfema español es alto, entre 80% y 90% respectivamente.

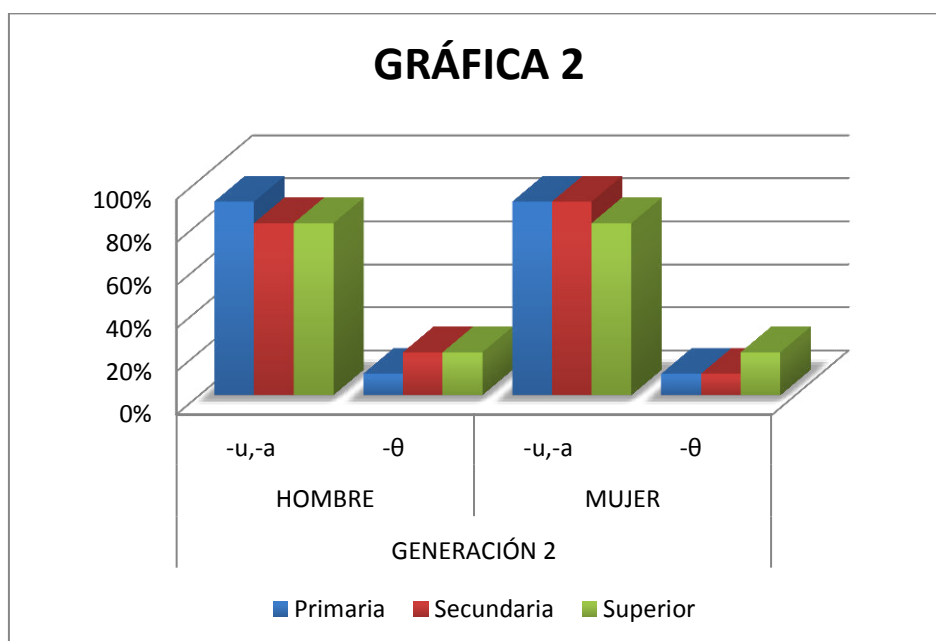
Este procedimiento que es común en el lenguaje de los hablantes bilingües del Valle del Colca no es visto por los usuarios como algo negativo.

TABLA 2
INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL
CUANTITATIVA POR ADOPCIÓN

-u,-a/ -θ

	Generación 2			
	Hombre		Mujer	
	-u,-a	-θ	-u,-a	-θ
Primaria	90% (18)	10% (2)	90% (18)	10% (2)
Secundaria	90% (18)	10% (2)	80% (16)	20% (4)
Superior	80% (16)	20% (4)	80% (16)	20% (4)

Fuente: elaboración propia



Se observa que el uso del morfema de género español -o,-a/-u,-a se impone también en la generación 2 (35 a 54 años), 90% corresponde a hombres y mujeres de nivel primario. En el nivel secundario la incidencia es de 90% en los hombres y 80% en las mujeres. En esta generación, los hombres vienen adoptando los rasgos morfológicos del español con mayor intensidad; las mujeres, en cambio utilizan estas formas en menor proporción; esto demuestra que el comportamiento lingüístico de hombres y mujeres en la conversación o en la interrelación humana es diferente; así se observa en esta comunidad de habla; es decir, el análisis sociolingüístico que realizamos en el Valle del Colca, nos indica que el sexo es uno de los factores extralingüísticos preeminentes en la interferencia gramatical. En el nivel superior 80% de hombres y mujeres adoptan el morfema genérico de la lengua española.

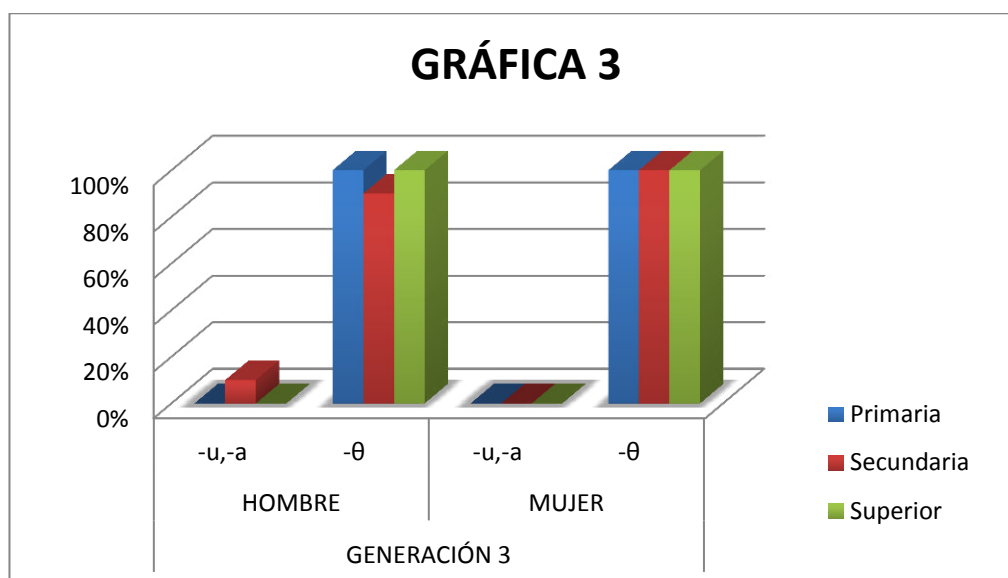
TABLA 3

INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL

CUANTITATIVA POR ADOPCIÓN -u,-a/ -θ

	Generación 3			
	Hombre		Mujer	
	-u,-a	-θ	-u,-a	-θ
Primaria	0% (0)	100% (20)	0% (0)	100% (20)
Secundaria	10% (2)	90% (18)	0% (0)	100% (20)
Superior	0% (0)	100%(20)	0% (0)	100%(20)

Fuente: elaboración propia



Finalmente, los datos de estas tablas confirman efectivamente la mayor frecuencia de los morfemas genéricos *-u*, para el masculino y *-a* para el femenino. Estas marcas de género de la lengua española alcanzan su mayor dimensión en hombres y mujeres de la primera y segunda generación; en el primer caso, se observa que 90% de hablantes bilingües del Valle del Colca (hombres) utilizan el morfema genérico español *-u*, *-a*; y 80% de mujeres emplean los morfemas genéricos, respectivamente. En el segundo caso, tanto hombres y mujeres bilingües representan 90% de uso.

En la tercera generación, hombres y mujeres únicamente utilizan la forma quechua, que está representada por el morfema libre correspondiente, es decir, no tiene marca y se le denomina morfema \emptyset .

En los niveles de instrucción tanto en primaria, secundaria y superior, los porcentajes de uso del morfema de género español son también notables, tal como ocurre en la primera y segunda generación (90 % y 80 %), respectivamente.

En la tercera generación, casi 100% de hablantes utilizan las formas quechuas, excepto en el nivel secundario donde aparece 10% de incidencia para el morfema genérico del español.

4.2.2 Interferencia por eliminación

Ocurre cuando un rasgo gramatical existente en la lengua objetivo, antes del contacto con la lengua fuente, elimina una de sus formas: *-yku/-nchis*.

Como ya señalamos anteriormente en el quechua patrimonial el pronombre de primera persona plural tiene dos formas: *nuqanchis* (incluyente) que incluye al hablante y al oyente, y *nuqayku* (excluyente) excluye al hablante y a algunos oyentes. Las muestras que constituyen el producto de la investigación empírica nos indican que en el Valle del Colca, se viene

generalizando el uso de la forma excluyente *nuqayku*. Este fenómeno de interferencia gramatical cuantitativa por eliminación de un morfema existente en la lengua quechua, antes del contacto con el español, ha sido eliminado por un proceso de neutralización.

El quechua distingue la oposición inclusivo (*-nchis*) y exclusivo (*-yku*) para el plural de primera persona:

Inclusivo: *nuqanchis takinchis allinta* ‘todos nosotros cantamos bien’

Exclusivo: *nuqayku takiyku allinta* ‘solo nosotros cantamos bien’

Actualmente existe la tendencia en el quechua de los bilingües del Valle del Colca a usar *-yku* como plural de primera persona, eliminando la oposición inclusivo/ exclusivo.

En el español, el morfema del pronombre de primera persona plural es nosotros; esto ha hecho que los hablantes bilingües del Valle del Colca eliminen en su comunicación diaria la forma inclusiva *-nchis*. De esta manera *nuqayku* albergará también el significado de *nuqanchis*:

- | | | | |
|-----|----|---------------------------------------|---------------------------------|
| (5) | a) | <i>nuqayku tusuyku wititita</i> | ‘nosotros bailamos el wititi’ |
| | b) | <i>nuqayku puriyku chakraman</i> | ‘nosotros vamos a la chacra’ |
| | c) | <i>nuqayku sufriyku pasaqta</i> | ‘nosotros sufrimos mucho’ |
| | d) | <i>nuqayku takiyku allinta</i> | ‘nosotros cantamos bien’ |
| | e) | <i>nuqayku tapuyku</i> | ‘nosotros preguntamos’ |
| | f) | <i>nuqayku tapusqayku</i> | ‘nosotros habíamos preguntado’ |
| | g) | <i>nuqayku Limata risaqku</i> | ‘nosotros iremos a Lima’ |
| | h) | <i>nuqayku papata tarpuyku</i> | ‘nosotros sembramos papas’ |
| | i) | <i>nuqayku Kawana kuntita risaqku</i> | ‘nosotros iremos a Cabanaconde’ |
| | j) | <i>nuqayku kusiqa kayku</i> | ‘nosotros estamos felices’ |

La forma exclusiva *-yku*, se usa con mayor intensidad en hablantes bilingües del Valle del Colca de la primera y segunda generación. Los hablantes mayores (tercera generación) mantienen aún en su comunicación cotidiana la forma inclusiva. Sin embargo, tal como indicamos en el análisis cuantitativo, muchos varones y mujeres de esta última generación utilizan la forma exclusiva. Es importante indicar que los hablantes bilingües del Valle del Colca no diferencian el significado de los pronombres personales en el plural. Aquí se nota con mayor claridad la influencia permanente del español en este proceso de eliminación de la forma incluyente *-nchis*.

Esta oposición incluyente y excluyente, como dijimos es inexistente morfológicamente en el español, lo que ha hecho que en el quechua arequipeño se extienda mayormente el uso de la forma excluyente que amalgama también el significado del morfema sufijal *-nchis*. De tal forma que el morfema *-yku* (yo, mi grupo, él y los oyentes) pasa a significar el sentido exclusivo e inclusivo:

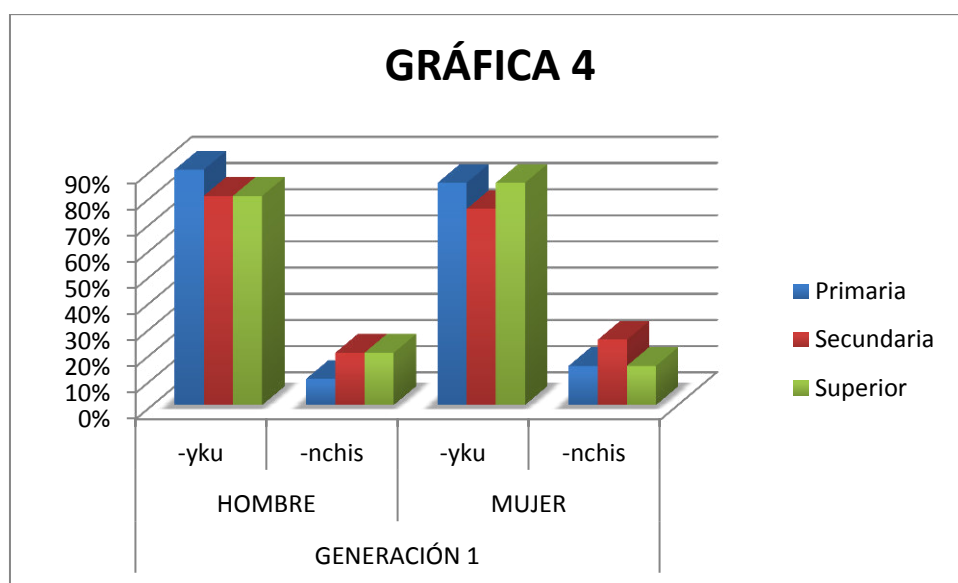
- | | |
|---------------------------------------|-------------------------------|
| (6) a) <i>puriyku qhipanta</i> | ‘andamos detrás de él’ |
| b) <i>llapayku puriyku misaman</i> | ‘todos vamos a la misa’ |
| c) <i>tarpuyku papata</i> | ‘sembramos papas’ |
| d) <i>tarpuyku arwihatapis</i> | ‘también sembramos arvejas’ |
| e) <i>kayman hamuyku pusaqhurasta</i> | ‘aquí vamos a las 8:00 horas’ |
| f) <i>munakuyku yachaywasiykuta</i> | ‘amamos nuestro colegio’ |

TABLA 4

**INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL
CUANTITATIVA POR ELIMINACIÓN -yku/-nchis**

	Generación 1			
	Hombre		Mujer	
	-yku	-nchis	-yku	-nchis
Primaria	90% (18)	10% (2)	85% (17)	15% (3)
Secundaria	80% (16)	20% (4)	75% (15)	25% (5)
Superior	85% (17)	15% (3)	80% (16)	20% (4)

Fuente: elaboración propia



El morfema plural de los pronombres de primera persona en el español es nosotros para el masculino y nosotras para el femenino. En el quechua existen dos formas: inclusiva y exclusiva; sin embargo el pronombre plural exclusivo *-yku* se usa con mayor frecuencia e involucra al inclusivo *-nchis*; es decir, el exclusivo se refiere a todos de una manera general, al que habla y a los que participan en el proceso de la comunicación.

En la Tabla 4, observamos que 90% y 85% de hombres y mujeres de la primera generación con estudios primarios utiliza *-yku* y 85% de hablantes varones de la misma generación de nivel secundario y superior también prefieren en su interrelación el pronombre exclusivo. Y en las mujeres de nivel secundario y superior usan la forma exclusiva 75% y 80%, respectivamente. Debemos indicar que en esta generación, tanto en primaria, secundaria como en superior, las mujeres bilingües prefieren la forma inclusiva *-nchis*, en mayor proporción a los hombres.

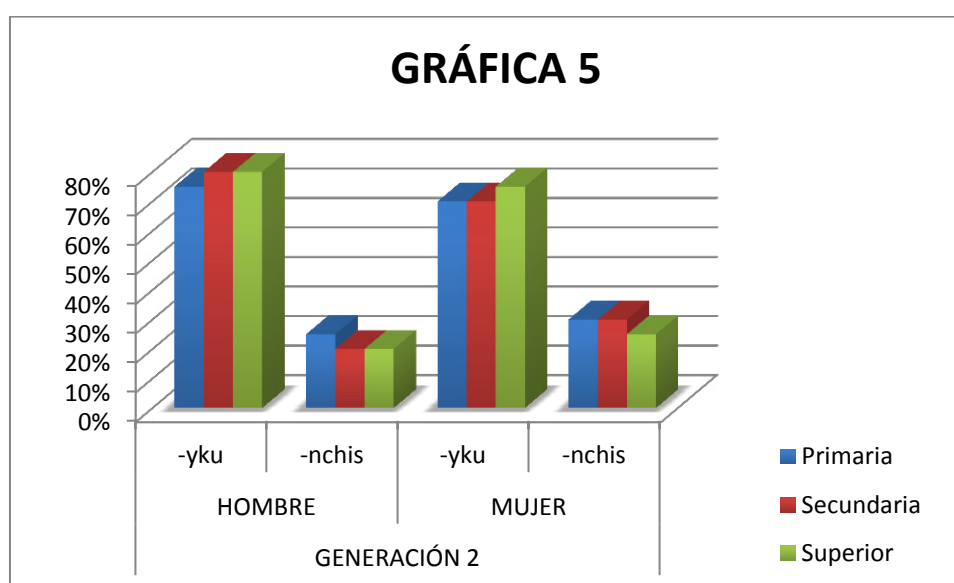
TABLA 5

**INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL
CUANTITATIVA POR ELIMINACIÓN**

-yku/-nchis

	Generación 2			
	Hombre		Mujer	
	-yku	-nchis	-yku	-nchis
Primaria	75% (15)	25% (5)	70% (14)	30% (6)
Secundaria	80% (16)	20% (4)	70% (14)	30% (6)
Superior	80% (16)	20% (4)	75% (15)	25% (5)

Fuente: elaboración propia



La forma exclusiva *-yku* se usa con mayor frecuencia en hablantes bilingües del Valle del Colca de la segunda generación. Los hablantes varones con estudios primarios inciden en el uso de *-yku* en 75%, en secundaria y superior usan el morfema inclusivo 80% de hablantes.

Por otro lado, 80% de mujeres de nivel primario inciden en el uso del morfema *-yku*, y en el nivel secundario y superior alcanzan el 70% y 75%, respectivamente.

Estas imágenes diferenciadoras en el habla de las mujeres y los hombres, nos permite indicar que la investigación sociolingüística ha demostrado que en la variación lingüística incide el factor sexo.

En suma, en todos los niveles de instrucción el porcentaje de uso de la forma exclusiva es elevado.

TABLA 6

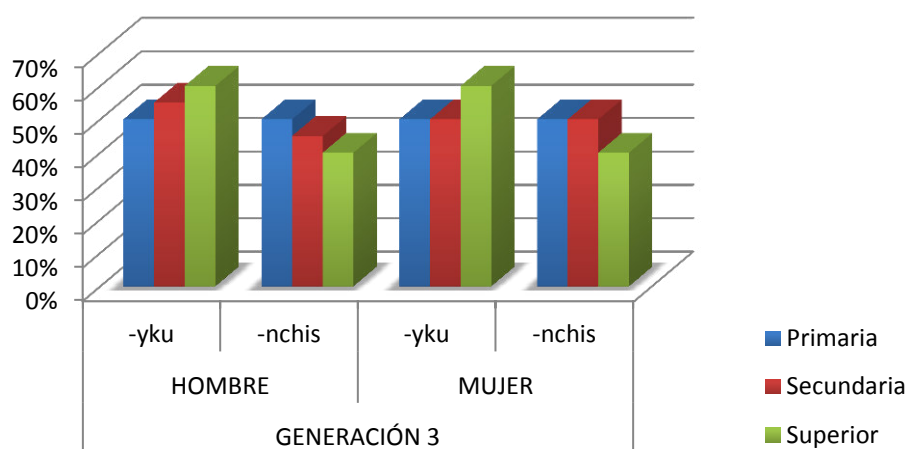
INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL CUANTITATIVA POR ELIMINACIÓN

-yku/-nchis

	Generación 3			
	Hombre		Mujer	
	-yku	-nchis	-yku	-nchis
Primaria	50% (10)	50% (10)	50% (10)	50% (10)
Secundaria	55% (11)	45% (9)	50% (10)	50% (10)
Superior	60% (12)	40% (8)	60% (12)	40% (8)

Fuente: elaboración propia

GRÁFICA 6



Los hablantes de la tercera generación mantienen las formas inclusiva y exclusiva. Aquí se observa que los morfemas plurales de primera persona mantienen la estructura patrimonial del quechua.

Finalmente, en el español (nosotros) sirve no solo para atestiguar la inclusión del interlocutor en una acción sino para significar asimismo la implicación tanto del sujeto como de todos los participantes en ella. Como dijimos muchos hablantes bilingües del Valle del Colca no diferencian las funciones de inclusión y exclusión de los pronombres de primera persona plural del quechua patrimonial, por lo que actualmente están optando por el uso de *-yku* como una estructura implicativa de valor enfático de la comunicación. Este recurso, en el que consideramos que están implícitas cuestiones de énfasis, no es ajeno al español, en el que el empleo del plural del pronombre de primera persona tiene además otras funciones afines, como el plural mayestático, el plural de modestia o el plural asociativo, que indudablemente no tienen esa dimensión o significado en el quechua del Valle del Colca.

4.3 Interferencia gramatical cualitativa

Este proceso de interferencia gramatical actúa en la lengua fuente de dos formas: por sustitución de sus elementos patrimoniales y por reestructuración tipológica.

4.3.1 Interferencia morfológica por sustitución

-s/-kuna

Ocurre cuando los elementos estructurales de la lengua objetivo son sustituidos por formas de funcionalidad idéntica procedentes de la lengua fuente.

El morfema numérico quechua *-kuna*, viene siendo sustituido por el morfema flexivo de número *-s* de la lengua española. La forma ligada española se adiciona a los morfemas

lexemáticos quechuas para formar nuevas palabras diferentes a las estructuras morfológicas del español y del quechua.

Quizá sea evidente que el hablante bilingüe del Valle del Colca note la pérdida de prestigio del quechua y para exaltar su identidad adopte los morfemas de la lengua fuente. Estos usos no solo se están dando en esta región sino también en Argentina, en Bolivia, etc.

(7) *warmis*, ‘mujeres’; *allqus*, ‘perros’ (Granda 2001:306)

Se observa que el morfema de número *-s* español reemplaza al morfema plural quechua-*kuna* (*warmis* y *allqus* en reemplazo de *warmikuna* y *allqukuna*).

Aquí presentamos las interferencias gramaticales cualitativas por sustitución:

Morfema *-s* en reemplazo de *kuna*

(8)	<i>akatanqa</i>	‘escarabajo’	<i>akatanqa -s</i>	‘escarabajos’
	<i>alqamari</i>	‘águila’	<i>alqamari-s</i>	‘águilas’
	<i>apu</i>	‘cerro’	<i>apu-s</i>	‘cerros’
	<i>chukcha</i>	‘cabello’	<i>chukcha-s</i>	‘cabellos’
	<i>chuwa</i>	‘plato’	<i>chuwa-s</i>	‘platos’
	<i>sach’a</i>	‘árbol’	<i>sach’a-s</i>	‘árboles’
	<i>michi</i>	‘gato’	<i>michi-s</i>	‘gatos’
	<i>mayu</i>	‘río’	<i>mayu-s</i>	‘ríos’
	<i>warmi</i>	‘mujer’	<i>warmi-s</i>	‘mujeres’
	<i>kulihiyu</i>	‘colegio’	<i>kulihiyu-s</i>	‘colegios’
	<i>taruka</i>	‘venado’	<i>taruka-s</i>	‘venados’
	<i>huk’ucha</i>	‘ratón’	<i>huk’ucha-s</i>	‘ratones’
	<i>manka</i>	‘olla’	<i>manka-s</i>	‘ollas’

p'asña 'adolescente' *p'asña-s* 'adolescentes'

También los casos de interferencia gramatical de tipo cualitativo que actúan sobre la lengua objetivo determinando en ella procesos de sustitución de algunos de sus elementos estructurales por otros, de funcionalidad igual o similar, procedentes de la lengua fuente que en este caso es el español:

(9)	<i>wasis</i>	<i>wasikuna</i>	'casas'
	<i>maquis</i>	<i>maquikuna</i>	'manos'
	<i>chaquis</i>	<i>chaquikuna</i>	'pies'
	<i>runas</i>	<i>runakuna</i>	'hombres'
	<i>allqus</i>	<i>allqukuna</i>	'perros'
	<i>wallpas</i>	<i>wallpakuna</i>	'gallinas'

Incluso aparece el morfema flexivo en la estructura de otras categorías gramaticales (adverbios y conjunciones): *manachus*. Estos mismos fenómenos también ocurren en el quechua boliviano:

(10) *porquehus, sichus* (Sichra 2003: 116)

También tenemos en el quechua del Valle del Colca la presencia del morfema numérico español-s al interior de oraciones nucleares:

(11)

- | | | |
|----|------------------------------------|---------------------------------------|
| a) | <i>hamunqa tutas</i> | 'vendrán en las noches' |
| b) | <i>paqariqtin wañun kawallirus</i> | 'al amanecer murieron los caballeros' |

- | | |
|--|---------------------------------------|
| c) <i>uywas waykurusqa</i> | ‘los animales habían entrado’ |
| d) <i>ñawpaq awilitus qarkan sumaqpuni</i> | ‘antes los abuelitos eran buenos’ |
| e) <i>askha chakras chay wichaypi</i> | ‘varias chacras hay en la parte alta’ |
| f) <i>runas mihunku</i> | ‘los hombres comían’ |

En a, b, c, d, e y f, el hablante bilingüe usa el morfema numérico español *-s*, en reemplazo del plural quechua *-kuna*. Las formas de interferencia gramatical cualitativa por sustitución, son de uso generalizado entre los hablantes de la comunidad bilingüe del Valle del Colca.

Esta influencia del español en el quechua no depende exclusivamente del prestigio de la lengua dominante, sino también de una serie de factores sociolingüísticos, como la intensidad del contacto y la duración del mismo. Actualmente, el Valle del Colca es uno de los lugares más visitados por turistas nacionales e internacionales, e incluso, las vías de comunicación han mejorado y el encuentro de hablantes de lengua española y quechua ha crecido, por cuestiones de turismo y comercio en general.

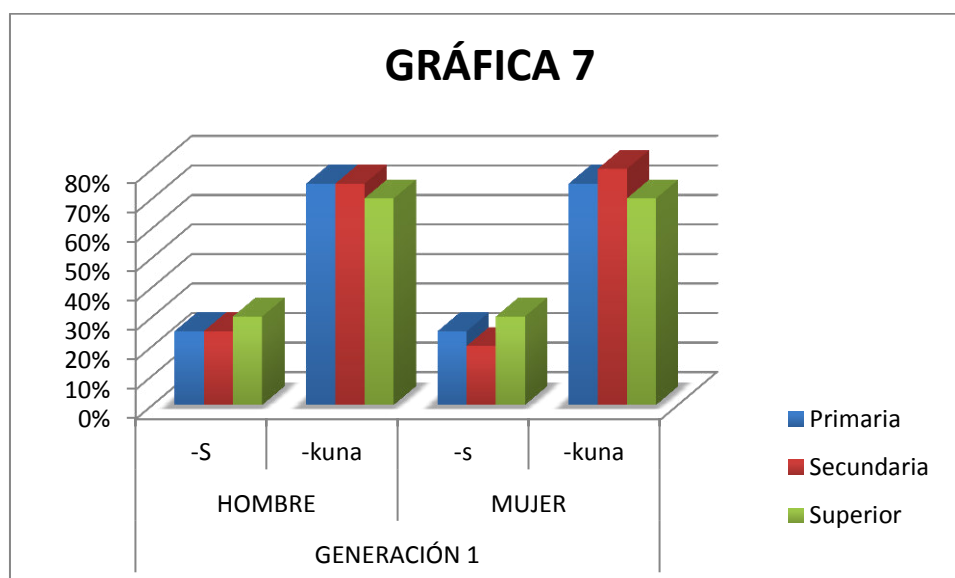
TABLA 7

INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL CUALITATIVA POR SUSTITUCIÓN

-s/-kuna

	Generación 1			
	Hombre		Mujer	
	-s	-kuna	-s	-kuna
Primaria	25% (5)	75% (15)	25% (5)	75% (15)
Secundaria	25% (5)	75% (15)	20% (4)	80% (16)
Superior	30% (6)	70% (14)	30% (6)	70% (14)

Fuente: elaboración propia



El morfema numérico *-kuna* del quechua del Valle del Colca es sustituido por la forma española *-s* en diversos niveles. En la primera generación, hablantes varones y mujeres con nivel primario, la incidencia del morfema plural español alcanza 25%; porcentaje elevado de sustitución. En el nivel secundario y superior tenemos 25 y 30% de uso en el caso de los varones y 20% y 30% en las mujeres. Esto significa que hombres y mujeres de esta generación mantienen aún el morfema *-kuna* en su comunicación cotidiana, pero la influencia del español en el quechua del Valle del Colca crece no solo por el contacto de lenguas, sino por el desarrollo del turismo en Caylloma y el nivel de instrucción de los hablantes. El uso del morfema numérico español *-s*, se viene generalizando en estudiantes bilingües de institutos superiores de esta región, y también en alumnos bilingües de nivel universitario.

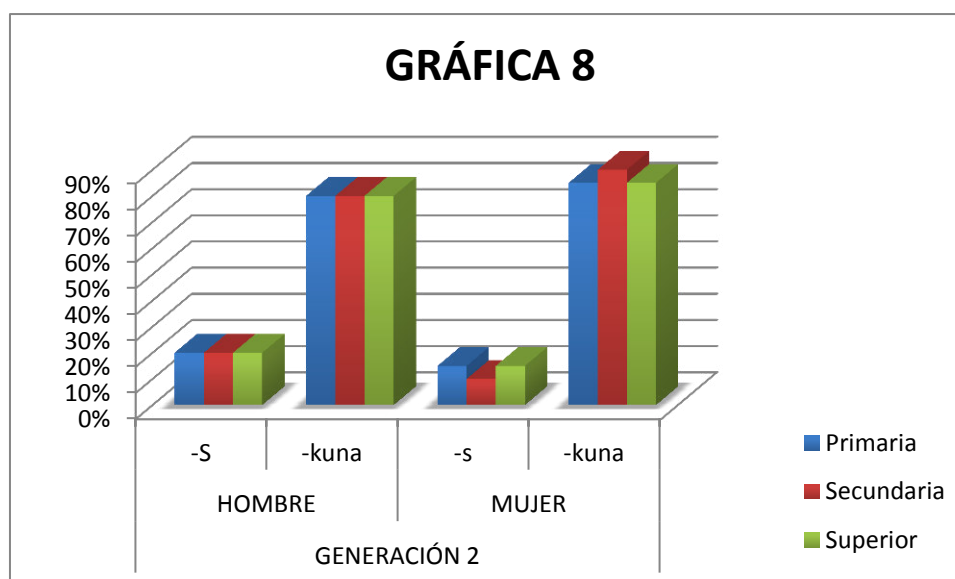
TABLA 8

INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL CUALITATIVA POR SUSTITUCIÓN

-s/-kuna

	Generación 2			
	Hombre		Mujer	
	-s	-kuna	-s	-kuna
Primaria	20% (4)	80% (16)	15% (3)	85% (17)
Secundaria	20% (4)	80% (16)	10% (2)	90% (18)
Superior	20% (4)	80% (16)	15% (3)	85% (17)

Fuente: elaboración propia



En la generación 2, hablantes varones y mujeres de 35 a 54 años la presencia del morfema de número *-s* disminuye un tanto, ya que su aparición alcanza en el nivel primario 20% en hombres y 15% en mujeres. En el nivel secundario 20% y 10% en hombres y mujeres, respectivamente. Y en el nivel superior 20 y 15%. Aquí se observa que tanto en hombres como en mujeres la incidencia del morfema quechua patrimonial se mantiene en la comunicación. Son las mujeres que en diversos dominios sociolingüísticos prefieren en mayor proporción la forma quechua-kuna.

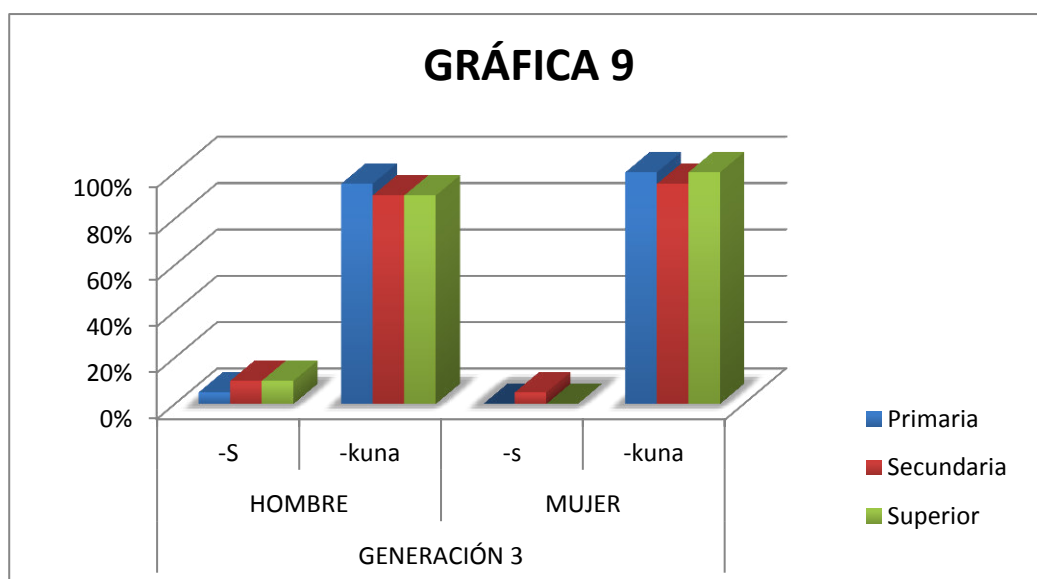
TABLA 9

INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL CUALITATIVA POR SUSTITUCIÓN

-s/-kuna

	Generación 3			
	Hombre		Mujer	
	-s	-kuna	-s	-kuna
Primaria	5% (1)	95% (19)	0% (0)	100% (20)
Secundaria	10% (2)	90% (18)	5% (1)	95% (19)
Superior	10% (2)	90% (18)	0% (0)	100% (20)

Fuente: elaboración propia



En la tercera generación el uso del morfema numérico español disminuye completamente en todos los niveles.

En suma, la sustitución del morfema numérico quechua *-kuna* por la forma *-s* de la lengua española es importante en el quechua del Valle del Colca por el contacto intenso de las lenguas materia del presente trabajo de investigación.

Por ultimo, las diferencias de uso del morfema numérico *-s* en el quechua de hablantes bilingües del Valle del Colca, son particularmente visibles; las generaciones mayores prefieren el morfema patrimonial quechua *-kuna*; y los jóvenes muestran una inclinación hacia la forma española. Los hablantes de esta comunidad lingüística, son más conservadores en el uso de morfemas y palabras quechuas, conforme avanza la edad correspondiente.

4.3.2 Interferencia derivativa por sustitución I

Se llaman apreciativos a los sufijos que se añaden a numerosos sustantivos y adjetivos, y ocasionalmente también a otras clases de palabras, para expresar tamaño, atenuación, encarecimiento, cercanía, ponderación, cortesía, ironía, menosprecio, y otras nociones, no siempre deslindables con facilidad, que caracterizan la valoración afectiva que se hace de las personas, los animales o las cosas: *listillo*, *vaquita*, etc.

En algunos casos, el hablante expresa con estas voces alguna cualidad objetiva de lo designado, generalmente el tamaño (*banderín*, *jardincito*, *portón*), en otros muchos manifiesta alguna valoración de carácter exclusivamente subjetiva (*madrecita*).

Tal como señala la RAE (2010), el concepto de derivación se usa en dos sentidos en lingüística contemporánea:

En el primero, más amplio, derivación se opone a flexión y los fenómenos que abarca la morfología derivativa o morfología léxica se oponen a los que caracterizan la flexiva. En este sentido, el concepto de derivación engloba también el de composición y el de parasíntesis. En el segundo sentido, más restrictivo, el concepto de derivación se refiere tan solo a los procedimientos de formación de palabras por medio de afijos: prefijos, sufijos e interfijos.

En el español, los sustantivos se distribuyen en tres grupos: deverbales (V>N), denominales (N>N) y deadjetivales (A>N). En el quechua del Valle del Colca, también nos encontramos con estas formas, fundamentalmente, las dos primeras.

Los deverbales derivan a partir de verbos. Sus morfemas son: *-na* y *-q*. Veamos:

(15)

<i>pukllay</i>	‘jugar’	<i>puklla</i>	<i>-na</i>	‘juguete’
<i>llank’ay</i>	‘trabajar’	<i>llank’a</i>	<i>-na</i>	‘herramienta’
<i>rantiy</i>	‘comprar’	<i>ranti</i>	<i>-na</i>	‘dinero’
<i>michiy</i>	‘pastar’	<i>michi</i>	<i>-q</i>	‘pastor’
<i>away</i>	‘tejer’	<i>awa</i>	<i>-q</i>	‘tejedor’
<i>tarpu</i>	‘sembrar’	<i>tarpu</i>	<i>-q</i>	‘sembrador’

Los denominales derivan de nombres. Pueden ser aumentativos (*-su*, *-sapa*), diminutivos (*-cha*) y despectivos (*-cha*):

(16)

<i>sach’a</i>	‘árbol’	<i>sacha</i>	<i>su</i>	‘arbolote’
<i>wira</i>	‘gordo’	<i>wira</i>	<i>su</i>	‘gordote’

<i>uma</i>	‘cabeza’	<i>uma</i>	<i>sapa</i>	‘cabezón’
<i>wiqsa</i>	‘barriga’	<i>wiqsa</i>	<i>sapa</i>	‘barrigón’
<i>sinqa</i>	‘nariz’	<i>sinqa</i>	<i>sapa</i>	‘narizón’
<i>allqu</i>	‘perro’	<i>allqu</i>	<i>cha</i>	‘perrito’
<i>wasi</i>	‘casa’	<i>wasi</i>	<i>cha</i>	‘casita’
<i>uma</i>	‘cabeza’	<i>uma</i>	<i>cha</i>	‘cabecita’
<i>sunqu</i>	‘corazón’	<i>sunqu</i>	<i>cha</i>	‘corazoncito’
<i>urpi</i>	‘paloma’	<i>urpi</i>	<i>cha</i>	‘palomita’
<i>churi</i>	‘hijo’	<i>churi</i>	<i>cha</i>	‘hijito’
<i>warmi</i>	‘mujer’	<i>warmi</i>	<i>cha</i>	‘mujerzuela’
<i>runa</i>	‘hombre’	<i>runa</i>	<i>cha</i>	‘hombrecito’

En el quechua del Valle del Colca tenemos dos tipos de interferencia gramatical por sustitución, *-cha* es sustituido por los morfemas derivativos *-itu* (*-ito*), *-ita* y el agentivo *-q*, es reemplazado por los morfemas derivativos *-dor*, *-dora* (*-dur*, *-dura*).

• *itu, ita/-cha*

El morfema diminutivo-afectivo *-cha* viene siendo sustituido por el morfema derivativo español *-itu*, (*-ito*), *-ita*. Este fenómeno de sustitución ha sido también registrado en el quechua santiagueño: *allqitu*, ‘perrito’, *killita*, ‘lunita’ (Granda 2001:306)

En el quechua del Valle del Colca hemos observado estos procesos de interferencia gramatical cualitativa por sustitución tanto en formas aisladas como en oraciones nucleares:

- (17) *wakita* ‘vaquita’
 tatitu ‘padrecito’

<i>kawallitu</i>	‘caballito’
<i>qanchita</i>	‘cerquito’
<i>ninrisitu</i>	‘orejita’
<i>kisitu</i>	‘quesito’
<i>huk’uchita</i>	‘ratoncito’
<i>asnitu</i>	‘burrito’
<i>wallpita</i>	‘gallinita’
<i>kuwisitu</i>	‘conejito’
<i>chakrita</i>	‘chacrita’
<i>ch’uñitu</i>	‘chuñito’
<i>t’antita</i>	‘pancito’
<i>awichitu</i>	‘abuelito’
<i>llaqtita</i>	‘pueblito’

Al interior de oraciones nucleares o simples, este proceso de interferencia también se usa de manera convencional en muchos contextos comunicativos:

(18) *yaw surrito, kawsachkankiraqchu* ‘oye zorrito, vives todavía’

wañun surrituqa ‘murió el zorrito’

manan surrituqa kasqachu ‘no estaba el zorrito’

manan purinchu asnitua ‘no camina el burrito’

Los fenómenos de interferencia cualitativa en el quechua del Valle del Colca, son estructuras complejas tanto desde el punto de vista lingüístico como social. Estos fenómenos, como explicamos más adelante, no se vinculan a una falta de competencia del individuo bilingüe quechua-español, sino a un mecanismo comunicativo del que se sirve el hablante para interactuar en su comunidad de habla.

En el quechua del Valle del Colca, el uso del morfema derivativo, también sigue los mismos procedimientos de formación de palabras que tenemos en la lengua española.

Los fenómenos de interferencia gramatical cualitativa por sustitución o el uso de morfemas derivativos que en principio se valoraban desde el punto de vista prescriptivo y purista se analizan, en la actualidad, desde un punto de vista diferente, debido entre otros aspectos, al impulso que han recibido los estudios pragmáticos del lenguaje. Estos fenómenos tan usuales en el quechua del Valle del Colca, no son intrínsecamente negativos, sino que las nuevas formas que observamos producto del contacto lingüístico pueden ser más ventajosas para todos los miembros de la comunidad, sobre todo para los hablantes bilingües.

Desde Haugen, muchos investigadores han defendido las posturas que en este trabajo venimos señalando, entre ellos Thomason y Kaufman (1988), para quienes estos fenómenos no deben verse solo como desviaciones de una determinada organización gramatical, sino que constituyen en sí mismo la base para la gramática de esa variedad en concreto. En consecuencia, estas concepciones positivas ponen de relieve que la interferencia raramente afecta la comunicación, ya que los bilingües desarrollan mecanismos (conscientes o inconscientes) para comunicarse de manera satisfactoria.

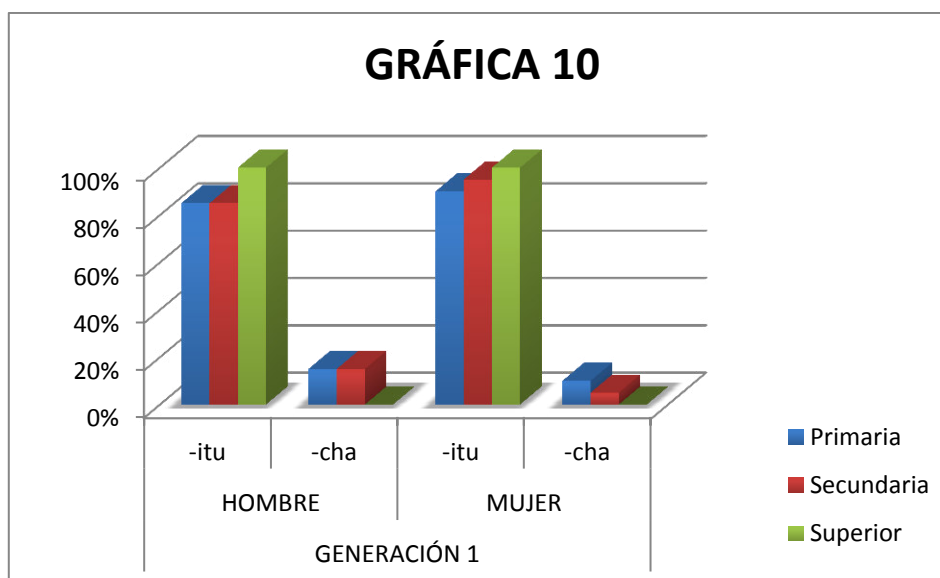
Observamos el nivel de incidencia de los morfemas derivativos en los cuadros que siguen.

TABLA 10

**INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL CUALITATIVA POR
SUSTITUCIÓN *-itu, -ita/-cha***

	Generación 1			
	Hombre		Mujer	
	-itu, -ita	-cha	-itu, -ita	-cha
Primaria	85% (17)	15% (3)	90% (18)	10% (2)
Secundaria	85% (17)	15% (3)	95% (19)	5% (1)
Superior	100% (20)	0% (0)	100% (20)	0% (0)

Fuente: elaboración propia



En esta generación observamos que tanto hablantes varones como mujeres de nivel primario, secundario y superior, prefieren el morfema derivativo de la lengua española *-itu* (-ito). Realmente el contacto permanente de lenguas, ha hecho que en el Valle del Colca, la incidencia del morfema derivativo español se use en diversos dominios sociolingüísticos (la casa, la faena, en encuentros informales entre miembros de la comunidad o en ámbitos ajenos a la comunidad de origen, como la escuela, instituciones públicas, etc.).

La tabla nos muestra que en la primera generación casi es unánime el mayor empleo del morfema derivativo español en reemplazo del sufijo quechua *-cha*; tanto en hombres como en mujeres de nivel primario y secundario. Incluso en hablantes bilingües de nivel superior la incidencia de uso alcanza 100%; es decir, la forma apreciativa quechua prácticamente ya no se usa en estos hablantes bilingües. Esto se debe al contacto lingüístico permanente e intenso que se da en el Valle del Colca.

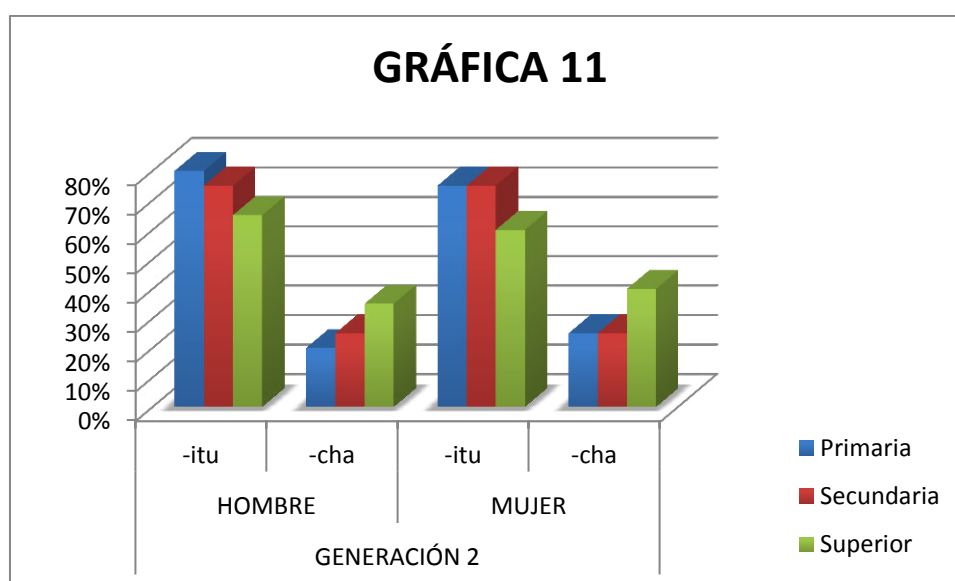
TABLA 11

**INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL CUALITATIVA POR
SUSTITUCIÓN**

-itu, -ita/-cha

	Generación 2			
	Hombre		Mujer	
	-itu, -ita	-cha	-itu, -ita	-cha
Primaria	65% (13)	35% (7)	75% (15)	25% (5)
Secundaria	75% (15)	25% (5)	75% (15)	25% (5)
Superior	80% (16)	20% (4)	60% (12)	40% (8)

Fuente: elaboración propia



Por otro lado, en la segunda generación, si bien, disminuye un poco la frecuencia del morfema apreciativo español *-itu*, observamos que el uso de este morfema es elevado, tanto en hombres como en mujeres, ya que ha desplazado o sustituido al morfema del quechua patrimonial *-cha*. La frecuencia de uso nos indica que en los hablantes varones de nivel primario 65% utilizan el morfema español; en secundaria 75% y en el nivel superior 80% en el caso de las mujeres. En el nivel primario y secundario la incidencia tiene 75% y en superior alcanza 60% de uso.

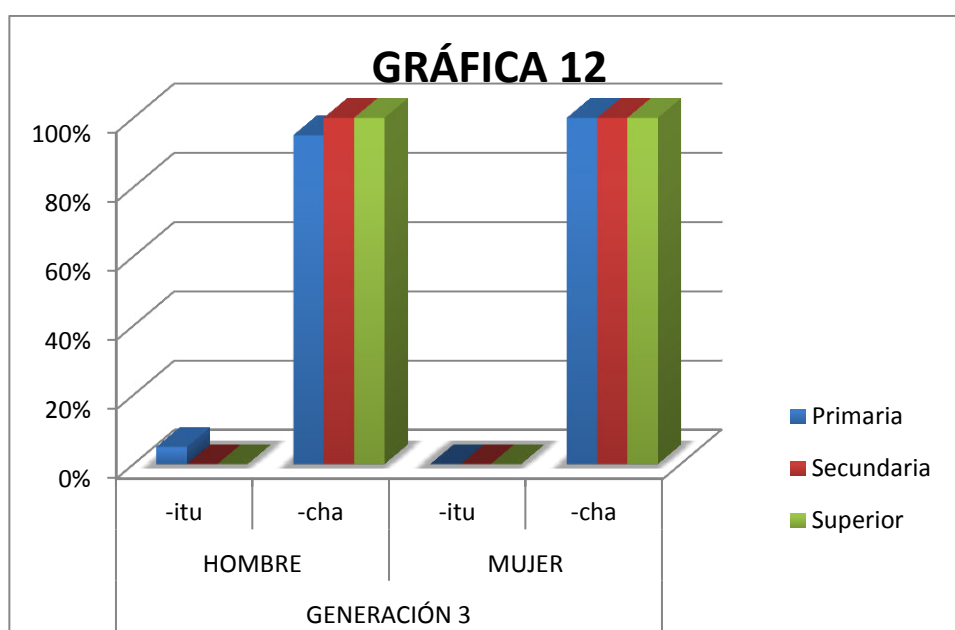
TABLA 12

INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL CUALITATIVA POR SUSTITUCIÓN

-itu,-ita/-cha

	Generación 3			
	Hombre		Mujer	
	-itu, -ita	-cha	-itu, -ita	-cha
Primaria	5% (1)	95% (19)	0% (0)	100% (20)
Secundaria	0% (0)	100% (20)	0% (0)	100% (20)
Superior	0% (0)	100% (20)	0% (0)	100% (20)

Fuente: elaboración propia



En la tercera generación, se impone el uso del morfema derivativo quechua en todos los niveles, alcanzando en unos casos 95%, y en otros, 100% de hablantes bilingües mantienen el morfema del quechua patrimonial. La variante española (-*itu*), solamente aparece, en esta generación, en hablantes varones de nivel primario con 5% de incidencia.

Finalmente, en el Valle del Colca los hablantes de menos edad destacan no solo por realizar con frecuencia la variante española (-*itu*), sino también por mostrar mayor accesibilidad al uso de estas formas nuevas; entonces la incidencia de los morfemas apreciativos tienen un carácter significativo con la edad de los hablantes. A menor edad, mayor uso de morfemas diminutivos de la lengua española; y a mayor edad, disminuye el empleo de estas formas innovadoras; es decir, conforme avanzamos en la pirámide generacional, la presencia del morfema apreciativo (-*cha*) se mantiene.

4.3.3 Interferencia derivativa por sustitución II

-dur/-q

Señalamos anteriormente que la interferencia gramatical cualitativa por sustitución se da cuando la lengua objetivo sustituye sus formas morfológicas apreciativas o derivativas por elementos estructurales que pertenecen a la lengua fuente. Estas formas que operan en el quechua del Valle del Colca determinan procesos de sustitución por morfemas del español con función idéntica o similar.

Por ejemplo, el morfema agentivo quechua *-q* es reemplazado por los sufijos deverbativos *-dor -dora* (*dur/dura*):

(19)	<i>llankaq</i>	<i>llanqadur</i>	<i>llanqadura</i>
	<i>pushkaq</i>	<i>pushqadur</i>	<i>pushqadura</i>
	<i>pukllaq</i>	<i>puqlladur</i>	<i>puqlladura</i>

t'aqsaq taqsadur taqsadura

michiq michidur michidura

tarpuq tarpudur tarpudura

Es común observar variaciones similares por sustitución en otras variedades del quechua. Germán de Granda ha registrado algunas formas en el quechua santiagueño:

(20) *llankador* ‘trabajador’ (Granda 2001: 306)

En el español, los sustantivos derivados en *-dor/-dora* denotan personas (trabajador), instrumentos (computadora), lugares (comedor) y, en ciertos casos, admiten más de una interpretación (agitador, impresora, secadora).

Los derivados regulares que se forman mediante el sufijo *-dor/-dora* mantienen la vocal temática: *-a-* en la primera conjugación, *-e-* en la segunda *-i-* en la tercera: *apunt-a-dor*; *conten-e/-dor*; *repart-i-dor*. Veamos más casos:

- a) Derivados de verbos en *-ar*: *adaptador*, *educadora*, *grabadora*, *indicador*, *negociador*, *pescadora*.
- b) Derivados en *-er*: *bebedor*, *embellecedor*, *aprendedora*, *mecedora*, *prendedor*, *vendedora*.
- c) Derivados de verbos en *-ir*: *consumidora*, *exhibidor*, *recibidor*, *sufridora*, *urdidor*.

Por otro lado, casi todos los sustantivos de persona en *-dor/-dora* son nombres de agente. Así el sustantivo *atracador* designa a un hombre que realiza la acción de atracar, y *jugadora* alude a la mujer que realiza la acción de jugar.

Se forman también derivados en *-dor/-dora* con algunos verbos que no expresan acciones, pero que en ciertos contextos se asimilan indirectamente a los que las denotan. Así, *vividor* no se relaciona con las acepciones más comunes de vivir (tener vida, habitar, morar, etc.) sino con otras que poseen naturaleza intencional, «acomodarse a las circunstancias o aprovecharlas para lograr sus propias conveniencias» (DRAE 2010: 456).

Consideramos que la confluencia de las dos lenguas permite a los hablantes bilingües del Valle del Colca conjugar una serie de recursos que sirven para optimizar la comunicación:

- (21) a) *¿purinchu llankadurkuna chakraman?* ¿han ido los trabajadores a la chacra?
 (22) b) *¿purinchu llankadurakuna chakraman?* ¿han ido las trabajadoras a la chacra?

El uso de estas formas (21a y 22b) son muy comunes en el Valle del Colca, están realmente extendidas. En la variedad que estudiamos la presencia de estos morfemas derivativos del español en el quechua del Valle del Colca, no se asocia a registros con nivel de instrucción primaria, sino que se halla en cualquier miembro de la comunidad.

Es importante indicar que la presencia de los morfemas derivativos no comportan ninguna alteración en la comunicación, es decir, no perjudica la capacidad de interrelación del bilingüe con los miembros de su comunidad, al contrario, lo ayuda a rentabilizar sus operaciones; aunque los datos que tenemos comprueban que las personas con mayor instrucción en la generación 1 y generación 2 producen, como es previsible, un uso más cercano a las formas españolas y los hablantes con menor instrucción en las tres generaciones mantienen el morfema derivativo quechua - *q*.

Consideramos que la interferencia gramatical cualitativa por sustitución está condicionada por factores sociolingüísticos que se relacionan primordialmente por el contacto permanente e intenso del español y el quechua en el Valle del Colca. Además, por un proceso

sistemático de duración, frecuencia y relación que mantienen entre sí las comunidades lingüísticas españolas y quechuas en esta región. Son más de quinientos años de contacto intenso que mantienen estas comunidades de habla.

Torero (1983:76-77), Cerrón Palomino (1990:363) y Granda (2001:306-307), nos proporcionan estudios importantísimos sobre interferencias o transferencias gramaticales del español en el quechua peruano y argentino que incitaron en nosotros a realizar la investigación en este sentido.

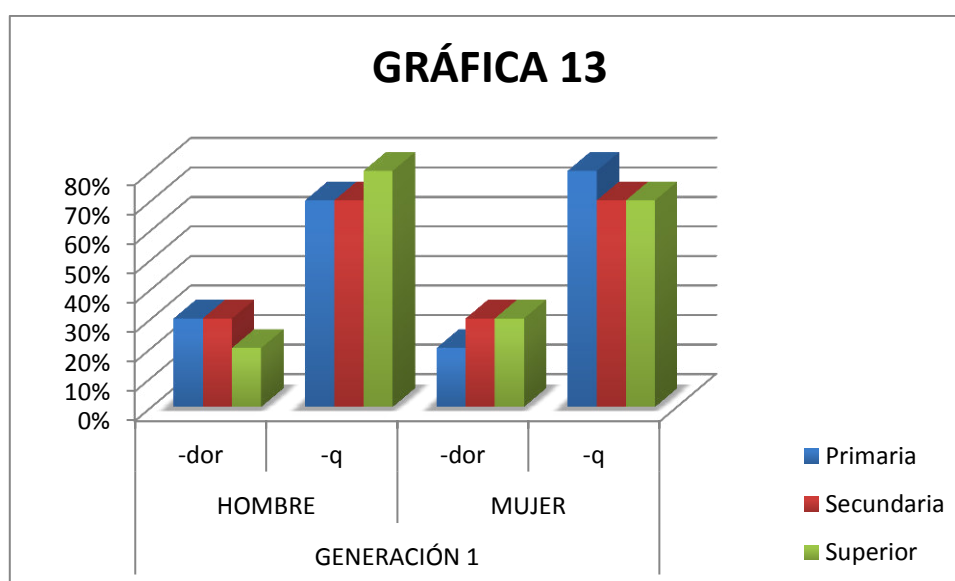
TABLA 13

**INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL CUALITATIVA POR
SUSTITUCIÓN**

-dur/-q

	Generación 1			
	Hombre		Mujer	
	-dur	-q	-dur	-q
Primaria	30% (6)	70% (14)	20% (4)	80% (16)
Secundaria	30% (6)	70% (14)	30% (6)	70% (14)
Superior	20% (4)	80% (16)	30% (6)	70% (14)

Fuente: elaboración propia



Si atendemos al estudio frecuencial podremos apreciar que la opción *-q* continúa siendo mayoritaria, ya que representa un alto índice de ocurrencias en la comunicación cotidiana.

A la luz de esta información podemos afirmar que el uso ‘novedoso’ de la variante *-dor* (*-dur*) fomentada por el contacto de lenguas, no es despreciable, como observamos casi la cuarta parte de las ocurrencias, lo que indica su vigor en la variedad.

En cuanto a su relación con factores no estructurales hemos resumido la distribución sociolingüística del rango de la muestra. Se observa que, en lo referente a la división de las variantes según el sexo de los informantes, percibimos una mayor disposición de los varones de la primera generación, nivel primario (30%, ellos y 20%, ellas) a usar el morfema apreciativo español *-dor* (*-dur*) ello podría deberse, según Fasold (1990:223) a cierta inclinación de las mujeres a los usos que más se acercan al quechua patrimonial y a la tendencia de los varones hacia variantes de la lengua española. Aunque consideramos que no se ha de esperar que las diferencias sexolectales sean muy reveladoras.

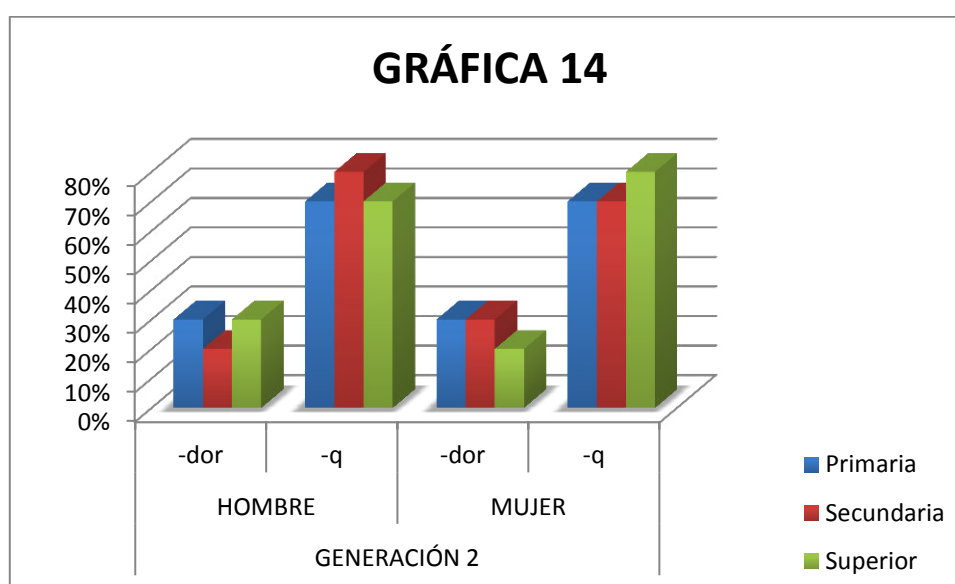
TABLA 14

**INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL CUALITATIVA POR
SUSTITUCIÓN**

-dur/-q

Generación 2				
	Hombre		Mujer	
	-dur	-q	-dur	-q
Primaria	30% (6)	70% (14)	30% (6)	70% (14)
Secundaria	20% (4)	80% (16)	30% (6)	70% (14)
Superior	30% (6)	70% (14)	20% (4)	80% (16)

Fuente: elaboración propia



En la segunda generación, nivel primario, los porcentajes alcanzan igual número de incidencias (30% para hombres y mujeres).

En lo referente a la influencia de la generación en los fenómenos de interferencia que venimos examinando, la frecuencia de *-dor/-dur* es inversamente proporcional a la edad de los informantes: los jóvenes son los que más usan la nueva forma, disminuyendo totalmente en la tercera generación, como veremos en la siguiente tabla.

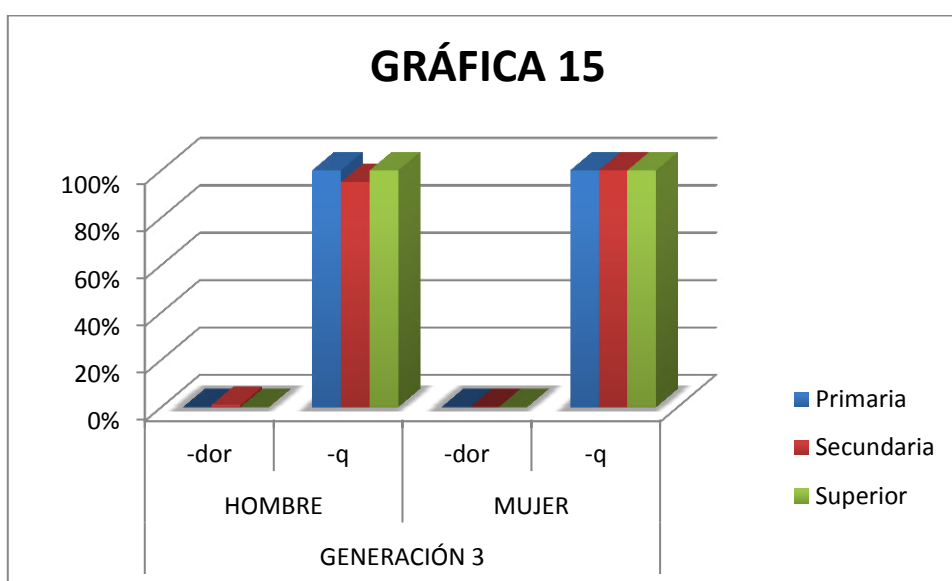
TABLA 15

**INCIDENCIA DE INTERFERENCIA GRAMATICAL CUALITATIVA POR
SUSTITUCIÓN**

-dur/-q

	Generación 3			
	Hombre		Mujer	
	-dur	-q	-dur	-q
Primaria	0% (0)	100% (20)	0% (0)	100% (20)
Secundaria	5% (2)	95% (18)	0% (0)	100% (20)
Superior	0% (0)	100% (20)	0% (0)	100% (20)

Fuente: elaboración propia



La tabla 15 indica que los hablantes bilingües del Valle del Colca inciden en porcentajes elevados en el uso del morfema derivativo quechua *-q*. Observamos que únicamente 5% de hombres de nivel secundario utilizan el morfema español.

En tal sentido, de acuerdo a las constataciones de numerosas investigaciones, fundamentalmente Labov (1972:143-159), se han comprobado por lo menos, en el nivel fonético, que la juventud suele tener una conducta lingüística más creativa e innovadora que los mayores.

El tener más contacto con el español en períodos de escolaridad y de una mayor presencia de esta lengua en la vida social con medios de comunicación audiovisuales, periódicos, libros, etc., ha hecho que los jóvenes utilicen estas formas provenientes de la lengua dominante. Indudablemente los hablantes mayores además de identificarse plenamente con la lengua de sus mayores respetan la estructura morfológica del quechua patrimonial.

Por otro lado, también en el quechua del Valle del Colca, hemos encontrado otros tipos de interferencia gramatical cualitativa por sustitución. Veamos:

Se puede observar en el habla de los bilingües los siguientes casos de interferencia gramatical:

- Uso del morfema lexemático de los verbos del español y el sufijo del infinitivo quechua *y*:

(23)	<i>rumpiy</i>	<i>p'akiy</i>
	<i>kantay</i>	<i>takiy</i>
	<i>urday</i>	<i>kamay</i>
	<i>tumay</i>	<i>uhay</i>
	<i>trabajay</i>	<i>llank'ay</i>

*istudiyay**yachay*

Desde el punto de vista morfológico la distribución de los morfemas lexemáticos y morfemas del infinitivo del español son:

(24)	romp	e	R
	cant	a	R
	orden	a	R
	beb	e	R
	corr	e	R
	trabaj	a	R
<hr/>			
	LEXEMA	VOCAL TEMÁTICA	MORFEMA DEL INFINITIVO

La distribución de los morfemas en el paradigma verbal quechua es la siguiente:

(25)	p'ak	i	y
	tak	i	y
	kam	a	y
	uh	a	y
	phaw	a	y
	llank'	a	y
<hr/>			
	LEXEMA	VOCAL TEMÁTICA	MORFEMA DEL INFINITIVO

- Uso del gerundio español a lado de lexemas quechuas:

(26)

Cantando	cant	A	NDO
Caminando	camin	A	NDO
Asustando	asust	A	NDO
	LEXEMA	VOCAL TEMÁTICA	MORFEMA DEL GERUNDIO

El gerundio es la forma impersonal que expresa de manera abstracta el significado del verbo. Es una forma verbal que actúa como adverbio. En el español está representado por el morfema NDO, tanto para el gerundio regular como para el irregular.

En el quechua las formas del gerundio son *-stin*, *-spa*:

(27)

<i>takispa</i>	tak	<i>I</i>	<i>spa</i>
<i>purispa</i>	pur	<i>I</i>	<i>spa</i>
<i>manchaspa</i>	manch	<i>A</i>	<i>spa</i>
	LEXEMA	VOCAL TEMÁTICA	MORFEMA DEL GERUNDIO

El morfema *-spa* se usa en el Valle del Colca y corresponde a un verbo cuya acción está en proceso (28):

(28)

- a) *purin takispa* 'va cantando'
- b) *chayamun mikuspa* 'llegó comiendo'
- c) *hamuska waqaspa* 'vino llorando'

Sin embargo, la estructura del gerundio viene cambiando. En el quechua que estudiamos:

(29)

- a) *phawaNDO* 'corriendo'
- b) *mikuNDO* 'comiendo'
- c) *waqaNDO* 'llorando'

Observamos que en las construcciones (29): a, b y c, los morfemas lexemáticos del quechua *phaway*, *mikuyy waqay* se unen al morfema del gerundio NDO. Estos morfemas del español reemplazan al sufijo quechua *-spa* que en muchos casos se omite por influencia o interferencia del español en el quechua de hablantes bilingües del Valle del Colca.

d) Interferencia por reiteración

Por otro lado, el morfema numérico *-s* del español aparece de manera redundante después del plural *-kuna* y el acusativo *-ta*:

(12) <i>altar</i>	<i>kuna-ta-s</i>	'los altares'
<i>warita</i>	<i>kuna-ta-s</i>	'las barretas'
<i>kawalliru</i>	<i>kuna-ta-s</i>	'los caballeros'
<i>hiraminta</i>	<i>kuna-ta-s</i>	'las herramientas'

<i>insiktisira</i>	<i>kuna-ta-s</i>	‘los insecticidas’
<i>lampa</i>	<i>kuna-ta-s</i>	‘las lampas’
<i>piku</i>	<i>kuna-ta-s</i>	‘los picos’
<i>hawa runa</i>	<i>kuna-ta-s</i>	‘los turistas’

En estas formas tan singulares en el quechua del Valle del Colca se registran generalmente en estructuras o morfemas lexemáticos de origen español que se unen al morfema plural quechua (*-kuna*) y al acusativo (*-ta*).

Mientras que el pluralizador *-kuna* se omite normalmente en los contextos en los cuales el número no presenta ambigüedad, ya que su presencia sería redundante (Quesada 2006); en el quechua del Valle del Colca el morfema pluralizador viene siendo sustituido en algunos contextos por el morfema español *-s*:

- (13) *nuqa rantirani kimsa wasita* ‘compré tres casas’ (Quesada 2006: 98)
- michis wañurqan* ‘los gatos murieron’

En la primera oración el hablante omite el morfema numérico-*kuna* por ser redundante, ya que la pluralidad está marcada por el numeral *kimsa*. En la segunda oración el morfema lexemático *michi* se une al morfema numérico español *-s*. Construcciones de esta naturaleza aparecen en todas las generaciones, hombres, mujeres y en cualquier nivel de instrucción (primaria, secundaria y superior).

En otros casos, aparece de manera redundante los dos morfemas numéricos, quechua (*-kuna*) y español (*-s*) en el habla de los bilingües del Valle del Colca:

- (14) *paykunas* ‘ellos’

<i>chaykunas</i>	‘aquellos’
<i>qankunas</i>	‘ustedes’
<i>t’ikakunas</i>	‘flores’
<i>umakunas</i>	‘cabezas’
<i>wallpakunas</i>	‘gallinas’
<i>runakunas</i>	‘hombres’
<i>irqikunas</i>	‘niñas’
<i>papakunas</i>	‘papas’
<i>machukunas</i>	‘viejos’
<i>uyakunas</i>	‘caras’
<i>wasikunas</i>	‘casas’
<i>warmikunas</i>	‘mujeres’
<i>allqukunas</i>	‘perros’
<i>waqakunas</i>	‘vacas’
<i>michikunas</i>	‘gatos’
<i>atuqkunas</i>	‘zorros’
<i>asnitukunas</i>	‘burritos’
<i>kawallukunas</i>	‘caballos’
<i>t’antakunas</i>	‘panes’

Aquí observamos que los morfemas lexemáticos *pay* (pronombre de tercera persona) *chay* (pronombre demostrativo), *qan* (pronombre segunda persona) y, los nombres *allqu*, *t'ika*, *uma*, *wallpa*, *runa*, *irqi*, *t'ika*, *machu*, *uya*, *warmi*, *wasi*, *allqu*, *waqa*, *michi*, *atuq*, *asnitu*, *kawallu* y *t'anta*, se unen al morfema de número *-kuna* y también al morfema numérico del español *-s*, creando un fenómeno redundante en la estructura de la palabra quechua, debido a la influencia morfológica del español y al sistema de sufijación característica común en el quechua del Valle del Colca. Como podrá observarse las estructuras que observamos son diferentes a la lengua quechua y española.

4.3.4 Interferencia por reestructuración I : morfema *-ra*, indicador de pretérito imperfecto

Si se considera en el quechua que la forma de significado progresivo es *miku-čka-ni* ‘estoy comiendo’; es decir, presenta el significado imperfectivo; *miku-ra-ni* ‘estoy comiendo’, el morfo *-ra*, estaría marcando el imperfecto, fenómeno que conduciría a la reestructuración del sistema verbal del pasado en esta variedad; probablemente por presión del español.

Veamos:

Español	Quechua
Pretérito imperfecto	Pretérito imperfecto
-ba/-ía	-----
Pretérito perfecto	Pretérito perfecto
haber + do	-rqa/ -ra
Pretérito pluscuamperfecto	Pretérito pluscuamperfecto
había + do	-šqa
Reestructuración del quechua	
Imperfecto	-ra
Perfecto	-rqa

Pluscuanperfecto	-sqa
nuqa purirani Castillata	‘yo iba a Castilla’
nuqayku munaraykiku	‘nosotros te amabamos’
Podría postularse que <i>-ra</i> se ha formado a partir de <i>-raya</i> , estativo-durativo.	

4.3.5 Interferencia por reestructuración II : orden oracional

La interferencia gramatical cualitativa por reestructuración ocurre cuando la lengua objetivo incluye una serie de procesos para modificar su estructura oracional patrimonial (SOV) al orden tipológico español (SVO).

Desde el punto de vista lingüístico es importante precisar que el quechua y el español no comparten características genéticas ni tipológicas. El español es una lengua romance que pertenece al phylum indoeuropeo, y el quechua forma parte de la familia quechumara del phylum andino-ecuatorial. Desde el punto de vista tipológico el quechua es esencialmente, lengua SOV (Cerrón Palomino 1994: 144-147).

En esta lengua la ordenación no marcada del objeto respecto al verbo es su anteposición a este último (OV) siendo por el contrario, en cierta manera forzadas las que alteran dicha secuencia, lo que se manifiesta con claridad en la obligatoriedad, en el último caso, de emplear morfemas sufijados independientes de índole validadora con los constituyentes focalizados a la izquierda.

Por el contrario, el español es lengua de ordenación SVO, lo que determina que la colocación no marcada del objeto verbal sea la posposición respecto al verbo y, consiguientemente, que su anteposición al mismo, aunque gramatical, sea susceptible de ser considerado, en el español general, como el resultado de un recurso focalizador realizado,

generalmente, mediante el desplazamiento a la izquierda de este componente oracional. (Granda 2001:86).

El quechua es una lengua SOV, por lo que los acontecimientos del mundo se viven generalmente en ella desde el prisma de los personajes que los enmarcan tanto agentes como pacientes (Calvo 1993:40); es decir, es lengua posposicional no rígida, donde se produce la precedencia del modificador respecto al núcleo. Según la tipología de Greenberg (1966), el objeto debe preceder al verbo, el adjetivo al nombre, el elemento poseedor al poseído y la oración subordinada a la oración principal.

Granda (2001:322), señala que las lenguas de secuencia primaria OV (entre las cuales figura el quechua) posee los rasgos siguientes caracterizadores en su conjunto, de adscripción de cada una de ellas a esta determinada modalidad tipológica (tipo II de Lehmann):

1. Orden objeto-verbo(OV)
2. Adjetivo antepuesto a nombre (Adj. N.).
3. Poseedor antepuesto a la entidad poseída (Gen N).
4. Marcas de relaciones casuales pospuestas a N.
5. Oraciones subordinadas y relativas antepuestas a la oración nuclear.
6. Elementos conjuntivos pospuestos.
7. Orden verbo auxiliar (V Aux).
8. Marcas de negación e interrogación pospuestas.

Por su parte, el español al igual que el resto de las lenguas de tipo VO (tipo I de Lehmann), se caracteriza por el haz de propiedades que sigue, es decir, posee características polarmente opuestas al que determina a las lenguas de tipología OV:

1. Orden verbo-objeto (VO).

2. Adjetivo pospuesto de nombre (N Adj).
3. Posesor pospuesto a entidad poseída (N Gen).
4. Marcas de relaciones casuales antepuestas a N.
5. Oraciones subordinadas y relativas pospuestas a la oración nuclear.
6. Elementos conjuntivos antepuestos.
7. Orden auxiliar-verbo (Aux V).
8. Marcas de negación e interrogación antepuestas.

Luego de ver tipológicamente las características del quechua y del español, es necesario preguntarse si el quechua del Valle del Colca mantiene las características tipológicas (universales implicativas) que corresponden a su familia lingüística integrada en el tipo de lenguas OV. La respuesta a esta pregunta es, sin duda, negativa, como explicaremos en las páginas que siguen.

4.3.6 Orden oracional en el quechua del Valle del Colca

La oración es aquella construcción que contiene una única estructura actancial, una única representación del mundo. Se constituye ya como una relación entre sustancias fijadas (oposición sujeto vs. sujeto – objeto vs. objeto, etc.) que necesitan conectarse mediante la apoyatura de un verbo (conector oracional) y presentan una periferia abierta (e igualmente previa) de complementos circunstantes; o ya como un verbo central (núcleo), que está dotado para recibir según sus valencias, diversas concreciones argumentales compuestas de pares sintáctico-semánticos (Calvo, 1993).

La oración es una unidad lingüística dotada de significación que no pertenece a otra unidad lingüística superior y que se caracteriza porque expresa un sentido completo. Como dice Noam Chomsky, creemos que la oración se realiza como un hecho de habla, como una actuación, pero que es posible gracias a la competencia lingüística de un hablante nativo ideal.

La competencia permite a través de un sistema de reglas formar las oraciones básicas a partir de las cuales se genera cualquier oración de la lengua.

La oración tiene dos unidades significativas entre las cuales se establece la relación predicativa: el sujeto y el predicado, que se entienden tradicionalmente como aquello que se dice algo del primero, y el segundo, lo que se dice del sujeto.

En tal sentido podemos expresar que en el quechua de los hablantes bilingües del Valle del Colca, se vienen acentuando la estructura SVO, sustituyendo sus órdenes canónicos (SOV), por registros secuenciales de elementos sintácticos coincidentes con el español:

- *chay munan phiñarikun, munan mana. Huk qutikuna chayta purinku runakuna. Chaypi tarinku runatapis utaq uywatapis.*

‘cuando quiere se enoja, cuando no quiere no se enoja. Cuando los hombres suben a su cumbre, a veces encuentran a otros hombres o a unos ganados’.

- *huk pachas hamusqa karan Sawanqayaqa mamitantin Maka llaqtata. Paykunaqa runaman tukuspaqa mikhun, mikhunayachikun.*

‘cierta vez, Sawankaya vino al pueblo de maca, acompañado de su mamita. Ellos, al convertirse en humanos, comen, tienen ganas de comer.

- *chaypi fiesta kasqa matrimoniokuna, wak fiestakuna.*

‘ahí hubo fiesta de matrimonio y otras fiestas’.

- *wasikuna wisch’ukun.*

‘las casas se cayeron’.

El orden oracional SOV es sustituido mayoritariamente en contextos lingüísticos y sociolingüísticos por estructuras o construcciones de tipo SVO, tal como se da en el español contemporáneo. Veamos:

(30)	SUJETO	+	VERBO	+	OBJETO
	<i>paykuna</i>		<i>apamunku</i>		<i>c'huñuta</i>
	<i>nuqa</i>		<i>munani</i>		<i>aychata</i>
	<i>Huwan</i>		<i>p'akisqa</i>		<i>misata</i>
	<i>taytay</i>		<i>rantin</i>		<i>tiliwisurta</i>
	<i>irqi</i>		<i>waq'an</i>		<i>pasaqta</i>
	<i>nuqa</i>		<i>hamuni</i>		<i>chivaymanta</i>
	<i>chhaqay runa</i>		<i>purin</i>		<i>ratulla</i>
	<i>nuqa</i>		<i>rantini</i>		<i>papata</i>
	<i>pay</i>		<i>purin</i>		<i>Arkipata</i>
	<i>paykuna</i>		<i>puqllanku</i>		<i>pilutawan</i>

Estas modificaciones del orden oracional quechua (SOV) por el sistema tipológico español (SVO) ocurren en la estructura de las oraciones nucleares: predicativas y atributivas:

- *hinaspa llusqanku urku wichayta*
‘luego subieron a un cerro’.
- *Achoma llaqtapitaq suyarqanku llipi llaqta.*
‘en Achoma le esperó todo el pueblo’.

Toda oración consta de un sujeto y un predicado, que desde el punto de vista sintáctico, sus constituyentes son frases o sintagmas nominales, verbales o preposicionales.

El núcleo del sintagma nominal es un sustantivo o palabra sustantivada:

- (31) *irqi* *waq'an* 'el niño llora'
- wayna* *mikhun* 'el joven come'
- pay* *rantin* *t'antata* 'él compra pan'

En la primera oración el sujeto es el nombre *irqi*, mientras que en las otras dos el sujeto es *wayna* y *pay*, respectivamente. Los tres hechos o procesos (*waqay*, *mikhuy*, *rantiy*), se refieren a un ser que es el sujeto del que se dice o predica algo.

Debemos tener en cuenta de un modo u otro las relaciones que los verbos mantienen con sus argumentos asumidos tradicionalmente como nociones de agente, paciente, etc., son cruciales para la descripción gramatical y semántica. Estas nociones son utilizadas en distintas teorías semánticas contemporáneas, como, por ejemplo, las de Katz (1960) (relaciones semánticas), Jackendoff (1972) (relaciones temáticas) o Fillmore (1975) (casos). A partir de la teoría de principios y parámetros, de la teoría temática de Noam Chomsky, explicamos la representación sintáctica de las redes argumentales en el quechua del Valle del Colca.

Según Eguren y Fernández (2004), los papeles temáticos en las oraciones, se pueden caracterizar de una manera más o menos informal. Por ejemplo, el agente es el actor de una acción, el tema (que, a veces es el paciente) puede definirse como la unidad implicada en el estado o proceso expresado por el verbo, la meta o destinatario sería la entidad hacia la cual se dirige la acción, el experimentante se corresponde con la entidad que experimenta un estado físico o psicológico, etc. Los papeles temáticos son asignados a sus argumentos por los núcleos léxicos.

Por ejemplo, un verbo como *quy* 'dar' aparece especificado en el léxico como una pieza que selecciona tres argumentos y asigna tres papeles temáticos: el papel de agente (desempeñado por el sujeto oracional), el tema o paciente (propio que objeto directo verbal) y

el de destinatario (el papel temático del objeto indirecto) (32a) Un verbo como *chi'chiy* ‘saquear’, por su parte, selecciona un agente y un tema o paciente (el sujeto y el objeto directo, respectivamente) (32b). Finalmente, verbos como *pukllay* ‘jugar’ o *achhiy* solo seleccionan un argumento: el agente (32c). Estos argumentos han de estar obligatoriamente presentes (aunque sea de una manera implícita); de lo contrario el resultado es agramatical. Además, una pieza léxica no admite más argumentos de los que selecciona. Esto sucede en el español y en el quechua veamos:

(32) a. *quy* (agente tema/paciente/destinatario)

a. *Husiphacha qu-rqa-n t'antata ususinman* ‘José le dio el pan a su hija’

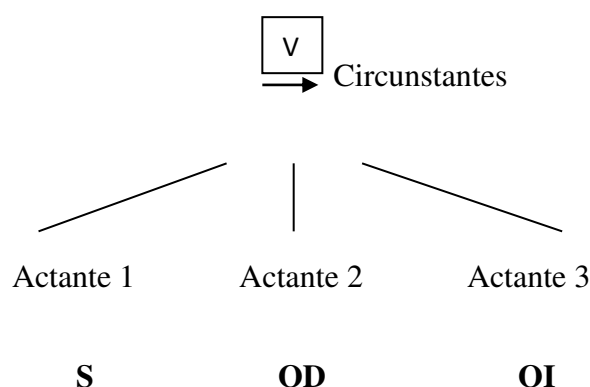
b. *Chi'chiy* (agente tema/paciente)

b. *Suwakuna chi'chirqanku llaqtata* ‘los ladrones saquearon el pueblo’

c. *puqllay/achhiy* (estornudar)

c. *waway puqllan/achhin* ‘el niño juega/estornuda’

El núcleo de la oración es el verbo, lo que implica que es un elemento sin el que no hay oración. Tesnière (1966) propuso una distinta concepción de la estructura de las oraciones interpretando que existe un solo núcleo, eje y nudo de toda la oración, el verbo; y que en torno a él giran todos los elementos, tanto el sujeto como los diversos complementos:



Con esto, el sujeto tendría su lugar privilegiado de vértice primero en la estructura bimembre oracional sujeto-predicado y se situaría en el mismo nivel que el complemento objeto y los demás complementos:

- *aman kachiyankichu animalkunataqa.*
‘no hondees a las aves’
- *chay urqu phiñakun anchata.*
‘este cerro se está enojando demasiado’.
- *huk pachapis hamurqan rinku.*
‘hace un año vino un gringo’.

En el quechua del Valle del Colca, es muy frecuente que el sujeto gramatical esté explícito (33a) o implícito (33b, 33c):

(33)

- a. *tatay ranti -rqa-n yuraq t'antakunata* ‘mi padre compró pan blanco’
- b. *(nuqa) taki-ni* ‘yo canto’
- c. *(pay) ranti-n-qa wasita* ‘el compró una casa’

El sintagma verbal que funciona en la oración como predicado está constituido por el verbo, como elemento imprescindible, y los complementos o adyacentes verbales. Tenemos dos tipos de complementos: los argumentales y los no argumentales.

Los complementos argumentales exigidos o seleccionados por determinados verbos en virtud de su significado son:

a) El objeto directo

Está constituido por palabras que completan la significación del verbo:

(34)

- | | |
|-------------------------------------|-------------------------------|
| a. <i>nuqa llanqani hallpata</i> | ‘yo trabajo la tierra’ |
| b. <i>apamuyku papata</i> | ‘traemos la papa’ |
| c. <i>apamurqani t’ikaqunata</i> | ‘traje las flores’ |
| d. <i>runakuna purinku chakrata</i> | ‘los hombres van a la chacra’ |
| e. <i>tarpuyku sarata</i> | ‘sembramos el maíz’ |

Para la complementación (a, b, c, d, e) se usa el acusativo (*ta*) y solo aparece de manera expresa un solo complemento argumental, de uso general en el Valle del Colca.

Observemos que la acción (llankay, apamuy, puriy y tarpuy) recae directamente sobre el nombre que representa (hallpa, papa, t’ika, chakra, sara). Veamos:

(35)

Sujeto	Verbo	OD
<i>nuqa</i>	<i>llankay</i>	<i>hallpa</i>
<i>nuqayku</i>	<i>apamuy</i>	<i>papa</i>
<i>qankuna</i>	<i>apamuy</i>	<i>t’ika</i>
<i>runakuna</i>	<i>puriy</i>	<i>chakra</i>
<i>nuqayku</i>	<i>tarpuy</i>	<i>sara</i>

Guardia Mayorga (1973) indica que solo puede haber un solo complemento directo en el quechua: *mayu chaqrata apan* (el río se llevó la chacra).

Sin embargo, en el Valle del Colca tenemos registrado la siguiente construcción:

(36) *nuqayku tarpuyku sarata, papata, siwadata.*

‘nosotros sembramos maíz, papa, cebada’.

Aquí los complementos argumentales de objeto directo son *sara*, *papa* y *siwada*.

Como observamos en (32, 33, 34) a, b, c, d, y e, el orden sintáctico SVO, es igual al español, lengua totalmente diferente al quechua desde el punto de vista tipológico. ¿Por qué estas estructuras? Consideramos que es producto del contacto de lenguas. Los hablantes para darle mayor ‘fuerza’ o entonación al enunciado emiten estos actos de habla que se vienen generalizando con mayor naturalidad en hablantes bilingües (jóvenes) del Valle del Colca en los distritos de Chivay, Maca, Coporaque, Yanque, Achoma, Cabanaconde, entre otros; revela un porcentaje importante de uso de los rasgos tipológicos originarios del español SVO. Los grupos entre 20 a 54 años pertenecientes a sectores urbanos, e incluso rurales del Valle del Colca, muestran índices mucho más altos de abandono y sustitución tipológica :

(37)

yayay	<i>kuyan runakunata</i>
mi Dios	ama a los hombres
<i>quy t’antata wakchaman</i>	dar pan al pobre
<i>taytaymi yachachiwan</i>	mi padre me enseña

b) El objeto indirecto

Es la palabra que completa el significado verbal. Designa al ser en quien termina la acción expresada por el verbo generalmente ejercida sobre un objeto directo. De esta forma denota la persona o cosa en cuyo provecho o daño se realiza la acción:

(38)

- | | | | | |
|----|-------------|-------------------|-------------------|------------------|
| a. | <i>pay</i> | <i>takin</i> | <i>wayñuta</i> | <i>waynanpaq</i> |
| b. | <i>nuqa</i> | <i>apamurqani</i> | <i>tikakunata</i> | <i>mariapaq</i> |
| c. | <i>nuqa</i> | <i>rantisaq</i> | <i>p'achata</i> | <i>panaypaq</i> |
| d. | <i>qan</i> | <i>qillqanki</i> | <i>kartata</i> | <i>warmiypaq</i> |

El complemento indirecto se encuentra en caso dativo (*paq*). Según Guardia Mayorga, puede estar representado por las partículas (*q* y *paq*). Veamos las construcciones donde se presenta los complementos argumentales:

(39)

a. *wasiman yaykuni (waykuni) llantupaq* (Guardia Mayorga 1973)

‘entro a la casa a sombrearme’

b. *chiconchik rumita wasi ruranapaq* (Guardia Mayorga 1973)

‘labramos la piedra para hacer la casa’

Aquí observamos, efectivamente, el uso de las partículas del caso dativo. Guardia Mayorga indica que el complemento en el quechua se reconoce porque va precedido por las preposiciones ‘a’ o ‘para’, correspondientes al dativo. En quechua estas construcciones están representadas por las partículas *paq*, *q*, respectivamente.

Con respecto a la variación del orden de constituyentes, la tendencia SVO se ha generalizado también en este tipo de construcciones argumentales. Las ilustraciones que presentamos son claves. Indudablemente, la influencia del español en el quechua del Valle del Colca se viene imponiendo por el contacto lenguas.

c) Complementos circunstanciales

Son complementos no argumentales. Expresan tiempo, lugar, modo, compañía, causa, finalidad, destinatario o beneficiario, instrumento o medio, cantidad, etc. El caso de este tipo de complemento es el ablativo. En el quechua, las circunstancias indicadas se expresan mediante las desinencias declinativas del ablativo: *wan, man, manta, pi, rayku*, etc. Veamos las construcciones:

(40)

- | | |
|---|--------------------------------|
| a. <i>Atawallpa wañurqan Kahamarkapi</i> | ‘Atahualpa murió en Cajamarca’ |
| b. <i>qan kanki Arkipamanta</i> | ‘tú eres de Arequipa’ |
| c. <i>mikhunki chaypi</i> | ‘comerás ahí’ |
| d. <i>purin llaqtaman</i> | ‘fue al pueblo’ |
| e. <i>payqa hamurqan Kupuraki llaqtamanta</i> | ‘él vino de Coporaque’ |

También la estructura de estas construcciones se viene generalizando en el quechua del Valle del Colca por la influencia del español, es decir, el orden SVO de las oraciones quechuas que presentamos se realiza de manera espontánea y ocurre en cualquier contexto comunicativo.

La construcción (a) ha sido tomada de Guardia Mayorga (1933), esto nos indica que la interferencia o transferencia gramatical en el plano de las oraciones nucleares, viene siendo

una constante en el quechua sureño. Veamos los tipos de complementos no argumentales de tiempo, lugar, cantidad, etc.

- **Expresiones de tiempo**

Aquí se hace referencia al tiempo de la elocución o realización del habla, que como todo proceso se da en el tiempo. Es una constante en los actos de habla. Responden a las siguientes interrogantes:

Cuándo, desde cuándo, hasta cuándo, durante cuánto tiempo. En el quechua estos adverbios responden a la pregunta *¿hayk'aq?*:

(41)

a) <i>purisaq paqarin</i>	‘iré mañana’
b) <i>chayamunqa kunan p'unchay</i>	‘llegará hoy’
c) <i>risaq kunanchallan</i>	‘iré hoy’
d) <i>risaq tutayaqtin</i>	‘iré al anocheecer’
e) <i>risaq illarimuqtin</i>	‘iré al amanecer’
f) <i>risaq killata</i>	‘iré al mes’
g) <i>risaq chawpi killata</i>	‘iré a mediados de mes’
h) <i>risaq ñawpaqta</i>	‘iré adelante’
i) <i>risaq minchhata</i>	‘iré pasado mañana’
j) <i>risaq kunanpuni</i>	‘iré siempre hoy’
k) <i>risaq ch'isiriqtin</i>	‘iré en la tarde’
l) <i>risaq chawpitutata</i>	‘iré a media noche’

II) *risaq chaymanta*

‘iré después’

Observamos que el adverbio como adyacente del verbo, se pospone a este, aunque existe flexibilidad en su estructura porque puede anteponerse al núcleo del sintagma verbal. Por otro lado, los hablantes del Valle del Colca son capaces de producir y entender un número potencial de expresiones nuevas por el fenómeno de la creatividad lingüística.

- **Expresiones de lugar**

Semejante importancia y pluralidad expresiva muestra el lugar en las construcciones quechuas. Puede formarse por un sintagma nominal precedido, o no de preposición (a, en, de, hacia, hasta). Es claro que la presencia de la preposición dependerá de la variante semántica del lugar: dónde, de dónde, por dónde, a dónde. Y no podemos olvidar que este parámetro universal es relativo y referencial, guarda relación con algo o alguien. Puede responder a un lugar real o imaginado, concreto o abstracto.

Dada la gran cantidad de expresiones de lugar y la extraordinaria regularidad de su sistema, recordaremos aquí, aunque sea esquemáticamente, su ordenación deíctica:

(42a)

PARTÍCULAS

	<i>ta</i>	<i>man</i>	<i>pi</i>	<i>manta</i>	<i>kama</i>
	ADVERBIOS QUE SE FORMAN				
<i>kay</i>	‘a este’	‘aquí, acá’	‘aquí’	‘de aquí’	‘hasta aquí’
<i>chay</i>	‘a ese’	‘ahí’	‘ahí’	‘de ahí’	‘hasta aquí’
<i>chhaqay</i>	‘a aquel’	‘allá’	‘allí’	‘de allá’	‘hasta allá’

La situación es múltiple y hace referencia a uno de los ejes de la comunicación (yo) emisor; tú, receptor; (ni tú – ni yo). Veamos:

(42b)

kay wuayna llank'anqa chaykama

'este joven trabajará hasta cierta parte'

chay irqi rinqa Tutiman

'este niño va ir hasta Tuti'

Por otro lado, hemos registrado también algunos adverbios de lugar con las partículas -*nintay* -*nta*:

(43a) *purin chayninta* (por aquí)

(43b) *purin pampanta* (por la llanura)

Como observamos se añade -*ninta* a las formas que terminan en consonante y -*nta* a las palabras que tienen la terminación vocálica.

También, se forman las expresiones de lugar con la partícula -*niqman*:

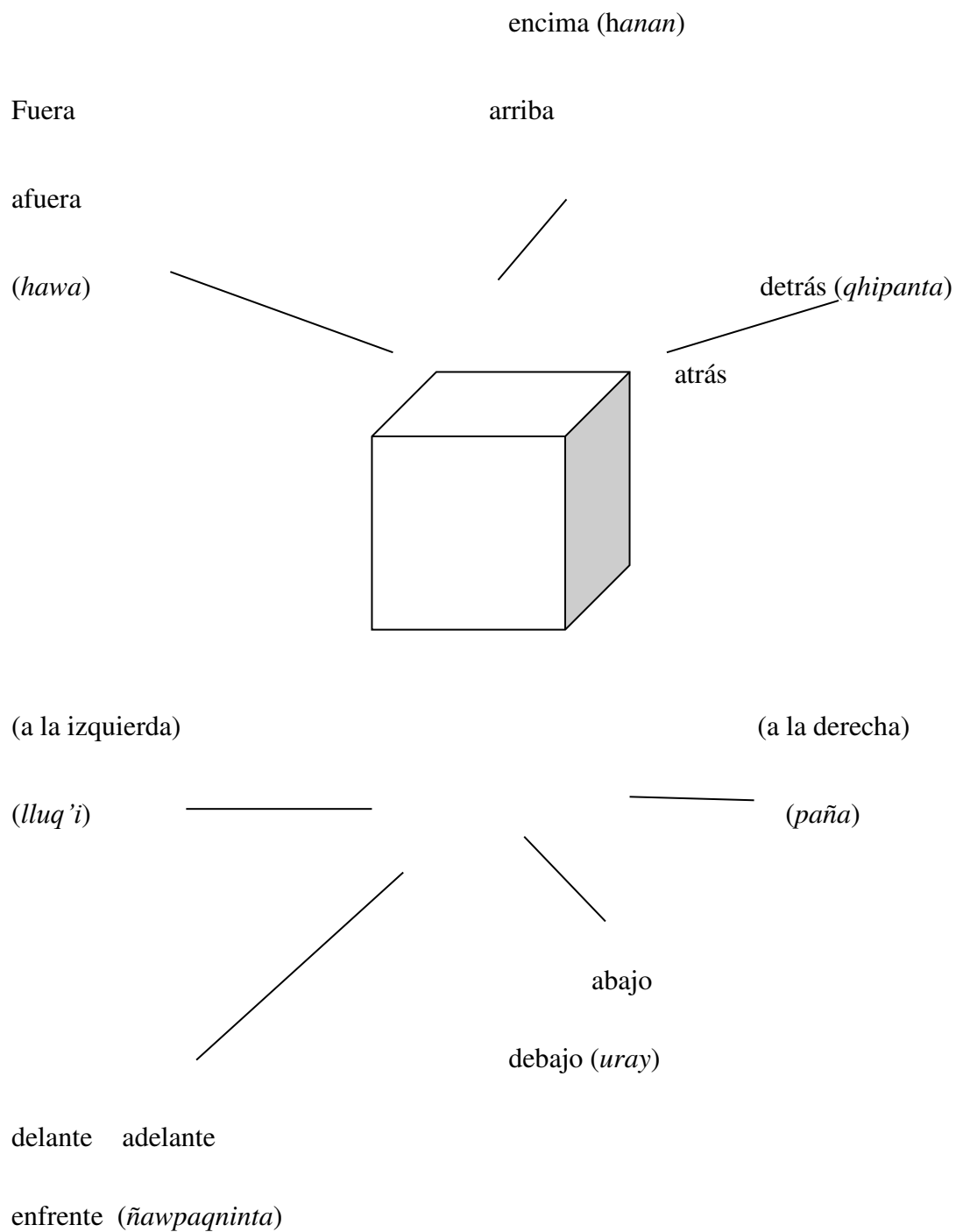
(44a) *hamuy kayniqman* (ven hacia acá)

(44b) *puriy chayniqman* (anda hacia ahí)

Las construcciones de lugar tienen también un carácter objetivo desde el punto de vista posicional. Tienen los rasgos: +- proximidad/+- dirección.

La siguiente gráfica nos ilustrará el sistema:

Gráfica 1



- **Expresiones de cantidad**

Expresan circunstancias cuantitativas: *hayka* (cuánto), *sinchi* (mucho) *askha* (harto o mucho), *pisi* (poco), *ancha* o *ñisu* (demasiado, mucho), *mana*, *ima* (nada), *sapan* (solo), *llapan* (todo), *astawan* (mucho más) *tukuy* (todo).

Veamos la estructura de algunas construcciones:

(45)

- | | | |
|----|-------------------------|-----------------|
| a) | <i>munani pisillata</i> | ‘quiero poco’ |
| b) | <i>purin sapallan</i> | ‘camina solo’ |
| c) | <i>llanq’an askhata</i> | ‘trabaja mucho’ |

Las lenguas son colecciones de enunciados o actos de habla (sucesos externos, ondas sonoras o marcas de tinta) que hacen posible la comunicación y como hemos observado, en los últimos años, muchos constituyentes de la oración en el quechua del Valle del Colca vienen modificando su estructura original por el contacto con la lengua española.

En este caso, los elementos potestativos o no argumentales (circunstanciales o circunstantes) se posponen al núcleo del sintagma verbal, excepto los adverbios de negación. Este proceso tipológico se da por la influencia del español en el quechua del Valle del Colca:

- | | | | |
|------|-----------------|----------------|-----------------------|
| (46) | <i>mamaymi</i> | <i>munawan</i> | <i>anchata</i> |
| | ‘mi madre | me quiere | mucho’ |
| | <i>qan</i> | <i>tiyanki</i> | <i>sinchi karupin</i> |
| | ‘tú | vives | a mucha distancia’ |
| | <i>ususiymi</i> | <i>purinqa</i> | <i>Arkipata</i> |

‘mi hija	irá a	Arequipa’
<i>manan</i>	<i>mikhunachu</i>	<i>kachisapata</i>
‘no	se debe	comer salado’

d) Oraciones nucleares atributivas

Las estructuras atributivas se forman con los verbos ser y estar. Estas construcciones reciben también los nombres de sustantivas o copulativas que son menos apropiadas.

La atribución es una forma de predicación con unos verbos determinados, ser, estar y parecer, desenmantizados parcialmente y acompañados de un sintagma complementario atributo que incide conjuntamente sobre el verbo y el sujeto.

(47)	<i>amapuni</i>	<i>kasunchu</i>	<i>qillaqa</i>
	‘de ningún modo	seamos	ociosos’
	<i>nuqa</i>	<i>kani</i>	<i>munay runa</i>
	‘yo	soy	buen hombre’

Las oraciones nucleares atributivas que se usan en el Valle del Colca tienen la estructura SVO. Sin embargo, como es natural, no toda oración con *kay* es atributiva, sino solo aquellas que llevan *atributo*; pues este verbo puede formar también estructuras intransitivas de significado estativo. El sujeto va en nominativo y el verbo *kay* concuerda con el sujeto en género, número y caso:

- (48)
- | | | |
|----------------|--------------|------------------|
| <i>nuqa</i> | <i>kani</i> | <i>Makamanta</i> |
| ‘yo | soy | de Maca’ |
| <i>nuqa</i> | <i>kani</i> | <i>Punumanta</i> |
| ‘yo | soy | de Puno’ |
| <i>paykuna</i> | <i>kanku</i> | <i>Tutimanta</i> |
| ‘ellos | son | de Tuti’ |

Como podemos observar, las oraciones atributivas mantienen el carácter tipológico del español.

Así mismo, *kan* es la tercera persona del verbo *kay* en singular; pero en el Valle del Colca no solo se usan con los significados de *ser* sino también de *haber*:

- (49)
- | | |
|--------------|------------|
| <i>kaypi</i> | <i>kan</i> |
| aquí | hay |

Por otro lado, en el Valle del Colca las oraciones atributivas (cuyo predicado expresa cualidades del sujeto) se construyen con las partículas o sufijos - *mi* y - *n* :

- (50)
- | | |
|-------------------|---------------|
| <i>Carlusmi</i> | <i>hina</i> |
| ‘Carlos es | así’ |
| <i>Marian</i> | <i>millay</i> |
| ‘María es | mala’ |
| <i>Irnistinan</i> | <i>ususiy</i> |
| ‘Ernestina | es mi hija’ |

Hurhin *wayna*

‘Jorge es joven’

t’ikakuna *sumaq*

‘las flores son hermosas’

También se construyen oraciones atributivas sin la presencia del verbo *kay* ni los sufijos - *n* y - *mi*; es el caso de las oraciones elípticas:

(51) *sumaq ch’isi* (hermosa tarde)

‘la tarde es hermosa’

e) Oraciones nucleares impersonales

La oración impersonal en el quechua del Valle del Colca rompe aparentemente su estructura binaria sujeto y predicado. Son aquellos cuyo verbo, por sí solo y sin necesidad de ningún actante expresan un fenómeno de la naturaleza. Como es obvio, son muy pocos los verbos que se hallan en este caso:

(52) *ritiy* (nevar), *qhaqrararay* (tronar), *qasay* (helar), *paray* (llover), *illariy* (alborear),
sut’iyay (amanecer).

El hablante, desconocedor de los fenómenos físicos, eléctricos y naturales, prescinde de aquellos y expresa solamente el fenómeno, sin que necesite añadir un actante realizador. Son un grupo de oraciones con un número muy reducido de verbos cerovalentes, que se construyen en tercera persona forma personal de cualquier tiempo verbal:

(53)	<i>manan</i>	<i>paranqachu</i>
	‘no	lloverá’
	<i>kaypi (kunan)</i>	<i>parachkan</i> (Calvo 1993)
	‘aquí (ahora)	llueve’
	<i>pasaqta</i>	<i>ritimun</i>
	‘nieva	mucho’

Lógicamente, como estos verbos no admiten *nuqa*, *qan*, *pay* o los plurales: *nuqanchis*, *nuqayku*, *q'anquna*, *paykuna*, etc., salvo metafóricamente, se trata de verbos unipersonales o impersonales atmosféricos.

Como dijimos anteriormente, es importante tener en cuenta que el español y el quechua son lenguas que no comparten ni características genéticas ni tipológicas. El español es una lengua romance; el quechua pertenece a la familia quechumara. Tipológicamente, constituyen casos completamente diferentes en su estructura gramatical. El español es una lengua que sigue primordialmente el orden verbo-objeto, mientras el quechua es una lengua de orden objeto-verbo.

Sin embargo, en el habla de los bilingües del Valle del Colca observamos la aparición de usos lingüísticos que son una especie de réplica del español producto del contacto de lenguas:

- *kay Sawanqayamanta kan rimay*
‘de Sawanqaya hay una habladoría’
- *chayqa runaman tukuspaqa riman*
‘pero las veces que se convierte en persona humana, habla’
- *nuqanchikqa mana millakunachu*

‘no debemos tenerle asco’

- *qanqa kakunki allin warmi*

‘tú eres una buena mujer’

- *yakuta partirirqan wakin llaqtakunaman*

‘repartió el agua a los otros pueblos’

- *chay tiyarqan Kupurakipi*

‘él vivió en Coporaque’

- *kullawa runakunas tiyarqanku kay llaqtapi*

‘los collaguas vivieron en este pueblo’

- *Inka hamurqan Qusqu llaqtamantapacha*

‘el Inca vino desde la ciudad del Cusco’

Asimismo, el español posee características sintácticas propias de las lenguas verbo-objeto (nombre+adjetivo, poseído+poseedor, preposición+sintagma nominal) y el quechua, aquellas propias de las lenguas objeto-verbo (los órdenes adjetivo-nombre, poseedor-poseído, frase nominal-proposición) Desde el punto de vista morfológico, el español es una lengua flexional, mientras el quechua es una lengua aglutinante.

Como señalamos oportunamente, la discusión sobre la interferencia gramatical y de acuerdo a las propuestas de Jakobson (1938), una lengua acepta las características de la estructura de la otra lengua solo cuando estas corresponden a sus propias tendencias de evolución. Escobar (2000), considera que la interferencia lingüística no puede entrar en la lengua receptora como una característica lingüística nueva y diferente, ya que el cambio lingüístico está condicionado por las características internas del sistema receptor. Es decir, la interferencia lingüística sería un fenómeno del habla y no de la lengua.

Consideramos que las interferencias lingüísticas o gramaticales tienen un rol en el cambio lingüístico de la lengua receptora, ya que estas responden a la interpretación de las fuerzas internas de las dos lenguas en contacto. En el caso del contacto entre el español y el quechua en el Valle del Colca, los datos muestran la aparición de usos lingüísticos innovadores, totalmente diferentes y no pertenecen a ninguna variedad histórica, diatópica o diastrática del quechua, pero producto del contacto permanente entre el español y el quechua, la primera se impone. Veamos:

- *chay ispañulkunas apakurqan imaymanakunatas*
‘los españoles se llevaron todo’
- *Mayta Qhapac chayamusqa intiru runankunawan*
‘Mayta Cápac había llegado con hartos hombres’
- *huk punchutas apamusqanku quriwan bordasqata*
‘trajo un poncho bordado con hilos de oro’
- *llakikuyku sinchitapunin mana sinchi para kaqtin*
‘aquí nos apenamos profundamente cuando no hay mucha lluvia’
- *anchaypin rikhumurqani uk vintanata uk runaq cabinanta*
‘allí vi una ventana donde cabía un hombre parado’
- *nispa nirqankun unay wataña*
‘así dijeron hace ya muchos años’

Silva-Corvalán (1993) señala que las lenguas son permeables en el nivel pragmático-discursivo, pero no así en el nivel sintáctico, es decir, existiría una especie de resistencia de algunos niveles de lengua a aceptar innovaciones lingüísticas como resultado del contacto. Aquí consideramos que en el habla del quechua de los bilingües del Valle del Colca existe

mayor permeabilidad a aceptar innovaciones lingüísticas en el léxico y en la gramática (morfología y sintaxis):

- *nuqa apachimusaq sara muhuta Qusqu llaqtamantapacha.*

‘yo enviaré semilla de maíz desde el Cusco’.

Es importante considerar que el español es una lengua flexiva, es decir, que para poder expresar los accidentes gramaticales (nominales y verbales) necesita una serie de flexiones. El quechua es una lengua aglutinante, ya que para construir palabras, frases u oraciones necesita unir varios morfemas (sufijos) apreciativos o derivacionales. También el quechua puede ser catalogado como una lengua polisintética, ya que el corazón de las frases está constituido por el verbo, mientras que el resto de las partes de la oración se distribuyen de acuerdo a las ideas que se quieren expresar, es decir, existe libertad en el orden de las palabras.

Consideramos que el contacto permanente de lenguas, ha hecho que el español influya en la modificación del orden canónico del quechua en los hablantes bilingües del Valle del Colca.

Del análisis de los datos, se concluye que el orden de los constituyentes en el quechua del Valle del Colca tiene la estructura tipológica española (SVO):

Tiempo presente

(54)

nuqa rantini kay pantalunta

‘yo compro este pantalón’

warmiy sirashan munay phalikata

‘mi mujer está cosiendo una hermosa falda’

Nansichay, ¿mast'ankichu puñunaykita?

‘Nancy, ¿has tendido tu cama?’

planchanki yana sakuyta

‘planchas mi saco negro’

mamay sirachkan Alihanrinag watanta

‘mi mamá está cosiendo la bata de Alejandrina’

Tiempo pasado

nuqa rantirqani kay sumaq wasichata

‘yo he comprado esta hermosa casita’

paqarin chayamunqa Arkipallaqtamanta.

‘mañana llegará de Arequipa’

pay tusurqan qayna ch’isi chay munay warmiwan

‘él ha bailado ayer en la tarde con esa hermosa mujer’

Tiempo futuro

kunan p’unchay mikhusaq khuchi aychata qankunawan

‘hoy día comeré carne de chanco con ustedes’

paqarin tuta rantinki kay t’ikakunata

‘mañana en la noche comprarás estas flores’

paykuna hamunqaku wasiykiman kay awichituwan

‘ellos vendrán a tu casa con ese viejito’

pay purinqa Tutillaqtaman. Apamunqa liwruyas

‘él irá a Tuti. Traerá libros’

Veamos la incidencia de estructuras nucleares SVO y SOV en el quechua del Valle del Colca:

TABLA 16

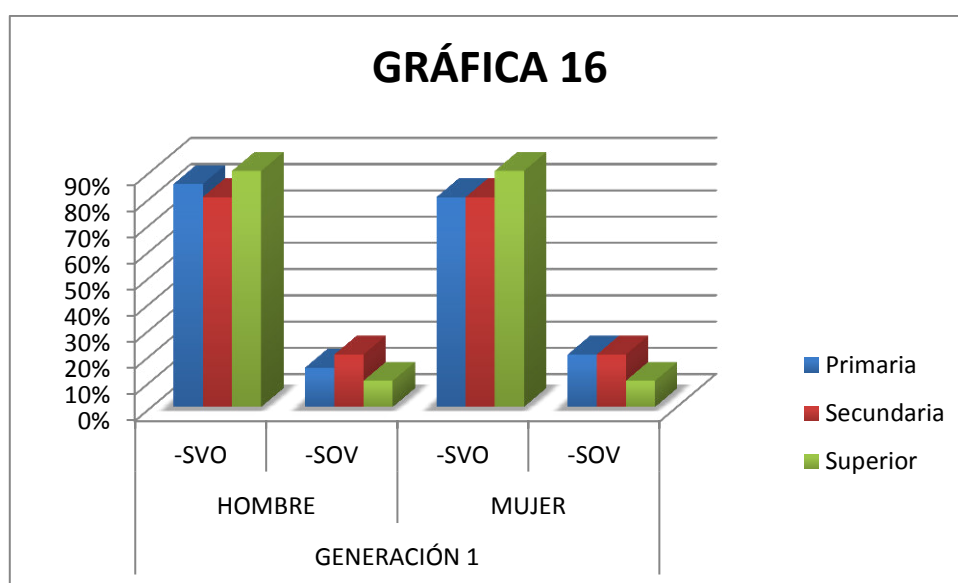
INTERFERENCIA GRAMATICAL CUALITATIVA POR

REESTRUCTURACIÓN

-SVO/-SOV

	Generación 1			
	Hombre (H)		Mujer (M)	
	-SVO	-SOV	-SVO	-SOV
Primaria	85% (17)	15% (3)	80% (16)	20% (4)
Secundaria	80% (16)	20% (4)	80% (16)	20% (4)
Superior	90% (18)	10% (2)	90% (18)	10% (2)

Fuente: elaboración propia



Aquí se han presentado diez oraciones nucleares (ver anexos).

Los hablantes hicieron la traducción de las construcciones españolas al quechua del Valle del Colca, y en otros casos, las oraciones se captaron del uso. Los resultados globales indican lo siguiente:

En la generación 1 (de 20 a 34 años), hombres con nivel de instrucción primaria, observamos que solo 15% de oraciones nucleares mantienen el orden tipológico patrimonial del quechua SOV y 85% de oraciones tienen la estructura SVO; en el caso de las mujeres encontramos que 20% mantienen el orden SOV y 80% de hablantes bilingües usan la estructura oracional española SVO.

En el caso de los hablantes de la generación 1, de nivel secundario, varones mantienen el orden oracional quechua 20% de estructuras nucleares, y 80% lo hace tal como es en el español.

En el caso de las mujeres las construcciones SOV tienen 20% y el orden SVO 80% de construcciones.

Finalmente, los hablantes bilingües de la primera generación, nivel de instrucción superior, varones, 10% de oraciones tienen el orden SOV y 90% usan las oraciones con el orden SVO. Para los hablantes de sexo femenino, 10% tienen el orden SOV y 90% la estructura SVO.

Así mismo, se observa que en esta generación de bilingües del Valle del Colca, los hablantes de sexo femenino en el nivel de instrucción primaria, mantienen el orden oracional quechua SOV en mayor porcentaje, lo que demuestra que en este grupo el habla tiene un carácter más conservador.

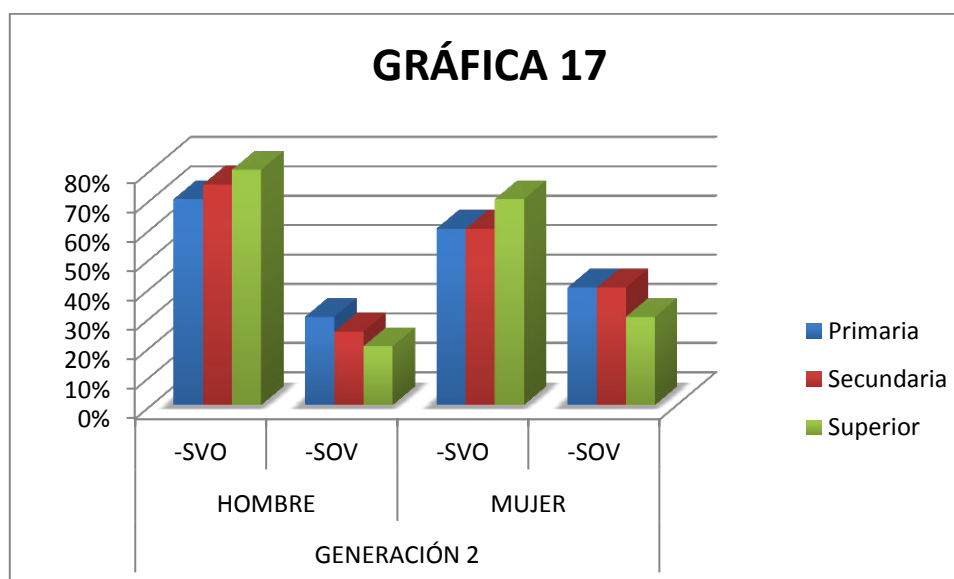
TABLA 17

**INTERFERENCIA GRAMATICAL CUALITATIVA POR
REESTRUCTURACIÓN**

-SVO/-SOV

	Generación 2			
	Hombre (H)		Mujer (M)	
	-SVO	-SOV	-SVO	-SOV
Primaria	70% (14)	30% (6)	60% (12)	40% (8)
Secundaria	75% (15)	25% (5)	60% (12)	40% (8)
Superior	80% (16)	20% (4)	70% (14)	30% (6)

Fuente: elaboración propia



Observamos también que el uso del orden tipológico español SVO se ha generalizado tanto en hablantes hombres como mujeres. En la generación 2 hombres con nivel de instrucción primaria usan el orden SVO, en 70% y 30% mantienen el orden quechua SOV. En el caso de las mujeres 40% usa el orden SOV y 60%, la estructura SVO.

Referente a los informantes con instrucción secundaria en esta generación, vemos que los varones usan el orden canónico quechua (SOV) en 25% y 75% el orden oracional español; las mujeres usan el orden quechua en 40% y la estructura del español 60%.

También se observa que conforme aumenta el nivel educativo de un hablante el orden oracional quechua disminuye ya que 20% de hombres y 30% de mujeres usan el orden oracional quechua en el nivel superior.

Podemos concluir en este rubro indicando que el nivel de educación es una variable social muy importante; ya que se demuestra que las personas con más instrucción hacen uso de las variantes consideradas de mayor prestigio. Esto sucede porque en sociedades bilingües como el Valle del Colca, la educación se imparte en lengua española. Aquí no se aplican programas de educación bilingüe intercultural.

TABLA 18

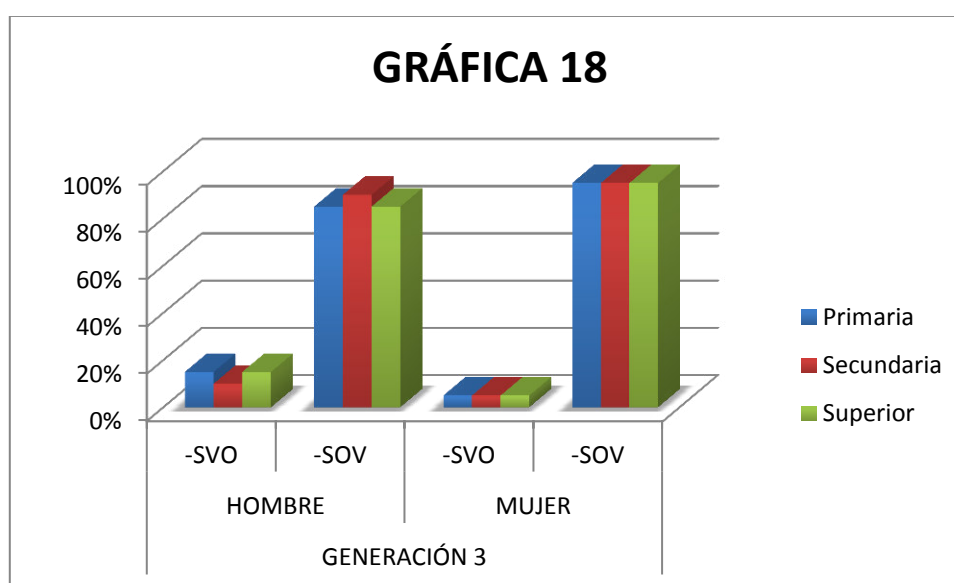
INTERFERENCIA GRAMATICAL CUALITATIVA POR

REESTRUCTURACIÓN

-SVO/-SOV

Generación 3				
	Hombre		Mujer	
	-SVO	-SOV	-SVO	-SOV
Primaria	15% (3)	85% (17)	5% (1)	95% (19)
Secundaria	10% (2)	90% (18)	5% (1)	95% (19)
Superior	15% (3)	85% (17)	5% (1)	95% (19)

Fuente: elaboración propia



Es importante indicar que en esta generación los hablantes bilingües del Valle del Colca, conservan en porcentajes importantísimos el orden tipológico quechua SOV, tanto en hombres como en mujeres. En este último caso, el uso de las estructuras oracionales quechuas se conserva, es decir, a mayor edad, el orden oracional canónico (SOV) se mantiene. También en los tres niveles de instrucción el uso del orden tipológico quechua es mayor al orden español (SVO). Veamos:

En el nivel de instrucción primaria, varones y mujeres conservan el orden oracional quechua, 85% en el caso de varones y 95% en las mujeres.

En los hablantes con nivel de instrucción secundaria, los varones mantienen el orden patrimonial quechua en 90% y las mujeres 95% y en el nivel de instrucción superior 85% de varones conserva el orden quechua, y 95% en el caso de las mujeres.

En suma, estas variables sociolingüísticas son factores extralingüísticos preeminentes de la interferencia gramatical en el quechua del Valle del Colca, tal como sucede en el quechua santiagueño (Granda 2001), los datos que tenemos nos permiten expresar que el grupo generacional que pasa los 55 años revela un porcentaje importante de respeto a los rasgos tipológicos originarios del quechua SOV.

Los grupos entre 20 a 54 años pertenecientes a sectores urbanos, e incluso rurales del Valle del Colca, muestran índices mucho más altos de abandono y sustitución tipológica.

Finalmente, en todos los niveles, se ha comprobado que las personas con menor instrucción producen, como es percibido un uso más cercano al quechua estándar, aumentándose progresivamente la presencia de elementos españoles a medida que aumenta el nivel de estudios.

Hemos detectado mayor número de interferencias gramaticales por reestructuración en los grados de instrucción superiores.

En muchos casos, esta situación se explica no solamente por la influencia de la lengua española, sino también por cuestiones diatópicas y diastráticas.

En el primer caso (hablantes de menor instrucción), son de extracción humilde y provienen de áreas rurales donde el uso del español en su quehacer diario disminuye nítidamente; es decir, en esta comunidad de habla existe un alto grado de conservación del quechua y un incipiente bilingüismo que continúa a su mantenimiento. Son lugareños que se dedican a labores agrícolas y ganaderas para su manutención.

En el segundo caso, los hablantes viven en las capitales de los diversos distritos materia del presente trabajo de investigación. Son personas también de origen humilde, pero la mayor parte de sus actividades cotidianas las realizan en el pueblo.

CONCLUSIONES

1. El contacto de lenguas es un hecho cotidiano y universal. Este proceso conlleva a influencias mutuas entre las lenguas mayoritarias o minoritarias, oficiales y no oficiales. En Arequipa y en el Valle del Colca el contacto entre el español y el quechua, ha creado fenómenos no solo de bilingüismo individual, sino también de bilingüismo social. Los hablantes de esta comunidad de habla, o al menos parte de ellos mantienen las dos lenguas en su repertorio verbal; estas lenguas en el país se hallan desequilibradas funcionalmente, de manera que en ciertos dominios sociales se propicia el uso del español en detrimento del quechua.

El quechua y el español conviven en el Valle del Colca en situación de contacto por más de cuatro siglos. Los sociolingüistas han caracterizado estas dos lenguas que sobreviven en esta situación de contacto como lengua dominante (de alto prestigio), al español, y como lengua dominada y de bajo prestigio, al quechua. Esta condición sociocultural ha definido a cada lengua con roles sociolingüísticos diferentes.

2. El bilingüismo permanente e intenso entre el español y el quechua del Valle del Colca ha sido caldo de cultivo para la presencia de una serie de interferencias o transferencias lingüísticas de la lengua fuente a la lengua objetivo. Estas marcas transcódigas entendidas como cualquier rasgo lingüístico que se introduce en una lengua A por la influencia de una lengua B, configuran una variedad singular en el quechua de los hablantes bilingües.
3. Los fenómenos de interferencia gramatical pueden ser de índole cuantitativa, que conllevan a la modificación del inventario de rasgos gramaticales existentes en la lengua objetivo (bien por adopción de uno nuevo, procedente de la lengua fuente,

bien por eliminación de uno propio) y los de carácter cualitativo, que no varían cuantitativamente dicho inventario, pero sí la estructura de la lengua.

4. Los casos de interferencia gramatical cuantitativa (por adopción *-o*, *-a* / *(-u-a/* y eliminación *-nchis/-yku)* y cualitativa (por sustitución *-s/-kuna*, *-ito/-cha*, *-dor/-q* y reestructuración *-svo/-sov*), son formas que incrementan el vocabulario del quechua del Valle del Colca y enriquecen la competencia lingüística y comunicativa del hablante bilingüe.

5. La especial situación de contacto en el Valle del Colca ha determinado el cambio lingüístico en dirección del español. Es decir, la comunidad quechuahablante del Colca está llevando a cabo cambios tomando como lengua meta el español. Este proceso como efecto del contacto está determinando que el quechua vaya efectuando cambios en la fonología, morfología y la sintaxis. La morfología quechua del Colca actualmente muestra la adquisición de rasgos morfológicos en la flexión y la derivación que está orientando a la reestructuración gradual de la lengua nativa. En el proceso de influencia de la morfología flexional tenemos: adquisición de la oposición masculino/femenino, el uso de un solo marcador del plural de primera persona *-yku* y el uso del morfema *-ra* como marcador de imperfecto, ausente en el protoquechua y los actuales dialectos. Estos procesos de interferencia están conduciendo a la reestructuración gramatical del quechua del Valle del Colca.

De otro lado, tenemos la sustitución de *-kuna* por *-s*, así como el uso de los sufijos derivativos que implica el remplazo del agentivo *-q* por *-dor*, *-or*, etc.

6. El grado de interferencia gramatical cuantitativa y cualitativa de los hablantes bilingües del Valle de Colca está determinado por las variables demosociales: edad, sexo y nivel de instrucción. Estas variables sociolingüísticas son factores extralingüísticos preeminentes de la interferencia gramatical. En todos los niveles se ha comprobado que las personas con menor instrucción producen un uso más cercano al quechua patrimonial, aumentando progresivamente la presencia de elementos españoles a medida que aumenta el nivel de estudios. En lo referente a la influencia de la generación en los fenómenos de interferencia gramatical, la frecuencia de uso es inversamente proporcional a la edad de los informantes: los jóvenes son los que más usan las formas nuevas, y los mayores, en menor proporción. Finalmente, en los análisis que hemos realizado referente a la división según el sexo de los informantes percibimos una mayor disposición de los varones a recibir las influencias de la lengua española, y cierta inclinación de las mujeres a los usos que más se acercan al quechua patrimonial.

BIBLIOGRAFÍA

ACADEMIA MAYOR DE LA LENGUA QUECHUA. *Diccionario Quechua-Español-Quechua. Qheswa-Español-Qheswa Simi Taque*. Cuzco: Municipalidad del Cuzco.1995.

ADELAAR, Willem. *Tarma Quechua: Grammar, Texts, Dictionary*.Lisse: Peter de RidderPress.1977.

«La relación quechua-arú: perspectivas para la separación del léxico». *Revista Andina* 4 (2):379-426. 1986.

ALBÓ, Xavier. *Los mil rostros del quechua. Sociolingüística de Cochabamba*. Lima: IEP.1974.

Lengua y sociedad en Bolivia.La Paz: Ms.1976.

ARGENTE, J. Y PAYRATÓ, L. «Towards a Pragmatic Approach to the Study of Languages in Contact: Evidence from Language Contact Cases in Spain», *Pragmatics*.1991.

BLAS ARROYO, J.*Sociolingüística del español. Desarrollo y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra. 2005.

CALVO PÉREZ, J.*Pragmática y gramática del quechua cusqueño*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.1993.

CALLATA, N. Y CERVANTES, M. *Relación entre el contacto de lenguas (Q-C) y la formación del léxico híbrido en el quechua de los pobladores de Pinchollo, anexo del distrito de Cabanaconde, Caylloma*, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa.1999.

CARAVEDO, R.*Sociolingüística del español de Lima*. Lima: Fondo editorial PUCP.1990.

CERRÓN PALOMINO, R. *Diccionario quechua Junín-Huanca*. Lima IEP.1976^a.

Gramática quechua Junín-Huanca. Lima IEP.1976^b.

Lingüística quechua. Cuzco: CBC.1987.

Préstamos, elaboración léxica y defensa idiomática. *Allpanchis*, 35/36 (II):361-391.1990.

Quechumara: estructuras paralelas del quechua y del aimara. La Paz: CIPCA.1994.

Castellano andino. Aspectos sociolingüísticos, pedagógicos y gramaticales. Lima: Fondo editorial PUCP.2003.

COOMBS, David, WEBER. *Diccionario quechua San Martín.* Lima: IEP. 1976^a.

Gramática quechua San Martín. Lima: IEP. 1976b

CUSIHUAMÁN, Antonio. *Diccionario quechua Cuzco-Collao.* Lima: IEP. 1976^a.

Diccionario quechua Cuzco-Collao. Lima: IEP. 1976b.

DE SANTO TOMÁS, F. Domingo. *Grammatica o arte de la lengua general de los indios de los reynos de Perú.* Lima: UNMSM.1951 [1560].

Grammatica o arte de la lengua general de los indios de los reynos de Perú. Estudio introductorio y notas por Rodolfo Cerrón-Palomino. Cuzco: CBC.1995 [1560].

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. *Gramática de la lengua española.* Madrid: Espasa Calpe.2010.

EGUREN, L., FERNÁNDEZ, O. *Introducción a una sintaxis minimista.* Madrid: Gredos.2004.

ESCALANTE, C., VALDERRAMA, R. *La doncella sacrificada.* Arequipa ediciones UNSA. 1997.

ESCOBAR, Ana María. «Bilingüismo: castellano bilingüe y proceso de adquisición». En López, L.E., Pozzi-Escot, I y M. Zúñiga, eds., *Temas de lingüística andina*, pp. 157-167. Lima: Concytec-GTZ.1989.

Contacto social y lingüístico. El español en contacto con el quechua en el Perú. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.2000.

FASOLD, R. *The Sociolinguistics of Society.* Oxford. Basil Blackwell.1984.

The Sociolinguistics of Language. Oxford, Basil Blackwell.1990.

FERGUSON, Ch. «Diglossia», *Word*.1959.

FILLMORE, Ch. *The Future of semantic en R. Austerlitz (ed), the scope of American Linguistics*. Peter de Ridder Press.1959.

FISHMAN, J. *Bilingualism and biculturalism as individual and societal phenomena Journal of Multilingual and Multicultural development, I.* 1965.

Bilinguism with and without diglossia, diglossia with and without bilingualism. Journal of Social Issues. La Haya, Mouton de Gruyter.1967.

«Sociolinguistic perspective o the study of bilingualism». *Linguistics*.1968.

Advances in Language Planning. The Hague y París: Mouton.1974.

GRANDA, Germán de. «El influjo de las lenguas idoamericanas sobre el español. Un modelo interpretativo sociolingüístico de variantes areales de contacto lingüístico». *Revista Andina* 25. 173-198.1995.

Estudios de lingüística andina. Lima: Fondo editorial PUCP.2001.

GODENZZI, Juan Carlos, ed. *El quechua en debate. Ideología, normalización y enseñanza*. Cuzco: CBC.1992.

GONZÁLEZ HOLGUÍN, Diego. *Vocabulario de la lengua quichua. Tomos I y II*. Quito: PEBI/Corporación Editora Nacional.1993 [1608].

GUARDIA MAYORGA, C. *Gramática Kechwa*. Lima: Los Andes.1973.

GUGENBERGER, Eva. «Conflicto lingüístico: el caso de los quechua hablantes en el sur del Perú». En Zimmermann, K., ed., *Lenguas en contacto en Hispanoamérica. Nuevos enfoques*, pp. 183-202. Madrid: Iberoamericana.1995.

GUMPERZ, John. *Discourse Strategies*. Nueva York: Cambridge University Press.1982.

GUMPERZ, J. y WILSON, R. «Convergence and Creolization. A case from the Indo Aryany Dravidian Border in India», en D. Hymes (ed.), *Pidginization and creolization of languages*, Cambridge, Cambridge University Press.1971.

JAKOBSON, R. *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Seix Barral.1938

JACKENDOFF, R. *Semantic Interpretation in generative grammar*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.1972.

HAUGEN, E. *The Norwegian Language in America: A Study in Bilingual Behavior*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press. 1953.

«Problems of bilingual descriptions», Monograph Series on Languages and Linguistics. 1954.

Bilingualism in the Americas: A Bibliography and Research Guide. Alabama. 1956.

HURLEY, J. «The impact of Quichua on Verb Forms Used in Spanish Requests in Otavalo, Ecuadorian Spanish», *Hispanics Linguistics*. 1995.

HORNBERGER, N. «Spanish in the community: changing Patterns of language Use in Highland Perú» en Klee y L. Ramos (eds) *Sociolinguistic of the Spanish ppeaking worlds: Iberia; latinAmérica, United States, Templ (AR)*, Bilingual press. 1991.

HOWARD, Rosaleen. *Por los linderos de la lengua. Ideologías lingüísticas en los Andes*. Instituto Francés de Estudios Andinos. Fondo Editorial PUCP. Lima IEP. 2007.

KATZ, J. «Chomsky on meaning» *Language*. 56.1 1960.

KLEIN-ANDREU «La cuestión del anglicismo: apriorismos y métodos», *Thesaurus*. 1985

LABOV, W. *The social stratification of English in New York City*, Washington D.C. Center for Applied Linguistics. 1966.

LAMBERT, W.E. «Measurement of linguistic dominance in bilinguals», *Journal of apnormal and social Psychology*. 1955.

LEWIS, G. *Multilingualism in the Soviet Union, Aspects of language policy and implementation*. La Haya, Mouton. 1972.

LOPEZ MORALES, H. *Sociolingüística*, Madrid, Gredos. 1989.

LUDI, G. «La lengua española en Suiza. Aspectos demolingüísticas y sociolingüístico», en *Estudios de Lingüística y Filosofía Española. Homenaje a Germán Colón*. Madrid: Gredos. 1998.

MACKEY, W. F. *Bilinguism meet contact des langues*, París, Klincksieck. 1976.

MÁLAGA MEDINA, Alejandro. «Los Collaguas en la historia de Arequipa en el siglo XVI». *Collaguas Vol. I*. (93-129). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. 1977.

MALBERG, B. *Estudios de Fonética española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.1965.

MANRIQUE, N.Colonialismo y pobreza campesina. Caylloma y el Valle del Colca siglos XVI-XX. Lima: DESCO. 1985.

MORAVSÍK, E. «Language contact», en J. Greenberg (ed.), *Universals of Languages*, Cambridge (MA), The MIT.1978.

MORENO, F. *Principios de Sociolingüística y Sociología del Lenguaje*. Barcelona: Ariel.1998.

«El español en su variación geográfica y social. Informe sobre el corpus PRESEEA», en A. Cesteros, I. Molina y F. Paredes, *Estudios sociolingüísticos del español de España y América*. Madrid: Arco Libros.2006.

MOUGEON, R. Y BENIAK, E. *Linguistic Consequences of Language Contact and Restriction. The case of French in Ontario, Canada*, Oxford, Clarendon Press.1991.

MUYSKEN, P. «Half-way between Spanish and Quechua: The case for relexification», en A. Highfield y A. Valdman (eds.), *Historicity and variation in creole studies*, Ann Arbor, Michigan, Karoma.1981.

«Linguistic Dimensions of Language Contact The State of the Art in Interlinguistics», *Revue Québécoise de Linguistique*. 1984.

MYERS-SCOTTON *Contact linguistic: bilingual encounters and grammatical outcomes*. Oxford, New York: Oxford UniversityPress. 2002

PARKER, G. «La clasificación genética de los dialectos quechuas». *Revista del Museo Nacional* XXXII:241-252. 1963.

Gramática quechua de Anchas-Huailas. Lima: IEP.1976.

PARKER, G. Y CHÁVEZ, A.*Diccionario quechua de Ancash-Huailas*. Lima: IEP.1976.

PAYRATÓ, Ll. *La interferencia lingüística (Comentaris i exemples català castellà)*. Barcelona. Ed. Curial-Publicacions de l'Abadia de Montserrat.1985.

PEASE, F. Los últimos incas del Cuzco. Segunda edición. Lima: P.L. Villanueva Editores. 1976.

Collaguas I. Lima: Pontificia Universidad Católica.1977.

POPLACK, S.«Lenguas en contacto», en H. López Morales (ed.), Introducción a la lingüística actual, Madrid, Playor.1983.

QUESADA, F. Diccionario quechua Cajamarca-Cañaris. Lima : IEP.1976^a.

Gramática quechua Cajamarca-Cañaris. Lima: IEP.1976b.

«Formación del léxico quechua», en Actas del II Congreso Internacional de Lexicología y Lexicografía Pedro Bembenutto Murrieta. Lima: Academia Peruana de la Lengua. 2007.

Quechua de Cajamarca. Fonología, morfología, sintaxis. Lima: Editorial Mantaro, 2007.

ROMAINE, S.*Bilingualism*, Oxford, Basil Blackwell.1989.

RUBIN, A.*Nationalbilingualism in Paraguay*, La Haya, Mouton.1968.

SANTISTEBAN, H. *Diagnóstico sociolingüístico para el fortalecimiento del quechua. En comunidades campesinas de Canchis (Cuzco).* Lima: Tarea.2008.

SAPIR, E. *Language. An introduction to the study of speech*, Nueva York, Harcourt Brace.1921.

SICHRA, I. *La vitalidad del quechua. Lengua y sociedad en dos provincias de Cochabamba.* La Paz: PROEIB-Andes/Plural Editores.2003.

SIGUAN, M. *Bilinguismo y lenguas en contacto.* Madrid: Alianza editorial S.A.2001.

SILVA - CORVALÁN, C. «La función pragmática de la duplicación de pronombres clíticos», Boletín de Filología de la Universidadde Chile. 1980-1981.

Sociolingüística: Teoría y análisis. Madrid. Alhambra.1989.

SOTO RUIZ, C. Diccionario quechua Ayacucho-Chanca. Lima: IEP.1976^a.

Gramática quechua Ayacucho-Chanca. Lima: IEP.1976b.

TAYLOR, G. «Enoncésexprimant la possession et l'obligation en quechua». Amerindia 6: 85-94.1981.

«Yauyos: Un microcosmos dialectal quechua». Revista Andina 2 (1): 121-146. 1984.

TESNIÈRE, L.*Elementos de sintaxis estructural*. Madrid: Gredos. 1994.

THOMASON, S.*Language Contact*. Washington D.C., Georgetown University Press.2001.

THOMASON, S. Y KAUFFMAN, T.*Language Contact, Creolization and Genetic Linguistics*, Berkeley, University of California Press. 1988.

TORERO, A. «Los dialectos quechuas». Análisis Científicos de la Universidad Agraria II (4): 446-478.1964.

La familia lingüística quechua, en B. Pottier / ed. /América Latina en sus lenguas indígenas, Caracas, 61-62, 1983.

Idiomas de los Andes. Lingüística e Historia. Lima IFEA/Editorial Horizonte.2002.

El quechua y la historia social andina. Lima: Editorial San Marcos.2007.

ULLOA DE MOGOLLÓN, J«Relación de la provincia de los Collaguas, para la descripción de las Indias que su magestad manda hacer». Relaciones geográficas de Indios. Vol. I (Editado por Marcos Jiménez de la Espada). 326-33. Madrid: Biblioteca de Autores españoles.(1965) [1586].

VAN OBERBECKE, M. *Mecanismos de l'interferencelinguistique*, Madrid, Fragua.1976.

WEBER, D. J.*Ortografía: Lecciones del quechua*. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano.1998 .

WEINREICH, U. *Languages in Contact*, La Haya, Mouton. Trad. cast.: lenguas en contacto. Descubrimientos y Problemas, Caracas, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central.1953.

WHITNEY, W.D. «On mixture in language», Transactions of the American Philological Association.1881.

WINFORD, D.*An introduction to contact linguistic*. Malden MA: Blackwell Pub.2003.

WODAK, R. y BENKE. «Gender as a sociolinguistic variable: New perspectives on variation studies», en F. Coulmas (ed.), the handbook of sociolinguistic, Oxford, Basil Blackwell.1997.

ZIMMERMANN, K. «Diglossie und Polyglossie», en G. Holtus, M. Metzeltm y C. Schmitt (eds.), Lexikon der RomanistischenLinguistik (KLRL): Vol. VI, SprachenundSprachgebiete: Spanish.1992.

Anexos I, II y III

ANEXO I

CUESTIONARIO

Estimado amigo (a)

Sírvase responder a las preguntas que le planteamos. Venimos realizando un trabajo de investigación sobre interferencia gramatical en el quechua de hablantes bilingües del Valle del Colca.

I. Información general

Lugar de nacimiento: _____ Edad: _____

Nivel de instrucción: Primaria () Secundaria () Superior () **Sexo:** M () F ()

Lenguas que habla: Quechua () Español () Otra ()

¿Qué lengua aprendió primero? Quechua () Español () Otra ()

Tipo de trabajo: Agricultura () Ganadería () Comercio () Turismo () Otro ()

II. Contexto lingüístico, familiar y social.

En su casa (hogar) con sus familiares habla:

a) Quechua _____ b) Castellano o español _____

En el Pueblo, con sus amigos, habla:

a) Quechua _____ b) Castellano o español _____

En la chacra, habla:

a) Quechua _____ b) Castellano o español _____

Cuando hablas quechua, utiliza algunas palabras del español:

Sí () No ()

¿Por qué?

¿En qué lengua prefieres que se eduquen tus hijos?

Español () Quechua () En ambas () Otra ()

Diga estas oraciones en lengua quechua:

Mi abuelo ha venido	_____
Mi abuela llora	_____
El niño va al pueblo	_____
La niña ha regresado	_____
El maestro ha marchado	_____
El maestro ha ido a Maca	_____
El juez va a la plaza	_____
La jueza es muy bonita	_____
Alberto come mazamorra de maíz	_____
Alberta duerme	_____
Antonio vendrá	_____
Antonia ha llegado	_____
El joven irá a Lima	_____
La joven te cantará	_____
Un gringo canta bien	_____
Cuatro gringas han cantado	_____

Diga estas oraciones en lengua quechua:

Nosotros bailamos el witi	_____
Nosotros vamos a la chacra	_____
Nosotros sufrimos mucho	_____
Nosotros cantamos bien	_____
Nosotros preguntamos	_____
Nosotros habíamos preguntado	_____
Nosotros iremos a Lima	_____
Nosotros sembramos papas	_____
Nosotros iremos a Cabanaconde	_____
Nosotros estamos felices	_____

Diga estas oraciones en lengua quechua:

Andamos detrás de él	_____
Todos vamos a misa	_____
Sembramos papas	_____
También sembramos arvejas	_____

Aquí vamos a las 8:00 a.m. _____

Amamos a nuestro colegio _____

Aquí comemos de lo que siembra en la chacra _____

Cantábamos mucho _____

Hemos jugado ayer _____

Iremos a la chacra _____

Diga estas palabras en lengua quechua:

escarabajos	_____	águilas	_____
dioses	_____	cabellos	_____
plato	_____	árboles	_____
gatos	_____	ríos	_____
mujeres	_____	colegios	_____
venados	_____	ratones	_____
ollas	_____	mujeres	_____
casas	_____	manos	_____
pies	_____	hombres	_____
perros	_____	gallinas	_____

Diga estas palabras en lengua quechua:

ellos	_____	aquellos	_____
ustedes	_____	flores	_____
cabezas	_____	gallinas	_____
hombres	_____	niños	_____
papas	_____	viejos	_____
caras	_____	casas	_____
mujeres	_____	perros	_____
vacas	_____	gatos	_____
zorros	_____	burros	_____
caballos	_____	panes	_____

Diga estas palabras en lengua quechua:

vaquita	_____	padrecito	_____
caballito	_____	cerquito	_____
orejita	_____	quesito	_____
ratoncito	_____	burrito	_____
gallinita	_____	conejito	_____
chacrita	_____	chuñito	_____
pancito	_____	abuelito	_____
pueblito	_____		

Diga las siguientes palabras en lengua quechua:

trabajador	_____	trabajadora	_____
hilador	_____	hiladora	_____
jugador	_____	jugadora	_____
lavandero	_____	lavandera	_____
pastor	_____	pastora	_____
sembrador	_____	sembradora	_____

Diga estas oraciones en lengua quechua:

Ellos han traído chuño	_____
Yo quiero carne	_____
Juan rompió la mesa	_____
Mi papá compra un televisor	_____
El niño llora mucho	_____
Yo vengo de Chivay	_____
Aquel hombre va rápido	_____
Yo compro papa	_____
Él va a Arequipa	_____
Ellos juegan fútbol	_____

Cuéntanos sobre el Sawankaya: cerro que vive o El inca y el maíz de Cabanaconde, en lengua quechua:

This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue or grey ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are approximately 20 lines visible. The paper appears to be a standard notebook page or a sheet of stationery.

ANEXO II

Esboso de la morfología del quechua del Valle del Colca

El morfema es un signo mínimo que tiene significado léxico y gramatical: *wasi* *-kuna*,
las casas

Morfema	Significado
<i>wawa</i>	‘persona de corta edad’
<i>-kuna</i>	‘plural’
<i>ranti-</i>	‘acción de comprar’
<i>-mu</i>	‘primera persona, singular’
<i>-ni</i>	‘presente, indicativo’

A los morfemas que soportan el significado de las palabras se les denomina lexemas (raíz) y a los que indican diferentes categorías gramaticales se les llama morfemas flexivos o categorizadores (sufijos).

Morfemas nominales

Morfemas de posesión: *-y, -yki, -n, -nchis, -yku, -ykichis, -nku*

	Para un poseedor		Para varios poseedores	
	Singular		Plural	
Primera persona	wasi – y	‘mi casa’	wasi- <i>nchis</i> (inc)	‘nuestra casa’
			wasi- <i>yku</i> (exc)	‘nuestra casa’
Segunda persona	wasi- <i>yki</i>	‘tu casa’	wasi- <i>ykichis</i>	‘vuestra casa’
Tercera persona	wasi- <i>n</i>	‘su casa’	wasi- <i>nku</i>	‘su casa de ellos’

Cuando el morfema lexemático termina en consonante se usa el auxiliar *-ni*:

kuntur – <i>ni -y</i>	‘mi cóndor’	kuntur- <i>ni -nchis</i>	‘nuestro cóndor’ (inclusivo)
kuntur – <i>ni -yki</i>	‘tu cóndor’	kuntur – <i>ni-yku</i>	‘nuestro cóndor’ (exclusivo)
		kuntur – <i>ni -ykichis</i>	‘vuestro cóndor’
kuntur – <i>ni -n</i>	‘su cóndor’	kuntur – <i>ni -nku</i>	‘su cóndor’ (de ellos)

Morfemas de número

-kuna

	Singular		Plural
<i>warmi</i>	‘mujer’	<i>warmi-kuna</i>	‘mujeres’
<i>wasi</i>	‘casa’	<i>wasi -kuna</i>	‘casas’
<i>urpi</i>	‘paloma’	<i>urpi -kuna</i>	‘palomas’

Pluralización de los pronombres personales

Singular		Plural	
<i>nuqa</i>	‘yo’	<i>nuqa -nchis</i>	‘nosotros’ (inclusivo)
		<i>nuqa -yku</i>	‘nosotros’ (exclusivo)
<i>qan</i>	‘tú’	<i>qan-kuna</i>	‘vosotros’
<i>pay</i>	‘el, ella’	<i>pay -kuna</i>	‘ellos, ellas’

Las primeras personas del plural utilizan los morfemas verbales:

-nchis –yku. La primera y tercera persona del plural utiliza *-kuna*.

Morfemas de caso

I. Caso nominativo

No tiene marca de caso. Indica simplemente el nombre de persona, animal o cosa:

<i>wasi -θ</i>	‘casa’
<i>sipas –θ</i>	‘muchacha’
<i>qhari-θ</i>	‘varón’

II. Caso genitivo

Se obtiene mediante los sufijos *-q* y *-pa*. Cuando el sustantivo termina en vocal, se le yuxtapone *-q*. Si el nombre termina en consonante se agrega el sufijo *-pa*:

<i>kay wasicha mariya-paq</i>	‘esta casita es de María’
<i>kay t'ika wasi-q</i>	‘esta flor es de la casa’
<i>chay llanta awtumuvil -pa</i>	‘esa llanta es del automóvil’

III. Caso dativo

El nombre cumple la función de objeto indirecto. Se logra mediante el sufijo *-man* significa para:

nuqa rantiy-man kay wasi-ta awilitu -y-paq ‘yo compraría esta casa para mi abuelito’

¿qan ranti -nki-chu kay t'ika -ta wasi -yki-paq? ‘¿Tú compras esta flor para tu casa?’

¿pay ranti-n-man-chu kay llanta kuna-ta awtumuvil-paq? ‘¿Ella compraría estas llantas para su automóvil?’

IV. Caso acusativo

El nombre cumple la función de objeto directo. Se forma a través del sufijo *-ta*:

nuqa munani t'antata ‘yo quiero pan’

V. Caso vocativo

Señala orden, mandato, ruego:

Walicha, puriy llaqtata ‘Walicha, corre al pueblo’

VI. Caso ablativo

En este caso tenemos seis sufijos.

a) Causa

-rayku, por:

nuqa llank'ani wasi-rayku ‘yo trabajo por la casa’

nuqa llank'a-ni awtumuvil-niy-rayku ‘yo trabajo por mi automóvil’

b) Compañía

-wan, con:

taquisaq warmiy-wan

‘cantaré con mi mujer’

c) Origen

-manta, de:

nuqa hamuni hatunllaqta Lima-manta

‘yo vengo de la ciudad de Lima’

kay urpi hamu-n wasi —yki-manta

‘esta paloma viene de tu casa’

d) Locativo

-pi, en:

tiyani urqukuna-pi

‘vivo en las montañas’

llank’ani chakra- pi

‘trabajo en la chacra’

e) Finalidad

-man, a, hacia:

purisaq arikipa-man

‘iré a Arequipa’

f) Limitativo

-kama, hasta:

paqarin-kama

‘hasta mañana’

Morfemas derivativos o apreciativos**Morfemas nominalizadores**

Estos morfemas derivan de un verbo o lexema verbal para formar nombres:

-na:

<i>pukllay</i>	‘jugar’	<i>puklla-na</i>	‘juguete’
<i>llank`ay</i>	‘trabajar’	<i>llank`a-na</i>	‘herramienta’
<i>rantiy</i>	‘comprar’	<i>ranti-na</i>	‘dinero’
<i>qhaway</i>	‘mirar’	<i>qhawa-na</i>	‘mirador’

-q:

<i>michiy</i>	‘pastar’	<i>michi-q</i>	‘pastor’
<i>away</i>	‘tejer’	<i>awa-q</i>	‘tejedor’
<i>tarpu</i>	‘sembrar’	<i>tarpu-q</i>	‘sembrador’
<i>puriy</i>	‘caminar’	<i>puri-q</i>	‘caminante’

Morfemas verbalizadores

Son los morfemas que derivan de un nombre o adjetivo:

-cha más el activador -y:

<i>llaqta</i>	‘pueblo’	<i>llaqta-cha-y</i>	‘poblar’
<i>wasi</i>	‘casa’	<i>-wasi-cha-y</i>	‘edificar una casa’
<i>rumi</i>	‘piedra’	<i>rumi-cha-y</i>	‘llenar de piedras’
<i>allin</i>	‘bueno’	<i>allin-cha -y</i>	‘corregir’
<i>ch`aki</i>	‘seco’	<i>ch`aki-cha -y</i>	‘secar’
<i>hatun</i>	‘grande’	<i>hatun-cha -y</i>	‘agrandar’

-ya más el activador -y:

<i>tayta</i>	‘padre’	<i>tayta-ya-y</i>	‘ser padre’
<i>machu</i>	‘viejo’	<i>machu-ya-y</i>	‘envejecer’

Derivativos nominales

a) Aumentativos

-su, -sapa:

<i>sach'a</i>	‘árbol’	<i>sacha-su</i>	‘arbolote’
<i>allqu</i>	‘perro’	<i>allqu -su</i>	‘perrazo’
<i>wira</i>	‘gordo’	<i>wira -su</i>	‘gordote’
<i>uma</i>	‘cabeza’	<i>uma -sapa</i>	‘cabezón’
<i>wiqsa</i>	‘barriga’	<i>wiqsa -sapa</i>	‘barrigón’
<i>maki</i>	‘mano’	<i>maki-sapa</i>	‘manudo’
<i>sinqa</i>	‘nariz’	<i>sinqa -sapa</i>	‘narizón’

b) Diminutivos

-cha:

Diminutivo propio

<i>allqu</i>	‘perro’	<i>allqu -cha</i>	‘perrito’
<i>wasi</i>	‘casa’	<i>wasi -cha</i>	‘casita’
<i>llaqta</i>	‘pueblo’	<i>llaqta -cha</i>	‘pueblecito’
<i>tayta</i>	‘padre’	<i>tayta - cha</i>	‘padrecito’
<i>uma</i>	‘cabeza’	<i>uma -cha</i>	‘cabecita’

Diminutivo afectivo

<i>sunqu</i>	‘corazón’	<i>sunqu-cha</i>	‘corazoncito’
<i>urpi</i>	‘paloma’	<i>urpi -cha</i>	‘palomita’
<i>panay</i>	‘mi hermana’	<i>pana -cha-y</i>	‘mi hermanita’
<i>churi</i>	‘hijo’	<i>churi-cha</i>	‘hijito’
<i>Manwil</i>	‘nombre’	<i>Manwil-cha</i>	‘Manuelito’

Diminutivo |despectivo

<i>warmi</i>	‘mujer’	<i>warmi -cha</i>	‘mujerzuela’
<i>runa</i>	‘hombre’	<i>runa -cha</i>	‘hombrecillo’
<i>mayistru</i>	‘maestro’	<i>mayistru -cha</i>	‘maestrillo’
<i>pulisiya</i>	‘policía’	<i>pulisiya -cha</i>	‘polizonte’
<i>huwis</i>	‘juez’	<i>huwis -cha</i>	‘juececillo’

El derivativo limitativo

-lla:

<i>nuqa</i>	‘yo’	<i>nuqa-lla</i>	‘solo yo’
<i>warmi-y</i>	‘mi mujer’	<i>warmi-lla- y</i>	‘solamente mi mujer’
<i>¡puri-y!</i>	‘¡camina!’	<i>puri-lla -y</i>	‘solamente camina’
<i>wasi-pi</i>	‘en la casa’	<i>wasi-lla-pi</i>	‘solo en la casa’
<i>kutimu-saq</i>	‘volveré’	<i>kutimu-lla -saq</i>	‘volveré solo’

El limitativo *-lla* se traduce al español como solamente, tan solo, nadie más.

El derivativo

-yuq:

<i>warmi</i>	‘mujer’	<i>warmi -yuq</i>	‘dueño de su mujer’
<i>wasi</i>	‘casa’	<i>wasi -yuq</i>	‘dueño de casa’
<i>wiksa</i>	‘barriga’	<i>wiksa-yuq</i>	‘dueño de su barriga’
<i>uywa</i>	‘ganado’	<i>uywa -yuq</i>	‘dueño del ganado’

Cuando el sustantivo termina en consonante se utiliza el morfema auxiliar *ni*.

Morfemas verbales

Llama la atención el surgimiento del paradigma del pretérito imperfecto en el quechua del Valle del Colca marcado con */-ra/*, equivalente en español con los morfemas */-ba/* e */-ía/* y que en los otros dialectos se expresaba el aspecto durativo añadiendo */-sqa/* al tema central; esto nos llevaría a pensar de que se ha producido una reestructuración del quechua de Caylloma.

La procedencia del morfema */-ra/* nos lleva a postular de que el pretérito imperfecto haya derivado del sufijo */-raya/* que significa acción prolongada como veremos más adelante.

Conjugación

infinitivo	<i>taki -y</i>	‘cantar’
gerundio	<i>taki -spa</i>	‘cantando’
participio	<i>taki -sqa</i>	‘había cantado’

A. Modo indicativo

Presente

<i>nuqa</i>	<i>taki -ni</i>	‘yo canto’
<i>qan</i>	<i>taki -nki</i>	‘tú cantas’
<i>pay</i>	<i>taki -n</i>	‘él/ella canta’
<i>nuqanchis</i>	<i>taki -nchis</i>	‘nosotros cantamos’ (inclusivo)
<i>nuqayku</i>	<i>taki -yku</i>	‘nosotros cantamos’ (exclusivo)
<i>qankuna</i>	<i>taki -nkichis</i>	‘ustedes cantan’
<i>paykuna</i>	<i>taki -nku</i>	‘ellos/ellas cantan’

Pretérito imperfecto

<i>nuqa</i>	<i>taki -ra -ni</i>	‘yo cantaba’
<i>qan</i>	<i>taki -ra -nki</i>	‘tú cantabas’
<i>pay</i>	<i>taki -ra -n</i>	‘él/ella cantaba’
<i>nuqanchis</i>	<i>taki -ra -nchis</i>	‘nosotros cantábamos’ (inclusivo)
<i>nuqayku</i>	<i>taki -ra -yku</i>	‘nosotros cantábamos’ (exclusivo)
<i>qankuna</i>	<i>taki -ra -nkichis</i>	‘ustedes cantaban’
<i>paykuna</i>	<i>taki -ra -nku</i>	‘ellos/ellas cantaban’

Pretérito perfecto

<i>nuqa</i>	<i>taki -rqa -ni</i>	‘yo he cantado’
<i>qan</i>	<i>taki -rqa -nki</i>	‘tú has cantado’
<i>pay</i>	<i>taki -rqa -n</i>	‘él/ella ha cantado’
<i>nuqanchis</i>	<i>taki -rqa -nchis</i>	‘nosotros hemos cantado’
<i>nuqayku</i>	<i>taki -rqa -yku</i>	‘nosotros hemos cantado’

<i>qankuna</i>	<i>taki-rqa-nkichis</i>	‘ustedes han cantado’
<i>paykuna</i>	<i>taki -rqa -nku</i>	‘ellos han cantado’

Pretérito pluscuamperfecto / pasado narrativo

<i>nuqa</i>	<i>taki -sqa -ni</i>	‘yo había cantado’
<i>qan</i>	<i>taki -sqa -nki</i>	‘tú habías cantado’
<i>pay</i>	<i>taki-sqa -n</i>	‘él/ella había cantado’
<i>nuqanchis</i>	<i>taki-sqa -nchis</i>	‘nosotros habíamos cantado’
<i>nuqayku</i>	<i>taki-sqa -yku</i>	‘nosotros habíamos cantado’
<i>qankuna</i>	<i>taki-sqa -nkichis</i>	‘ustedes habían cantado’
<i>paykuna</i>	<i>taki-sqa -nku</i>	‘ellos/ellas habían cantado’

Futuro simple

<i>nuqa</i>	<i>taki –saq</i>	‘yo cantaré’
<i>qan</i>	<i>taki –nki</i>	‘tú cantarás’
<i>pay</i>	<i>taki –nqa</i>	‘él/ella cantará’
<i>nuqanchis</i>	<i>taki –sunchis</i>	‘nosotros cantaremos’
<i>nuqayku</i>	<i>taki –saqku</i>	‘nosotros cantaremos’
<i>qankuna</i>	<i>taki-nkichis</i>	‘ustedes cantarán’
<i>paykuna</i>	<i>taki –nqaku</i>	‘ellos/ellas cantarán’

Condicional

<i>nuqa</i>	<i>taki –y man</i>	‘yo cantaría’
<i>qan</i>	<i>taki –nki -man</i>	‘tú cantarías’
<i>pay</i>	<i>taki –n – man</i>	‘él/ella cantaría’

<i>nuqanchis</i>	<i>taki -nchis - man</i>	‘nosotros cantaríamos’
<i>nuqayku</i>	<i>taki -yku -man</i>	‘nosotros cantaríamos’
<i>qankuna</i>	<i>taki-nkichis-man</i>	‘ustedes cantarían’
<i>paykuna</i>	<i>taki -nku- man</i>	‘ellos/ellas cantarían’

El pasado de necesidad

<i>nuqa</i>	<i>taki -na -y - karan</i>	‘yo tenía que cantar’
<i>qan</i>	<i>taki -na - yki -karan</i>	‘tú tenías que cantar’
<i>pay</i>	<i>taki -na - n - karan</i>	‘él/ella tenía que cantar’
<i>nuqanchis</i>	<i>taki -na - nchis-karan</i>	‘nosotros teníamos que cantar’
<i>nuqayku</i>	<i>taki -na -yku -karan</i>	‘nosotros teníamos que cantar’
<i>qankuna</i>	<i>taki-na-ykichis-karan</i>	‘ustedes tenían que cantar’
<i>paykuna</i>	<i>taki -nay - nku -karan</i>	‘ellos/ellas tenían que cantar’

Este tiempo se forma usando una raíz verbal nominalizada con el sufijo *-na* y utilizando el verbo *-kay* en pasado, singular, tercera persona, en cualquiera de sus formas pretéritas (*karan*, *karqan*, *kasqan*) ejemplo:

<i>taki -na -y karan</i>	‘tenía que cantar’
<i>taki -na -y karqan</i>	‘tenía que cantar’
<i>taki -na-y kasqa</i>	‘tenía que cantar’

B. Modo imperativo

Imperativo directo

Compulsivo

Singular	<i>¡taki -y!</i>	‘¡canta!’
Plural	<i>¡taki -y -chis!</i>	‘¡canten!’

Prohibitivo

Singular	<i>¡ama taki – y -chu!</i>	‘¡no cantes!’
Plural	<i>¡ama taki – y –chis - chu!</i>	‘¡no canten!’

Imperativo indirecto**Compulsivo**

Singular	<i>¡taki –chun!</i>	‘¡que cante!’
Plural	<i>¡taki –chun –ku!</i>	‘¡que canten!’

Prohibitivo

Singular	<i>¡ama taki – chun -chu!</i>	‘¡que no cante!’
Plural	<i>¡ama taki – chun –ku -chu!</i>	‘¡que no canten!’

C. Transiciones de persona, sujeto y objeto**Presente****De primera a segunda persona**

nuqa	<i>taki –yki</i>	‘yo te canto’
nuqa	<i>taki –yki –chis</i>	‘yo les canto’
nuqayku	<i>taki –yki –ku</i>	‘nosotros te cantamos’
nuqayku	<i>taki –yki –chis</i>	‘nosotros les cantamos’

De segunda a primera persona

<i>qan</i>	<i>taki –wa – nki</i>	‘tú me cantas’
<i>qan</i>	<i>taki –wa – nki –ku</i>	‘tú nos cantas’
<i>qankuna</i>	<i>taki –wa – nki –chis</i>	‘ustedes me cantan’
<i>qankuna</i>	<i>taki –wa – nki –ku</i>	‘ustedes nos cantan’

De tercera a segunda persona

<i>pay</i>	<i>taki –su –nki</i>	‘él/ella te canta’
<i>pay</i>	<i>taki –su – nki –chis</i>	‘él/ella les canta’
<i>paykuna</i>	<i>taki –su – nki –ku</i>	‘ellos/ellas te cantan’
<i>paykuna</i>	<i>taki –su – nki –chis</i>	‘ellos/ellas les cantan’

De tercera a primera persona

<i>pay</i>	<i>taki –wa –n</i>	‘él/ellame canta’
<i>pay</i>	<i>taki –wa – chis</i>	‘él/ella nos canta’
<i>paykuna</i>	<i>taki –wa – nkus</i>	‘ellos/ellas me cantan’
<i>paykuna</i>	<i>taki –wa – nchis</i>	‘ellos/ellas nos cantan’

Pasado**Pretérito imperfecto****De primera a segunda persona**

<i>nuqa</i>	<i>taki –ra –yki</i>	‘yo te cantaba’
<i>nuqa</i>	<i>taki – ra –yki –chis</i>	‘yo les cantaba’
<i>nuqayku</i>	<i>taki – ra –yki –ku</i>	‘nosotros te cantábamos’
<i>nuqayku</i>	<i>taki – ra –yki –chis</i>	‘nosotros les cantábamos’

De segunda a primera persona

<i>qan</i>	<i>taki –wa –ra - nki</i>	‘tú me cantabas’
<i>qan</i>	<i>taki –wa – ra -nki –ku</i>	‘tú nos cantabas’
<i>qankuna</i>	<i>taki –wa – ra -nki –chis</i>	‘ustedes me cantaban’
<i>qankuna</i>	<i>taki –wa – ra -nki -ku</i>	‘ustedes nos cantaban’

De tercera a segunda persona

<i>pay</i>	<i>taki –su –ra -nki</i>	‘él/ella te cantaba’
<i>pay</i>	<i>taki –su – ra - nki –chis</i>	‘él/ella les cantaba’
<i>paykuna</i>	<i>taki –su – ra -nki –ku</i>	‘ellos/ellas te cantaban’
<i>paykuna</i>	<i>taki –su – ra -nki –chis</i>	‘ellos/ellas les cantaban’

De tercera a primera persona

<i>pay</i>	<i>taki –wa –ra -n</i>	‘él/ella me cantaba’
<i>pay</i>	<i>taki –wa – ra -nchis</i>	‘él/ella nos cantaba’
<i>paykuna</i>	<i>taki –wa – ra -nku</i>	‘ellos/ellas me cantaban’
<i>paykuna</i>	<i>taki –wa – ra -nchis</i>	‘ellos/ellas nos cantaban’

Pretérito perfecto**De primera a segunda persona**

<i>nuqa</i>	<i>taki –rqa -yki</i>	‘yo te he cantado’
<i>nuqa</i>	<i>taki – rqa -yki –chis</i>	‘yo les he cantado’
<i>nuqayku</i>	<i>taki – rqa -yki –ku</i>	‘nosotros te hemos cantado’
<i>nuqayku</i>	<i>taki – rqa -yki –chis</i>	‘nosotros les hemos cantado’

De segunda a primera persona

<i>qan</i>	<i>taki –wa –rqa - nki</i>	‘tú me has cantado’
<i>qan</i>	<i>taki –wa – rqa -nki –ku</i>	‘tú nos has cantado’
<i>qankuna</i>	<i>taki –wa – rqa -nki –chis</i>	‘ustedesme han cantado’
<i>qankuna</i>	<i>taki –wa – rqa -nki -ku</i>	‘ustedes nos han cantado’

De tercera a segunda persona

<i>pay</i>	<i>taki –su –rqa -nki</i>	‘él/ella te ha cantado’
<i>pay</i>	<i>taki –su – rqa - nki –chis</i>	‘él/ella les ha cantado’
<i>paykuna</i>	<i>taki –su – rqa -nki –ku</i>	‘ellos/ellas te han cantado’
<i>paykuna</i>	<i>taki –su – rqa -nki –chis</i>	‘ellos/ellas les han cantado’

De tercera a primera persona

<i>pay</i>	<i>taki –wa –rqa -n</i>	‘él/ella me ha cantado’
<i>pay</i>	<i>taki –wa – rqa -chis</i>	‘él/ella nos ha cantado’
<i>paykuna</i>	<i>taki –wa – rqa -nkus</i>	‘ellos/ellas me han cantado’
<i>paykuna</i>	<i>taki –wa – rqa -nchis</i>	‘ellos/ellas nos han cantado’

Pretérito pluscuamperfecto**De la primera a segunda persona**

<i>nuqa</i>	<i>taki –sqa -yki</i>	‘yo te había cantado’
<i>nuqa</i>	<i>taki – sqa -yki –chis</i>	‘yo les había cantado’
<i>nuqayku</i>	<i>taki – sqa -yki –ku</i>	‘nosotros te habíamos cantado’
<i>nuqayku</i>	<i>taki – sqa -yki –chis</i>	‘nosotros les habíamos cantado’

De segunda a primera persona

<i>qan</i>	<i>taki –wa – sqa - nki</i>	‘tú me habías cantado’
<i>qan</i>	<i>taki –wa – sqa -nki –ku</i>	‘tú nos habías cantado’
<i>qankuna</i>	<i>taki –wa – sqa -nki –chis</i>	‘ustedes me habían cantado’
<i>qankuna</i>	<i>taki –wa – qa -nki -ku</i>	‘ustedes nos habían cantado’

De tercera a segunda persona

<i>pay</i>	<i>taki –su –sqa-nki</i>	‘él/ella te había cantado’
<i>pay</i>	<i>taki –su – sqa - nki –chis</i>	‘él/ella les había cantado’
<i>paykuna</i>	<i>taki –su – sqa -nki –ku</i>	‘ellos/ellas te habían cantado’
<i>paykuna</i>	<i>taki –su – sqa -nki –chis</i>	‘ellos/ellas les habían cantado’

De tercera a primera persona

<i>pay</i>	<i>taki –wa –sqa -n</i>	‘él/ella me había cantado’
<i>pay</i>	<i>taki –wa – sqa -chis</i>	‘él/ella nos habían cantado’
<i>paykuna</i>	<i>taki –wa – sqa -nku</i>	‘ellos/ellas me habían cantado’
<i>paykuna</i>	<i>taki –wa – sqa -nchis</i>	‘ellos/ellas nos habían cantado’

Futuro**De primera a segunda persona**

<i>nuqa</i>	<i>taki –sa -yki</i>	‘yo te cantaré’
<i>nuqa</i>	<i>taki – sa -yki –chis</i>	‘yo les cantaré’
<i>nuqayku</i>	<i>taki – sa -yki –ku</i>	‘nosotros te cantaremos’
<i>nuqayku</i>	<i>taki – sa -yki –chis</i>	‘nosotros les cantaremos’

De tercera a segunda persona

<i>pay</i>	<i>taki –wa - nqa</i>	‘él/ella me cantará’
<i>pay</i>	<i>taki –wa-su-nchis</i>	‘él/ella nos cantará’
<i>paykuna</i>	<i>taki –wa –nqa -ku</i>	‘ellos/ellas me cantarán’
<i>paykuna</i>	<i>taki –wa – su -nchis</i>	‘ellos/ellas nos cantarán’

Las formas de segunda a primera persona, y de tercera a segunda persona, se conjugan en el tiempo futuro, como en el tiempo presente.

Morfemas modales

Modos infinitivos

Existen morfemas que tienen la función de unirse a un lexema o raíz del verbo para darle una significación especial.

infinitivo simple:	<i>munay</i>	‘querer’
infinitivo reflexivo:	<i>muna – ku – y</i>	‘quererse’
infinitivo recíproco	<i>muna –na – ku -y</i>	‘quererse mutuamente’
infinitivo de modo:	<i>muna –ri -y</i>	‘querer ligeramente’
	<i>muna – pu - y</i>	‘querer por o para otro’
infinitivo frecuentativo:	<i>muna –paya -y</i>	‘querer una y otra vez’
	<i>muna –ykacha -y</i>	‘querer repetidas veces’
	<i>muna –paku -y</i>	‘querer repetidas veces’
infinitivo temporal:	<i>muna –chka -y</i>	‘querer por un momento’
	<i>muna –raya -y</i>	‘querer por mucho tiempo’

infinitivo espacial:	<i>muna –mu –y</i>	‘querer en otra parte’
infinitivo imperativo:	<i>muna –chi –y</i>	‘hacer querer con otro’
infinitivo desiderativo:	<i>muna –naya –y</i>	‘deseo de querer’
infinitivo afectivo	<i>muna –kapu –y</i>	‘querer tiernamente’
infinitivo intensificativo	<i>muna –yu –y</i>	‘querer repentinamente’
infinitivo exhortativo	<i>muna- ru –y</i>	‘querer intensamente’

Estos modos verbales a los cuales podemos llamarlos infinitivos compuestos, pueden conjugarse, igual que cualquier verbo, en todos los modos, tiempos y persona de la conjugación.

Los morfemas aglutinantes pueden unirse al lexema verbal o raíz dos o más veces:

<i>muna –paya –na –ku –y</i>	‘quererse mutuamente una y otra vez’
<i>muna –chi-ku –chka –y</i>	‘hacerse querer en este momento’

En el quechua no existen las conjugaciones irregulares y defectivas. Todas las conjugaciones son regulares.

Morfemas ambivalentes

Se unen a sintagmas tanto verbales como nominales, modificando su significación original, casi siempre constituyen el final de la expresión, tenemos:

-puni

Afirma de manera enfática un mensaje. Se le traduce al español como definitivamente, de todas maneras, absolutamente, indudablemente, sumamente:

<i>nuqa – puni</i>	‘indudablemente yo’
<i>churiy – puni</i>	‘definitivamente es mi hijo’
<i>allin – puni</i>	‘absolutamente bien’
<i>sumaq – puni</i>	‘sumamente agradable’
<i>yachaq – puni</i>	‘sumamente sabio’
<i>ripusaq – puni</i>	‘definitivamente me iré’
<i>qunqanki – puni</i>	‘de todas maneras te olvidaste’
<i>atinqa – puni</i>	‘de todas maneras podrá’
<i>llakin – puni</i>	‘de todas manera tiene pena’
<i>wañun – puni</i>	‘indudablemente muere’

-raq

Unido a un sistema nominal o verbal le agrega la significación de anterioridad. Significa aún o todavía:

<i>warmiy – raq kanki</i>	‘aún eres mi mujer’
<i>runa – raq mikuchun</i>	‘todavía que coma el hombre’
<i>ñanta – raq ruwasun</i>	‘todavía haremos el camino’
<i>mamaykipaq – raq llank’ay</i>	‘aún trabaja para tu madre’
<i>takiy – raq</i>	‘todavía canta’
<i>suyasayki – raq</i>	‘todavía te esperaré’
<i>munayki – raq</i>	‘aún te quiero’
<i>pukllachkan – raq</i>	‘aún está jugando’

-ña

Significa ya:

<i>tusuchkani</i>	<i>-ña</i>	‘ya estoy bailando’
<i>paylla</i>	<i>-ña</i>	‘ya solo ella’
<i>munawaq</i>	<i>-ña</i>	‘ya quisieras’
<i>tukullay</i>	<i>-ña</i>	‘ya termina’
<i>kallpalla</i>	<i>-ña</i>	‘fuerza’

-taq

Se usa en oraciones matrices coordinadas. Se trata de la conjunción *y*:

<i>Mariacha takishan Juanaña - taq tusushan</i>	‘María canta y Juan baila’
<i>nuqa llank`asaq qanña – taq yanapawanki</i>	‘yo trabajaré y tú me ayudarás’

El morfema *-taq* acompaña a los pronombres y a los adverbios interrogativos:

<i>pi</i>	‘quién’	<i>pitaq</i>	‘¿quién?’	‘¿y quién?’
<i>ima</i>	‘qué’	<i>imataq</i>	‘¿qué?’	‘¿y qué?’
<i>may</i>	‘dónde’	<i>maytaq</i>	‘¿dónde?’	‘¿y dónde?’
<i>hayk`a</i>	‘cuánto’	<i>hayk`ataq</i>	‘¿cuánto?’	‘¿y cuánto?’

Lo mismo ocurre con los demostrativos:

<i>kay</i>	‘este, aquí’	<i>kaytaq</i>	‘aquí está’	‘y aquí’
<i>chay</i>	‘ese, allí’	<i>chaytaq</i>	‘allí está’	‘y allí’
<i>chhaqay</i>	‘aquel, allá’	<i>chhaqaytaq</i>	‘allá está’	‘y allí’

-pas

Al igual que el morfema anterior funciona como una conjunción, une oraciones. Se traduce como también:

papata tarpusaq, uywakunata – pas mikuchisaq

‘sembraré papas también daré de comer a los animales’

Limata riqsini, Punuta –pas, Tacnata –pas

‘conozco Lima, también Puno, también Tacna’

qullqi kanman chayqa, nuqa – pas wasichakuymanmi

‘si hubiera dinero, yo también haría mi casa’

mañakusqaykita rantini, papata – pas chuñuta – pas

‘he comprado tu pedido, papa también chuño’

Como en el caso anterior va unido a pronombres y adverbios interrogativos. Forma expresiones indefinidas:

<i>pi</i>	‘quién’	<i>pipas</i>	‘alguien’
<i>ima</i>	‘qué’	<i>imapas</i>	‘cualquier cosa’
<i>may</i>	‘dónde’	<i>maypipas</i>	‘donde sea’
<i>hayk’a</i>	‘cuánto’	<i>hayk’apas</i>	‘cuanto sea’
<i>hayk’aq</i>	‘cuándo’	<i>hayk’aqpas</i>	‘cuando sea’

-chu

Unido aun sintagma ya sea nominal o verbal cumple con la función de interrogar convirtiendo la expresión en una pregunta:

<i>¿allinta chu tusuni?</i>	‘¿bailo bien?’
<i>¿wasiyki chu?</i>	‘¿es tu casa?’
<i>¿pukllanki chu?</i>	‘¿juegas?’
<i>¿allillan chu?</i>	‘¿estás bien?’

Morfemas validacionales

-n, -mi

Se utilizan para afirmar categóricamente cuando se trata de responder en un diálogo:

<i>¿Sibayumanta -chu -kanki?</i>	‘¿eres de Sibayo?’
<i>ari, Sibayumanta - n-kani</i>	‘Sí soy de Sibayo’
<i>¿chhaqay wasi, wasiykichu?</i>	‘¿aquella es tu casa?’
<i>ari, wasiy -mi</i>	‘sí, es mi casa’
<i>¿runachu?</i>	‘¿es un hombre?’
<i>ari, runa -n</i>	‘sí, es un hombre’

Cuando la afirmación termina en vocal se utiliza el morfema *-n*, y cuando termina en consonante, el morfema *-mi*.

-s, -si

Marcan respuestas afirmativas que no son categóricas, quien responde se basa en afirmaciones de otros:

<i>¿takinkichu?</i>	‘¿cantarás?’
<i>ari, takisaq -si</i>	‘sí, dicen que cantaré’
<i>¿pitaq chayaramun?</i>	‘¿quién ha llegado?’
<i>churiy -si</i>	‘dicen que mi hijo’
<i>¿hamunqachu?</i>	‘¿vendrá?’
<i>hamunqa -s</i>	‘dicen que vendrá’
<i>¿munankichu qulqita?</i>	‘¿quieres dinero?’
<i>munashani -s</i>	‘dicen que quiero’

Cuando la palabra con la cual se afirma termina en consonante se utiliza el morfema *-si*, y cuando termina en vocal, el morfema *-s*. Estos morfemas significan *dicen que*.

-qa

Es un especificador de certeza. Se estructura al final de los sintagmas:

<i>runakuna -qa llank'achkankun</i>	‘los hombres están trabajando’
<i>paraqtin -qa kusikuychis</i>	‘cuando llueva alégrense’
<i>chay -qa maskasqayki</i>	‘ahí está lo que buscabas’

Morfemas enfáticos

-ya

Indica asombro, admiración:

<i>taytachalla -ya</i>	‘¡padrecito/mío!’
<i>achachallaw -ya</i>	‘¡qué lástima!’
<i>wawallay -ya</i>	‘¡pobre hijo mío!’
<i>mana -ya</i>	‘¡no pues! ¡no por favor!’

qanña –ya

‘¡solo tú! ¡precisamente tú!’

-cha

Expresa duda, conjetura, desdén, lleva tilde cuando es enfático:

¿purincha?

‘¿camina?’

purin -cha

‘quizá camina’

¿wasiykichu?

‘¿tu casa?’

wasiy -cha

‘quizá sea mi casa’

¿kaypichu?

‘¿aquí?’

kaypi –chá

‘probablemente aquí’

-ma

Indica sorpresa o admiración, lleva acento enfático:

¿warmichu?

‘¿mujer?’

warmi -má

‘¡qué sorpresa es mujer!’

¿hinachu?

‘¿así?’

hina -má

‘así es’

manachu

‘no’

manamá

‘de ninguna manera’

-rí

Enfatizador, agregado a un sustantivo expresa cierto grado de énfasis. Se utiliza en preguntas. Significa y:

¿qan–rí?

‘¿y tú?’

¿taytayki –rí?

‘¿y tu padre?’

¿llaqta –rí?

‘¿y el pueblo?’

ANEXO III ¹

SAWANQAYAQA KAWSAQ URQUN

SAWANKAYA: CERRO QUE VIVE

1. Kay Sawanqayamanta kan rimay. Kay Sawanqayaqa hatun urqu, sumaq rit'i umayuq, Maka altupi kashan. Chaypin kashan Sawanqaya. Qhawarinapaqqa manas yanqa urqullachu. Chay urquqa vidayuqmi, kawsaq urqu.

De Sawankaya hay una habladuría. Sawankaya es un cerro grande de majestuosa nieve en la cabeza. Está en la parte alta del pueblo de Maca. Para cuando uno mira, no es un simple cerro; este cerro tiene vida, es cerro que vive.

2. Chay munan phiñarikun, munan mana. Huk qutikuna chayta purinku runakuna. Chaypi tarinku runatapis utaq uywatapis. Chayqa chay Sawanqayas tukun huk qutikuna uywaman, huk qutikuna runaman, huk qutikuna hukniraq sach'aman utaq huk qutikunaq'a mayninpi hukniraq rumimanpis tukun. Chay urquqa rimayllanmi mana rimanchu. Chayqa runaman tukuspaqa riman.

Cuando quiere se enoja, cuando no quiere no se enoja. Cuando los hombres suben a su cumbre, a veces encuentran a otros hombres o a unos ganados. Así de este modo, Sawankaya a veces se convierte en un hombre. O a veces se convierte en un ganado de otra clase. O ciertas veces se convierte en arbusto, en roca. De este cerro, solo faltan sus palabras. Pero las veces que se convierte en persona humana, habla.

3. Huk quti hamusqa karan Sawanqayaqa mamitantin Maka llaqtata. Paykunaqa runaman tukuspaqa mikhun, mikhunayachikun.

Cierta vez, Sawankaya vino al pueblo de Maca, acompañado de su mamita. Ellos, al convertirse en humanos, comen, tienen ganas de comer.

4. Kasqan urquman tukuspapis kaq mikhullantaq. Payqa urquman tukuspaqa mikhun wirata, Wira q'ayanta, kukata anchaykunata chanin. Anchayta chanin q'usñinta. Samayninta mikhun. Runaman tukuspataq kay nuqanchik hina upiyan, mikhun. Kayiman mikhunan chikta.

Del mismo modo, cuando se vuelve en cerro también come. Pero él al convertirse en cerro come

¹ Los textos también fueron recopilados por los estudiosos Carmen Escalante y Ricardo Valderrama, 1997.

sebo, come el aroma de las yerbas aromáticas, hojas de coca. Todo esto valora. Esto es lo que él valora, el humo de estas cosas, lo que come es su aroma. Al convertirse en persona humana, come, bebe todo aquello que comemos nosotros.

5. Hinas runaman tukuspa hamusqaku mamantin Sawanqayaqa, irqillaraq unay wataraq. Manaraq kunan q'usñishasparaq hamusqaku karan Maka llaqtaman. Hinaspa chay Maka llaqtapiqa maskharanku mikhunata. Maskharanku qurpachanata. Hinaspas paykuna runaman tukun. Chayqa manan nuqanchik-hina sumaq runachu, millay qhilli kharka sinchi millakunapaq hina, hisp'ay uyayuy. Chayqa pruebayá.

Así, Sawankaya convertido en humano vino acompañado de su madre al pueblo de Maca, cuando él aún era niño, hace muchos años, cuando Sawankaya aún no humeaba como ahora. Sawankaya y su madre en el pueblo de Maca, buscaban comida y alojamiento. Pero cuando ellos se convierten en humanos, no son personas limpias como nosotros. Dice son sucios, mugrientos, con excremento en la cara, como para tenerles mucho asco. Esto es una prueba, al que nos somete.

6. Hinaqa chaytaqa nuqanchikqa mana millakunachu. Aswanpis pasayachina, quyuna. Hinaspa hamusqa karan. Mana pipas quyusqachu mikhunata ni qurpachasqakuchu. Hinaspa khuyayta muyuspa. Huk yuyaqa awichita kasqa.pay qurpachasqa. Chaypi nisqa:

Así nosotros a éstos no debemos tenerles asco, debemos invitarles a que pasen, darles algo. Así de este modo vinieron. Nadie les había dado comida ni alojamiento. Entonces, tristes dieron vueltas, y hubo una anciana que les alojó. Aquí Sawankaya dijo:

7. “Qanqa kakunki allin warmi, Hanaq Pachapipis qanqa allin atendesqan kakunki, wakin runaqa may waqanqan hayk'aqllapas” nispa nisqa. -Kutirimusaqmi nuqaqa. Kutimuspapa tupasunchá. Mana tupasun chayqa Hanaq Pachapiñachá qhawarinakusunchik” nispa nisqa. Hinaqa ripusqaku.

“Tu eres una buena mujer. En el mundo de arriba, tu serás bien atendida. Las otras personas van a llorar alguna vez”. Luego dijo: “Yo voy a volver. A mi vuelta nos veremos. En caso de no vernos, ya en el mundo de arriba nos veremos”. Así dijo. “Ahora tendremos que irnos”.

8. Kunan manaraq terremoto Maka llaqtapi kashaqtin. Huk semana faltashaqtin wakmanta kutiramusqaku, ña waynaña Sawanqayaqa, mamapis ña awichitaña kutiramusqaku.

Esto sucedió antes que pase el terremoto en el pueblo de Maca. Faltando una semana para que ocurra el terremoto, nuevamente volvieron: Sawankaya estaba ya joven y su madre, toda viejita. Así volvieron.

9. Hinaqa chaypi fiesta kasqa matrimoniokuna, wak fiestakuna. Sawanqayaqa yachashanchá riki ima p'unchawsi fiestakuna llaqtapi. Hinaqa hamusqaku churintin mamantin. Kaqlataq chaypi muyurisqaku, chay cargoyuq ruwaqkunata maskhasqaku mikhunata. Millayyá hamusqaku p'achanpis llik'i llik'i, arañakunaq millmankunayuq, wiswi; uyankupis hallp'akunayuq millakunapaq hinayá. Wakin aswan asipayanku. Mana qunkuchu imatapis.

Ahí hubo fiesta de matrimonio y otras fiestas. Sawankaya debió estar enterado qué días hay fiesta en el pueblo. Así habían venido madre e hijo y nuevamente dieron vueltas, buscando comida donde los responsables de la fiesta. Vinieron como para asquearse, con la ropa harapienta, sebosos, cubiertos con telarañas, con tierra en la cara. Eran como para asquearse. A algunos les causó risa y no les dieron nada.

10. Hinaspa chay pacha hinata muyurinku, yaqa hinapi ripunsiyá. Hinaqa runaman tukuspa maqt'allawan tupasqaku. Hinas artellawan apamuspa. Hank'alla hach'irin sapankama, mamallamanpis chay waynamanpis. Chaypin mamalla q'ipinmanta quyusqa quri chuqluta. Anchay quritan chikucha apamusqa. Hinaspa Maka llaqtapi juliaqueño kasqa negociante, Chayman venderusqa baratullapi chikullaqa. Mana vendenmanchu karan hinaqa, kunan qhapaq kanman karan chay chikucha.

Entonces esa vez así dieron vueltas y tuvieron que irse. Así convertidos en humanos solamente se encontraron con un muchachito. Este jovencito les trajo con arte, un poco de maíz tostado para darles a esa madre i a su hijo. Aquí esta madre generosa, sacando de su atado le dio un choclo de oro. Este oro trajo el jovencito. Entonces, en el pueblo de Maca, a un negociante juliaqueño, este jovencito le bahía vendido en muy barato. En caso que no hubiera vendido tan barato, ahora sería rico este jovencito.

11. Chaymantaqa willarinsi “waqanqakun, amaña qanqa chay waqanaykipaqmi; wak ladoman nuqa destinasqayki”. Chay chikuchata nisqa.

Después le avisó: “aquí van a llorar, para que ya no llores tú yo te voy a destinar a otro lado”, le dijo a este jovencito.

12. Hinaqa chiqaypaq chay chikullaqa pasapun Arkipata. Hina semanantamanta Maka llaqta terremotowan chhapchirikun. Wasikuna wisch'ukun pampa. Chay matrimonio kaqkunapis ñit'ichikun wasikunawan. Kasqan chay tusuq runakunatapis lliwta ñit'irapusqa. Wakinqa mayni maynillanpi salvakusqa kaspasqa. Chayqa wasi ukhupi kaykunaqa siku, wañusqakama. Ashkhata runata sipiratasqa. Chaymanta Makapi tiyaq runataqa sutichanku:

Así en verdad este jovencito se fue a Arequipa. Después de una semana al pueblo de Maca le sacudió un terremoto, las casas se cayeron, pampa se hizo, los que estuvieron en el matrimonio se hicieron aplastar con la casa. De igual forma, a los que estaban bailando también los aplastó. Algunos, uno que otro, lograron salvarse. Los que estuvieron dentro de la casa, todos secos, murieron. Mató a muchas personas.

13. “LLaqtan chinkachikuq Maka runa” nispa ninku, q'ala wasikuna pampa.

Por eso a los hombres que viven en Maca les apodan: “maqueños que han extraviado su pueblo”. Así les dicen porque todas las casas, están derrumbadas pampa, como si el pueblo se hubiera desaparecido.

14. Chayqa chay urqun poderniyuq. Kunan manchanatan q'usnimushan. Chayqa imaynataraqchá qhipamanqa castigayta atiwanchik. Chay urquq sunqunmi manchanata sintisqa kashan, colerasqa kashan. Chayraykun manchanata q'usnimushan chay sunqun, astawan hatuntaña mikhukuspa wiñashan. Hinaqa mikhukunqa astawan, q'usñisqanpi hinaqa mikhukuyta tukunqa chay sunqun. Hinaqa huktawan kuyurichimunqa i mayqin llaqtakunachá chinkayapunqa, hukkama llaki.

Así ese curro tiene poder. Ahora está humeando demasiado. Más después cómo todavía nos podrá castigar. El corazón de ese cerro está de cólera muy resentido, está furioso. Por eso está humeando mucho. Su corazón al comerse se está volviendo más grande Así tendrá que comerse más y en lo que va humeando terminará comiéndose su corazón. En caso que sacuda nuevamente, qué pueblos todavía desaparecerán v habrá mucha pena.

15. “Chinkanqan chay llaqta, mayqin llaqtas kunan chinkanqa” nispa wayna Sawanqayaqa rimakushan.

“Va a desaparecer ese pueblo. ¿Cuál será ese otro pueblo que va a desaparecer?; así dice está hablando el joven Sawankaya.

16. Manañan nawpaq-hinañachu haywakunku, manaña qunkuchu mikhunata runaman tukuqtinpis, runaman tukuqtinpis manaña atiendcnkuchu.

Ya no le alcanzan ofrendas como antiguamente, ni cuando se convierte en persona humana. Ya no le dan comida, ni le atienden cuando viene convertido en humano.

17. Manaraq Makata castigashaqtin kasqan purisqa chiway sumaqta. Pay runaman tukuspa mañakuspa karan. Chay runa ukhupiq huk mandamiento kan. Sunquyuq runa kana. Mana mañakuy atiqman quyuna. Purikuqqa delicado kaypi manan mañakunchu. Hinaqa manan mañakuntaqchu suyana, quykunan mikhunata, upiyanata.

Antes que castigara a Maca, un ave caminó por los altos apareándose bonito. Al convertirse en humano estaba pidiendo que se acordaran de él. Por eso dentro de los runas hay un mandamiento; hay que ser runa de corazón, hay que dar a aquel que no puede pedir. Porque un forastero por delicado no pide. Entonces no esperes que pida, hay que ofrecerle algo de comer o beber.

18. Imata mañakuran Sawanqaya pay mañakuran, huk pago nisqata. Hinaspa mana qusqakuchu. Hinallata purisqa alquman tukuspa; chay alquq lliw rinrinkuna iskay lado rinrin, api laqayaykusqa, laqayaykusqa mata wasanpi. Chayta qhawayuspa alquta khuyapayasqaku, manas wak alqukunapis maqasqachu, aswanpis qusqaku mikhuyta. Chayraykullañas mana imapis pashashanchu, Pinchollo llaqtapipis.

Pero qué pide Sawankaya. El pide aquello que se llama pagu. Pero no le habían dado. Aunque siguió caminando convertido en perro, de este perro las dos orejas eran llaga húmeda, el lomo de su espalda era haga ulcerada. Al ver esto, al perro le tuvieron compasión, ni los demás perros le habían pegado. Más bien le dieron comida. Solo por esta razón en el pueblo de Pinchollo, no pasó nada.

19. Pinchollo llaqtapipis. Huk premerota purirqan pisquman tukuspa, hukniray pisquman. Hinas chaypi huk chikucha kachawan kachiyaruspa, laqhanta hap'irachisqa. Hinamanta chay chiku kachiyashaqtin waliq maman anyasqa:

Primero bahía andado convertido en un pájaro de otra clase. Así aquí un niño al hondearle, con una honda, le hizo coger en sus alas. Cuando este niño seguía hondeando, su madre le había resondrado mucho:

20. “Aman kachiyankichu animalkunataqa, kay espirituchakuna manan pita imata mañakunchu, hina kakuchun. Hina kakuq” nispa anyasqa. Chayllaña mana castigo chayamusqachu. Chaypiwanpis Pinchullu sutin. Anchaypis yapa yaqalla khuchurusqa canalta, Sawanqayamanta sinchita pasayamusqa yaku yaqalla p'akirusqa canalta.

No hondees a las aves. Estos espíritus no piden nada a nadie. Que estén así, aquellos que deben estar así. Diciéndole esto, le había resondrado. Solo por esto no les llegó el castigo. Aún con esto a Pinchollo casi-casi le había cortado el canal. De Sawankaya bajó abundante agua y por poco rompe el canal.

21. Aknan, chay urqu phiñakun anchata. Chay sapan urqullan phiñakushan manchanata. ¿Imaraykun phiñakushanman kay urqu? Manaña atiendenkuchu manaña respetankuchu. Ñawpaq respetaku kay urqukunataqa allinta.

Este cerro se está enojando demasiado. Este es el único cerro que está demasiado molesto, que da miedo. ¿Por qué está molesto este cerro? Ya no le atienden, ya no le tienen respeto. Antigualmente a estos cerros le tenían buen respeto.

22. Kay urqukunaqa sapanka runapaqpis padrino, madrina nisqan. Nuqaqpis padrino y madrina kashanmi. Chayqa chaykunamanyá haywakunan cariñuykita. Wakin urqukunan qulqiyuq, wakin urqukunan uywayuq, wakin urqukunan llaqtayuq. Chayqa yayachá riki Sawanqayaqa llaqtayuq. Chaychá riki llaqtakunata kusata castigan. Imaynan kanqapis.

Estos cerros, para todos los runa, es como el padrino y la madrina. Yo también tengo mi padrino y mi madrina. Entonces a ellos hay que alcanzarles tu cariño. Unos cerros son dueños de la plata, otros cerros son dueños del ganado y otros cerros son dueños de los pueblos. Así podría ser que Sawankaya sea dueño de los pueblos, por eso castiga mucho a los pueblos. Así es.

23. Kunan Maka llaqta manataq kasqan kuyurinpastaqchu, wakmanpas ripunkumantaq. Kunam nishantaq Sawanqaya: Phiñarikusaq hinaqa, hukkamapaqmi llaqtaqa chinkanqa” nispa nishan. Mayqin llaqtachá chinkanqa, Maka llaqtachu, mayqin llaqtan. Payqa nishan:

Hasta ahora el pueblo de Maca no se ha movido. Podrían irse a otro lugar. Ahora Sawankaya dice: “Cuando monte en cólera, el pueblo va a desaparecer del todo”. Así dice. ¿Cual pueblo desaparecerá? : será el pueblo de Maca? ¿Cuál pueblo será? .El está hablando:

24. “Phiñarikusaq hinaqa mayqin llaqtatapis nuqaqa chinkachishaqmi” nispa. Chayqa may manchana poderniyuq chay Sawanqaya.

“Cuando me encoherice, a cualquier pueblo lo haré desaparecer”. Dice que así está Sawankaya, tiene mucho poder.

25. Huk pachapis hamurqan rinku, suqta watachu-hinaña. “Alpista”, ninku castellanupi. Chay rinkus chayllaman chimpasharqan, hinas chimpashaspa chinkarapun hukpaqkama. Mana tarinkuchu kunankama. Mikhurqunchá riki. Leonmanchu tukurqun mikhurunanpaq, utaq aysayrun hallp’a ukhumanpis. Chaypi chinkan. Chayraykun ninku runa pagutan munan ashkhata. Chaysi kunan tatinanpaq huk doncellata pagamunku Maka llaqta ninkun. Chayraykus kunan mana hallp’a khatatatashanchu. Ñawpaq sapa p’unchawllan khatatatarqan mana terremoto hinachu, pero siempre khatatatarqanpuni Maka llaqta. Chayqa pasaqta warminayanpaschá riki. Chayraqsi kunan chikanta thanirishan.

Será hace unos seis años, vino un “gringo alpinista” que así le dicen a esos en castellano. Este gringo estuvo cruzando las laderas de Sawankaya, y en lo que estuvo caminando se ha desaparecido en un abrir y cerrar de ojo. No le han encontrado hasta ahora. Se lo ha comido, para devorarlo se ha convertido en un león. O le habría jalado dentro de la tierra y ahí lo ha desaparecido. Para eso dicen que quiere pago de hartos humanos, para que pare. El pueblo de Maca ha pagado con una doncella, dicen. Por eso hoy la tierra no está temblando, porque antes cada día temblaba, no como un terremoto pero, siempre el pueblo de Maca estaba temblando. A lo mejor tenía muchas ganas de una mujer. Recién ahora está calmándose un poco.

26. Huk pachapis waka maskhaq purisqa huk runa. Pinchollomanta risqa. Hinaspas pampata chimpashaqtin yanqallamanta phuyu phuyurqun. Hinaspas sumaqta phuyucharukun. Chaypitaq k’anchatatan linterna hina. Hinas mancharikun, wakanta mana tarikuspa llakisqa rishan. Manas mikhunayanpaschu. Chay k’anchashan. Chay uhkupis rikurirqun taruka hatun, hinaspas qhiwiña kurkuwan umapi p’anan. Hinallas p’anachikun mana phawarikunpaschu, hinas kumpakun. Hinaqa chay aychata apayakamun llaqtaman, kusiona mana wakanta tarispa.

Cierta vez, un runa de Pinchollo fue a buscar una vaca que se le había perdido. Cuando cruzaba una pampa, de un momento a otro ésta se cubrió de una bonita neblina. Y ahí se prendía y se apagaba una luz como de una linterna. Iba apenado y asustado al no encontrar su vaca, no tenía ni ganas de comer. Y dentro de la neblina apareció un venado grande. Entonces, el hombre con un palo de qhiwiña le golpeó en la cabeza del venado, este se dejó golpear, ni se escapó, más bien se echó al suelo. Al no encontrar su vaca, se trajo contento esa carne del venado a su pueblo.

27. Hinaman kasqan huk runa cargota pasan karqan Tapaypi. Hinas mana qulqita tariranchu, khuyayta muyuran. Hinaspas waqayuran khuyayta. Hinaspas urqapusharanña kabanakundimanta. Hamusqa karan kabanata. Hinas muk'u puruñata mana pipas mañasqakuchu. Hinaspa kutipusharanña urayta, mayumanña haykiasharan. Hinas ñanpi hatun mach'aqway, hatunsi, rakhutaq, waskha sayay, rakhu kurku-hina. Wichayman sayarishasqa umanta. Hinas nin sunqullanpi:

Asimismo, un hombre tenía que pasar un cargo en Tapay (distrito de la provincia de Caylloma) y al no encontrar dinero caminaba apenado aquí, allá. De pena lloró mucho. Entonces, al venir a Cabanaconde, ya se estaba yendo y nadie le había prestado la palangana para fermentar la saliva, para elaborar la chicha. Entonces se regresaba, ya cerca del río abajo. En el camino una culebra grande y gruesa del tamaño de una sogá, como un tronco grueso, estaba levantando su cabeza.

28. Manan khaychikanqa kanmranchu” nispas nin. Quriqa tukullantaqsi kukniraq uywaman:

En sus adentros, sólo para él, en su corazón se dijo: “no puede ser así tan grande”. Así, el oro dice que se transforma en animal de otra clase.

29. Hukniraq animaltaq kayqa. Manan khaynaqa mach'aqwayqa kanmanchu khaychikanqa. Quricha utaq qulqichu kanpispispa nin. Hina punchuchanta ch'ustirukun, hinaspa punchuchawan lipun uman patapi. Uman patapi lipuruqtinsi, hukllata; ¡chuqq! nispa, kay baretatachu pampaman takashuwan, hina chinkayushan. Anchhaynatas pampaman chinkayatamun. Chay punchu chayarqan umanman, chay chikallanña huch'uylla, t'anta sayaylla kasqa quri. Anchayllas quedasqa.

“Este es animal de otra clase. Una culebra no puede ser de este tamaño, quizás sea oro o plata”, dijo. Se sacó su ponchito. Entonces dándole un golpe en la cabeza con su ponchito la pisó. Cuando pisó la cabeza de la culebra sobre el poncho, un solo sonido dijo: ¡chuqq!. Fue como si claváramos al suelo una barreta. Así se hundió. Así se perdió en el suelo. Solo la cabeza que tapó con el poncho, un poco del tamaño del pan y ese pedazo era oro. Solo quedó esto.

30. Wakin punchutaqa lliw q'ala pirista kay rumiwan ch'aqisqa, hinaraq ñut'u karapusqa.

El resto del poncho estaba como si lo hubieran golpeado con piedras. Apareció pedaceado en diminutos trozos.

INKAMANTA KABANA SARAMANTAWAN

EL INCA Y EL MAÍZ DE CABANA CONDE

1. Chhaqay timpo qhapaq Inkakuna kaqtinsi, Mayta Qhapaq chayamusqa intiru runankunawan Makata. Chaymanta pasamusqanku hasta Pinchollo nisqakama. Hinamanta chayamusqanku Kabanakundita. Hinaspas chayamusqa Qhapaq Inka Mayta, qurip'achawan p'achasqa, quri punchu. Huk punchutas apamusqanku quriwan bordasqata, qullqiwan bordasqata, campanillakunallawan muyuchisqata punchuta.

En aquel tiempo, cuando los incas eran poderosos, el Inca Maita Cápac había llegado hasta Maca, con hartos hombres de todas partes. Después habían pasado hasta el lugar que denominó Pinchollo. Luego, llegó hasta Cabanaconde. Así llegó el Cápac Inca Maita, cubierto con ropa de oro, con poncho de oro. Trajo un poncho bordado con hilos de oro, bordado con hilos de plata, con campanillas que le colgaban completamente en todo el rededor del poncho.

2. Chay generalninkuna chay mayor runakunapas hamusqanku, allin p'achasqa. Hinaspan chayamusqaku hasta Liwaypampakama. Chaypi huñunakuspa tiyasqanku chay soldadokuna. Hinamanta Inka mana rikusqachu sarata, sara tarpusqata, hina kaq kasqa: papa, kinutiwa, olluku. Chayqa inkataq riki sumaq kayninpi rikun allin clima kasqanta.

Esos sus generales, sus hombres principales, también vinieron bien vestidos. Así llegaron hasta la pampa de Liguay. Ahí, reunidos, acamparon sus soldados. Después de un tiempo el Inca vio que no había maíz, maíz cultivado. Esa vez solamente habían papas, quinua, olluco. Entonces, el Inca, tan bondadoso que era, vio que tenía buen clima, y la tierra daba buenos frutos. Decidió ordenar:

3. Hinaspa nisqa kay llaqtapiqa “saran wiñanqa qhipaman”, nispa. Hina nisqa: “nuqa apachimusaq sara muhuta desde Qusqullaqtamantapacha”. Hinaspapas hamunqa huk runakuna quri qullqi taqllata apaspa. Hina chay quri qullqi taqllawan chakitaqllawan kaypi llank'anqaku.

En lo futuro, en este pueblo va a crecer maíz- dijo.

Después agregó:

- Yo enviaré semilla de maíz desde el pueblo del Cusco y de igual modo, vendrán unos hombres trayendo arados de oro y plata. Con estos arados de oro y plata, con los tira-pies, trabajarán aquí. Harán, crecer el maíz.

También, dijo:

4. “Wiñachinqaku sarata”, nispa. Hinaspa nisqa:

- Pero kay huk tupullata tarpunkichis chay sara apachimusqayta.

Hinamantataq ama pipas tupayunqachu hasta qanchis watakama, qanchis watamanta tupayunqaku chay última cosechapi, chayraq runakuna mikhuyta qallarinqanku.

Pero sembrarán solo un topo de la semilla del maíz que les voy a enviar. Después nadie lo consumirá hasta pasados los siete años. Comerán de él después de la séptima cosecha. Recién ahí los hombres empezarán a comer.

Entretanto nadie podrá tocar ni un solo grano.

5. Pero mana pipas tupayunqachu ni huk granutapis. Nisqanman hina kay Ilaqtapi mana tupayunqankuchu durante qanchis watakama. Hinamanta rikunku sarata huñusqata hina graciasta qunku Inka Mayta Qhapaqman.

Así como dijo, en este pueblo nadie tocó el maíz durante siete años. Después que vieron acumulada la producción del maíz, dieron gracias al Inca Maita Cápac.

6. Hinaspa llusqisqanku urqu wichayta intinchikman ofreciqku agradecimientota. Hina chay pachaman llusqisqanku hatun sara qutu urqu puntakama, intiman chay gracia chay mikhuna kasqanta haywasqaku. Hinamanta chaymanta quri vasopi aqhata ukyaykuspa ofrecisqaku intiman urayamusqanku uchuy sara qutuman chaypiñataq aqhata upiyasqanku.

Luego, subieron a un cerro a ofrendar a nuestro sol en agradecimiento. Así salieron a este mundo, ascendiendo hasta la cima de la montaña Gran maíz Qotu Orqu, a dar gracias al sol por haberles, dado ese alimento. Después, tomando chicha en vaso de oro, le ofrecieron al sol. Y bajando hasta donde estaba el maíz acumulado en pequeñas porciones, ahí recién bebieron chicha.

7. Hina patamantaq chay p'unchawraq mikhuyta qallayusqanku hank'ata mut'ita mikhunata, sara apita, sara sankhuta. Chaymanta alimintakuspañataq, ofrecisqanku cariñonkuta chay delegadukuna quri taqlla apamuqkunaman. Hukmanta sarata muestratahina apachisqanku Qusqukama Inkapaq.

Así, recién desde ese día, empezaron a comer el alimento en tostado, en mote, en mazamorra, en sankhu. Después de haberse alimentado, ofrecieron su cariño a esos delegados que trajeron los arados de oro y plata. Nuevamente, como muestra, con ellos enviaron maíz para el Inca hasta el Cusco.

8. Hinamanta kunan chay kimsa taqlla kirasqa kay Kabanakundipi pakasqa. Chayqa kunankamantaqsi kashan kay Kabana Ilaqta urqupi, may chiqanpi chay kimsantin taqlla. Pakasqa

nispan tradiciónpi rimanku. CHay kimsantin quri qullqi taqla kasqanta.

Hinamanta chay kikimantapacha sarata mikhuyta qallaykunku. Hina rakisqanku chay mukhuyta llaqtakunaman, kay kabana muyuriq llaqtakunaman: Tapay, Qusñirwa, Llatika, Llanka, Chuqu, Wambu chaykunaman.

Hasta ahora, esos tres arados han quedado ocultos aquí, en Cabanaconde. Así de este modo están en un cerro de este pueblo de Cabana. Del mismo modo hay una tradición que habla de los tres arados ocultos, de esos tres arados de oro y plata.

Desde esa vez empezaron a comer maíz. De ahí primeramente repartieron esa semilla a los pueblos que rodean a Cabana, como Tapay, Qosñirwa, Llatika, Llanca, Choco, Huambo y después a los otros pueblos.

9. Chaymantapachan kunan rikhurin kay zonanchispi, kay provincia Kayllumapi sara. Hinamantapas sara, sumaq saran kay Kabanapiqa sinchi sumaq saran kan. Chaymi atisqa munana kay llaqtaqa porque Inkaq tarpuchisqanmi kay sara wiñan Kabanapiqa sumaq saran, misk'i.

Desde esa vez existe ahora aquí, en nuestra zona, el maíz, aquí en la provincia de Caylloma. Además, este maíz de Cabana es maíz agradable, es mucho mejor que el de otros pueblos. Aquí está el mejor maíz. Por eso este pueblo es muy querido, porque este maíz que crece en Cabane es bueno y dulce, maíz que hizo sembrar el Inca.

10. Pitaq kunan mana riqsinchu? Intiru llaqtapin munasqa kay sara, sumaq sara misk'in imaymana alimento mikhunapaq.

¿Quién no lo conoce en este momento? Este maíz, es maíz sabroso y dulce, es querido en todos los pueblos, en toda forma es alimento para comer.

11. Ñawpaqqa, amaraq sara kashaqtinqa mikhuq kasqaku kinwata, papata, ollukuta. Chayllata mikhuq kasqaku chay timpo. Kunan sara rikhurimuqtinqa saratañataq mikhunkutaq, manaña, mikhunkuchu chay alimentokunata, principalmente kunan sara wiñapun kay llaqtapi chay inkaq tarpuchisqan sara. Chay kikinmanta pachan según tradición sarata mikhuyku.

Antes, cuando no había maíz, ellos comían quinua, papas, olluco. En ese tiempo solo estos alimentos comían. Ahora, desde que apareció el maíz, ya no comen los otros alimentos. Principalmente en este pueblo crece el maíz, el maíz que hizo sembrar el Inca. Desde ese tiempo, según la tradición, comemos maíz.

12. Manapunin ancha yurapas kantaqchu kay llaqtanchis kikinkunapi, kan siqsira, chuna ninchis chaykunalla. Plantas menores mana kanchu. Hatuchaq plantakuna yaqacha riki kay zona mana ancha paraq kananpaq, sapa phishqa wata kanpuni siquía, hinaspa ch'akipun, chaymanta mana kanchu. Chaymanta as pubri kayku nuqaykuqa kay llaqta Kabanakundipi, huk wata siquía sapa phishqa wata hutaq iskay wata. Ari hinapunin. Chaymanta pobre kayku, ichaqa kunan aswan kapunña Canal de Majes chaykunan aswan kunan favoresiwanku. Chaykunamantan kunan mañayku yakuta. Gobiernomanta chaykunallayá kunan allinta agriculturata ruwachin. Chayllan.

No hay muchas plantas alrededor del pueblo. Solo hay espinas a las que conocemos como: siqsira o chuna. Así no hay plantas menores, ni plantas mayores. Pueda ser que esta zona sea para que no abrigue abundante lluvia. Cada cinco años siempre hay una sequía. Entonces se seca la tierra no hay plantas. Por esta causa nosotros somos un poco pobres en este pueblo de Cabanaconde. Cada cinco años hay un año de sequía. Ciertas veces, la sequía es hasta de dos años. Sí, así siempre es. Por eso somos pobres. Pero ahora existe el canal de Majes. Esto nos favorece y ahora le pedimos el agua al gobierno. Solo con eso la agricultura produce. Así es.

13. Llakikuyku sinchitapunin mana sinchi para kaptin, mana para kaptin imaynatataq nuqayku wiñaykuman chaymantan pubri kayku. Mana mikhunapaqpis taripanñachu runa wiñanña hina, porque kunan timpo mana kay mejoranqachu gobierno chayqa kay llaqtaqa waq llaqtatacha purisaqku. Manan kanñachu mikhuna ancha runa mantininapaq.

Aquí nos apenamos profundamente cuando no hay mucha lluvia. Porque sin lluvia, cómo viviríamos nosotros. Por eso somos pobres; ya no alcanzan los alimentos y la población de gente ha crecido. Porque si este gobierno no mejora hoy el tiempo, entonces esta población tendrá que migrar a otros pueblos. ¿Qué comeremos? Ya no hay alimentos para mantener a demasiados hombres.

14. Kay Maka llaqtapin kachan Achamarka sutiyuq urqu. Anchay urqutan waynalla kasper, nuqa umankama llusqirqani. Anchaypin rikhumurqani huk vintanata huk runaq cabinanta, grada grada yaykurqan. Hinan llapa runakunan rimarqanku.

Aquí en el pueblo de Maca está el cerro llamado Pachamarka. A ese cerro, cuando era jovencito subí hasta su loma. Allí ví una ventana donde cabía un hombre parado. Había gradas que entraban. Así los hombres decían:

15. “Chay vintanaqa inkakunaq ruwasqan. Hinas Qusqumansi llusqin.” Kunanqa manan rikhukapunchu, taparqakapun chay punku. -Sawanqayatataq niqku: “Maka llaqtan puputin” nispa.

“Esta ventana fue hecha por los incas. Es un camino subterráneo que sale al Cusco. Ahora no se ve, se ha tapado hasta la puerta”.

De Sawankaya dicen que es el ombligo del pueblo de Maca.

16. Manan kay Maka khuchupi volcantaqa nuqaykuqa riparaqaykuchu ni pipis. Chaymanta phuyuhina q’usmiqtinmi yachaykuna hamun, chayraqmi nirqanku: “Es mejores volcanes” nispa rimarqanku chay estudiaqkuna. Chayraqmi risch’arichiwanaku volcan chawpipi kasqaykutapis.

Ninguno de nosotros había reparado, en el volcán que está cerca a Maca. Cuando empezó a humear vinieron los que tienen estudios, y recién dijeron: “Es mejor volcán”. Así hablaron esos que tienen estudios. Recién nos hicieron despertar que estábamos en medio de volcanes.

17. Nispan nirqankun unay wataña.

Así dijeron hace ya muchos años.

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

UNIDAD DE POSGRADO



**INTERFERENCIA GRAMATICAL EN EL QUECHUA DE
HABLANTES BILINGÜES DEL VALLE DEL COLCA**

TESIS

Para optar el Grado Académico de

DOCTOR EN LINGÜÍSTICA

AUTOR

DANTE PORFIRIO CALLO CUNO

LIMA – PERÚ

2015